



**CENTRO DE ESTUDIOS DE LA DIDÁCTICA Y LA DIRECCIÓN
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (CEDDES)**

**LAS FUENTES ORALES Y LA HISTORIA ORAL EN LA FORMACIÓN DE LOS
LICENCIADOS EN HISTORIA**

**TESIS EN OPCIÓN AL GRADO CIENTÍFICO DE DOCTORA EN CIENCIAS
PEDAGÓGICAS**

Autora: MSc. Jency Niurka Mendoza Otero

Cienfuegos

2015



**CENTRO DE ESTUDIOS DE LA DIDÁCTICA Y LA DIRECCIÓN
DE LA EDUCACIÓN SUPERIOR (CEDDES)**

**Título: LAS FUENTES ORALES Y LA HISTORIA ORAL EN LA FORMACIÓN DE
LOS LICENCIADOS EN HISTORIA**

**TESIS EN OPCIÓN AL GRADO CIENTÍFICO DE DOCTORA EN CIENCIAS
PEDAGÓGICAS**

Autora: MSc. Jency Niurka Mendoza Otero

Tutora: Profesora Titular, MSc. Silvia Isabel Vázquez Cedeño, Dra. C.

Cienfuegos

2015

AGRADECIMIENTOS

Especialmente agradecer a mis hijas que a pesar de sus cortas edades han sabido comprender que se necesita tiempo y espacio para investigar.

A mis padres por la ayuda incondicional que me han brindado para poder lograr esta aspiración.

A mi esposo Haens que ha estado a mi lado apoyándome en cada etapa del proceso de formación doctoral.

A mi hermano Alberto por estar presente cuando lo he necesitado.

A mi tutora Silvia Vázquez que con paciencia y sabiduría supo guiarme y corregir mis faltas, siempre sobre la base del respeto y la profesionalidad que la caracterizan.

A Jorge Luis González por sus acertadas y oportunas opiniones.

A Noemí Rizo por leer y releer la tesis, brindar sus consideraciones con gran profesionalidad.

A Eloy Arteaga por su lectura oportuna y sus recomendaciones certeras.

A Gisela Bravo por sus consejos y recomendaciones oportunas.

A Paula Ortiz y Mirta Cárdenas por sus excelentes ejercicios de oponentía en la pre- defensa.

A Raúl López por su ayuda siempre.

A Dictinio Díaz por sus consejos y paciencia en los tantos momentos que a lo largo del proceso de formación mantuve ocupada a su esposa.

A Marianela Morales y José Ramón Fuentes por acompañarme en las distintas etapas de la investigación y brindar sus conocimientos.

A Maibelys Veliz por su apoyo y la confianza depositada en mí.

A Yiana María Delgado por su apoyo y conocimientos sobre psicología.

A Massiel Delgado por ser cómplice de esta investigación y propiciarme espacios para la implementación de la misma.

A Miriam Iglesias por sus criterios en cada una de las sesiones científicas.

A Esperanza Madruga por su apoyo espiritual y ayuda incondicional en la revisión de la redacción y el estilo de la memoria presentada.

A María Magdalena López por haber sido quien desde la licenciatura despertó en mí el interés por el estudio de la Historia más cercana y el trabajo con las fuentes orales.

A Nieves Beatón por su apoyo en cada momento.

A Frank Valdes quien me ofreció su ayuda en el diseño de los gráficos.

A Elia Cabrera por sus opiniones estadísticas.

A Eduardo Pérez y Adrian Abreus compañeros de formación.

A todos los profesores del departamento autorizado (CEDDES) por contribuir a mi formación.

A todos los miembros del tribunal de pre- defensa por la profesionalidad con que desarrollaron dicho acto.

A la escuela de doctores por el apoyo brindado en cada momento.

A la dirección de la Universidad de Cienfuegos por el empeño en la formación de doctores.

DEDICATORIA

A Barbara Mercedes (mi Baby) y Laura Mercedes mis dos grandes tesoros

SÍNTESIS

La formación de historiadores preparados para el estudio del pasado cercano es hoy una demanda emergente en varios países, las fuentes y el método fundamental para investigar y enseñar sobre este tiempo son las fuentes orales y la historia oral respectivamente. El objetivo que se persiguió fue el de proponer una concepción didáctica que vincule la investigación y la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. El principal aporte se expresa en una re-conceptualización didáctica en los contenidos, los medios y los métodos que permite la actualización y la adecuación de la docencia partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. La didáctica de la historia experimenta cambios en tanto se potencia el uso del método investigativo en el trabajo con las fuentes orales. Se plantea el establecimiento de nuevas relaciones entre las fuentes y los métodos de investigación con la docencia.

TABLA DE CONTENIDOS

Contenido	Pág,
INTRODUCCIÓN	1
CAPÍTULO I. EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS LICENCIADOS EN HISTORIA: DESARROLLO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ACTUAL	12
1.1 La formación de los Licenciados en Historia. Reseña histórica	12
1.2 Acercamiento epistemológico al empleo de las fuentes orales y la historia oral	22
1.3 Las fuentes orales y la historia oral: una mirada a su utilización en el mundo y en Cuba	31
1.3.1 Las fuentes orales y la historia oral: su desarrollo en Cuba	39
1.4 Aproximación al concepto de concepción didáctica	45
1.5 Las fuentes orales y la historia oral: medios y métodos en el proceso de formación de los Licenciados en Historia	47
1.6 Conclusiones del capítulo	55
CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DIDÁCTICA PARA EL TRABAJO CON LAS FUENTES ORALES Y LA HISTORIA ORAL EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS LICENCIADOS EN HISTORIA	57
2.1 Proyección metodológica de la investigación	57
2.2 Diagnóstico del estado actual del vínculo investigación- docencia para el uso de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia	62
2.3 Fundamentos que sustentan la concepción didáctica para potenciar el vínculo investigación- docencia desde el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia	68

2.4 Requerimientos didácticos para la implementación de la concepción didáctica que se propone, mediante un sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral	74
2.5 Características y espacios de implementación del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia	79
2.6 Sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia	85
2.6.1 Sistema de talleres docentes para segundo ciclo de la propuesta	94
2.7 Validación de la concepción didáctica	102
2.7.1 Resultados de la aplicación del método Delphi para la valoración del sistema de talleres docentes como concreción práctica de la concepción didáctica	103
2.7.2 Valoraciones en torno a la implementación del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia	105
2.7.3 Resultados de la Observación a clases	106
2.7.4 Análisis de las valoraciones emitidas por los estudiantes en la encuesta	107
2.7.5 Análisis de los Trabajos de Diploma	108
2.7.6 Análisis del Ábaco de Régnier para la validación de la concepción didáctica	110
2.7.7 Triangulación de los resultados de la validación	111
2.8 Conclusiones del capítulo	112
CONCLUSIONES GENERALES	115
RECOMENDACIONES	118
BIBLIOGRAFÍA	
ANEXOS	

INTRODUCCIÓN

INTRODUCCIÓN

En el siglo XXI los problemas de la educación a nivel mundial son cada vez más complejos, hecho agravado por la Globalización Neoliberal, que constituye una amenaza a los valores culturales, tradiciones e idiosincrasia de los pueblos. Ante tal situación, profesionales de las Ciencias Sociales, se encuentran urgidos frente al desafío de formar la generación que ha de vivir en este siglo.

La formación de los Licenciados en Historia comprometidos y preparados para investigar, enseñar y divulgar contenidos de carácter histórico es una prioridad. Se precisa de una preparación en la que el estudio de la historia y dentro de esta la más cercana, constituya un elemento significativo de dicha Licenciatura.

Lograr los cambios que hoy día se plantean requiere de pensar la historia, de razonarla, lo que a su vez permita desarrollar un pensamiento crítico. En la medida en que se conquista lo anterior en los estudiantes se potencia la participación activa de estos en su formación. La existencia de criterios diversos sobre los métodos y los medios de enseñanza– aprendizaje para dominar los contenidos de la historia obliga a la búsqueda de nuevas alternativas.

La historia demanda del desarrollo de investigaciones y de procesos de aprendizaje en los que se empleen una gran variedad de fuentes históricas. El análisis de la historia contemporánea, en particular, debe hacer uso de las fuentes orales como parte de las fuentes históricas. Las mismas brindan un caudal de información que se dificulta obtener a partir de otras fuentes y permiten un mejor proceso de aprendizaje en la medida en que puedan ser utilizadas.

La transmisión oral ha sido, desde el comienzo de la historia de la humanidad, la manera tradicional de conservar la memoria de un pueblo o nación. Antes de que los procesos o fenómenos de valor histórico se recogieran de manera escrita, e incluso, antes de que la historia fuera reconocida como tal, la narración atesoraba la visión de los eventos relevantes. La misma se reconocía como parte de la vida cotidiana de los hombres y las mujeres que la

constituían. Además, era una forma recurrente para enseñar aquellos pasajes de la vida que se consideraban de valor histórico.

La presencia del positivismo y su repercusión en los estudios históricos, fue motivo para que los historiadores en aras de convertir la historia en una disciplina científica, imitaran el método de las ciencias naturales. El objetivo de la extrapolación era hacerla verificable, por tanto, una ciencia. Durante el siglo XIX tanto en Europa como en América se impuso casi de manera absoluta esta modalidad. *"Con la llegada del positivismo, el uso de la historia oral fue dejada a un lado considerándola subjetiva, variable, e inexacta se descalificó la validez de los relatos contados por la gente común y los calificaron como literatura o folclore [sic] nacional."* (Mateo, 2004, p. 126).

Las fuentes orales y la historia oral comienzan nuevamente a dar pasos firmes a partir de la década del cuarenta del pasado siglo. Sin embargo, el esplendor de estas fuentes se vio asociado a la Historia Social durante los noventa de la misma centuria. Esta vertiente de la historia y el retorno a las fuentes orales fueron vistos como una modalidad nueva y a la vez vieja de hacer historia.

Los elementos tratados en relación con las fuentes orales y la historia oral analizados hasta el momento se abordan desde la óptica de la ciencia histórica propiamente dicha. Lo anterior es un punto de partida que permite a la autora enfocar su estudio a partir de la lógica de la investigación la cual es asumida como base de la enseñanza. La razón antes expuesta permite establecer que los conceptos, las ventajas y los desafíos que se abordan en la investigación a partir de las fuentes orales y la historia oral con las adecuaciones curriculares favorecen el proceso de enseñanza– aprendizaje de la Historia como disciplina académica.

En relación con lo anterior varios investigadores y profesores de historia han corroborado el valor del vínculo entre la investigación histórica y la enseñanza de la historia. En tal sentido se destacan García (1991), Zanetti (1995), Vera (2000), Aranguren (2002), de Moraes (2002), Torres (2002), Romero (2002), Benadiba (2011), Mateo (2004), Aróstegui (2007), Levin (2007), Rodríguez (2009), González (2010), Santos (2011), Barros (2012), Negrín (2012), Díaz (2012), López (2013) y Mendoza (2012 y 2014).

En el contexto cubano actual Romero (2002) plantea que *"La historia como ciencia y la historia como asignatura tienen estrecha y necesaria relación que debe revelarse en todo diseño y ejecución de actividades docentes."* (Romero, 2002, p. 36). Esta reflexión muestra

que el principio de la unidad entre la investigación y la docencia es necesario. Para aplicar lo anterior en el sistema de enseñanza cubano y, particularmente en la enseñanza superior, se requiere de una mayor actualización en cuanto a los avances de las investigaciones tanto de la ciencia histórica como de la ciencia pedagógica.

La formación de los Licenciados en Historia en la contemporaneidad, apunta a que estos profesionales no sólo dominen el pasado histórico, sino que desarrollen también cuestiones relacionadas con el pasado cercano. Otra de las problemáticas en relación con este tema se relaciona con la distancia o brecha que se manifiesta en la actualidad entre la investigación histórica y los contenidos históricos que se imparten como parte del proceso de enseñanza-aprendizaje. Relacionar lo que se investiga y lo que se enseña en los diferentes niveles educacionales en el país, constituyó para la Unión de Historiadores de Cuba (UNHIC), uno de los temas centrales de discusión en su VII Congreso: *"Es necesario acortar la brecha que existe entre lo que se enseña en los centros educacionales y los resultados de la investigación histórica, pues de lo contrario los profesores y los textos continuarán desactualizados"...* (VII Congreso de la UNHIC, 2013 p. 3).

La formación de las nuevas generaciones de Licenciados en Historia muestra limitaciones en la medida en que el desarrollo de las investigaciones históricas en el mundo y en Cuba transita por un camino diferente a los ajustes curriculares que de esta materia se deben realizar. No caben dudas de que para reducir esa brecha (ciencia- docencia) es necesario contar con un personal preparado para afrontar estas actividades. Considera la autora, que en el estudio de la historia contemporánea este reto es mayor y más urgente, pues los programas, en este caso particular, indican el abordaje de la historia hasta la actualidad, sin embargo, los libros quedan varios años por detrás de lo que se entiende por actual. Las fuentes orales y de la historia oral, si bien forman parte del sistema de contenidos de la asignatura Metodología de la Investigación Histórica, deben ser presentadas a los estudiantes desde las conceptualizaciones que en la actualidad se manejan en torno a la temática.

En la medida en que la ciencia histórica amplía, modifica y genera nuevos espacios para ser analizados desde esta ciencia, se hace necesario introducir en la enseñanza las regularidades obtenidas de los mismos. Fomentar el desarrollo de investigaciones con fuentes orales y preparar a los estudiantes para insertarlas en la docencia, es la vía que considera la investigadora para responder a la solicitud de la UNHIC. Las modificaciones señaladas se

encuentran en el orden de garantizar un estrecho vínculo entre las ciencias pedagógica e histórica en función de contribuir con el perfeccionamiento de la formación de los Licenciados en Historia.

Las nuevas generaciones de historiadores deben indagar en etapas de la historia poco estudiadas con el propósito de enriquecer la memoria histórica de la nación. Los profesionales de la historia y fundamentalmente los docentes de esta especialidad deben estar preparados para transformar algunas tendencias tradicionales que se manifiestan en la investigación y la docencia, las cuales no estimulan el proceso de enseñanza–aprendizaje de la misma. La memorización mecánica de hechos y fechas, la presentación de los héroes y mártires a imagen y semejanza de los dioses del Olimpo son algunas de las tendencias tradicionalistas que requieren de renovación.

Por otra parte, los jóvenes universitarios cubanos manifestaron en el Congreso de la Federación de Estudiantes Universitarios (FEU) celebrado en el 2013 sus deseos de ser ellos protagonistas de su formación. Construir el conocimiento histórico a partir de la búsqueda en las localidades de los elementos de valor histórico que son más cercanos a ellos y que a su vez constituyen parte de la historia de su patria es un reclamo de los jóvenes. La solicitud de los universitarios cubanos, plantea para los docentes, un reto y un camino, pues son los propios estudiantes los que manifiestan, lo que a su juicio son carencias hoy en la formación histórica. Las dificultades declaradas están en el orden de no recibir conocimientos acabados, sino de ser partícipes de la construcción de los mismos.

En la medida en que los estudiantes construyan su conocimiento de la historia, se identifiquen más con ella, se garantiza no sólo el dominio de esta disciplina, sino que permite un desarrollo de habilidades, hábitos y valores acordes con el tipo de sociedad donde se forman. La investigación con fuentes orales y la historia oral se presenta como una oportunidad para develar la historia del pasado cercano a partir del concurso de los estudiantes.

En el orden internacional la celebración del Primer Congreso de Historia Inmediata (Bolivia, Cochabamba, 2012) permite observar una uniformidad de criterios en torno al apremio de actualizaciones en las investigaciones históricas y, por consiguiente, en los futuros profesionales de la historia encargados también de la docencia. Los delegados abordaron diferentes temáticas en relación con el futuro de los historiadores.

"Los nuevos métodos y técnicas de investigación, como la historia oral, los registros de la prensa y el surgimiento de nuevos paradigmas (vigentes y emergentes) deben incorporarse como herramientas para la construcción de la historia y ser parte de la currícula de las diferentes carreras de Historia, para poder enfrentar y conocer la realidad que vivimos diariamente" (Cochabamba, 2012, p. 2).

En concordancia con lo anterior, la sociedad cubana exige a la universidad la formación de un profesional que domine las herramientas específicas de su profesión, para lo cual necesita de una profunda formación científico-tecnológica. Sin embargo, esto no es suficiente, pues del mismo modo es necesario que ese egresado haya sido formado en los valores humanistas, imprescindibles para desenvolverse en la sociedad. Para lograr el carácter humanista de los egresados la universidad precisa *"...que todas las disciplinas académicas, a partir de sus propias posibilidades de desarrollar "lo humanístico", participen coherentemente de esta labor"* (Horruitinier, 2007, p. 8).

Para el desarrollo de la investigación otra de las razones que se plantea y que guarda relación directa con lo expuesto anteriormente, es que el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en la formación de los estudiantes, constituye una urgencia que le permita a estos participar del rescate de una parte de la historia aún por escribir. La necesidad de actualizar la historia, en específico la del pasado cercano, unido a la pérdida o el deterioro de parte de la documentación posterior a 1959, son cuestiones a las que se puede contribuir desde la investigación con las fuentes orales y la historia oral. Lo anterior se analiza desde la perspectiva cubana, aunque las búsquedas realizadas permiten afirmar que constituye una problemática que comparten muchos países especialmente en América.

Lo analizado permite plantear que existen voces clamando por una renovación en la manera en que se investiga y se enseña la historia sobre todo la más reciente. De igual manera se expresa la exigencia de introducir modificaciones en el proceso formativo de los Licenciados en Historia para que puedan enfrentar los nuevos desafíos. El análisis de las encuestas internacionales realizadas a historiadores por Barros (2012), manifiestan la importancia de cambios los cuales se corroboran en la respuesta de historiadores de todo el mundo al plantear la necesidad del estudio del pasado cercano tanto en el desarrollo de investigaciones como la relevancia de insertarlos como parte de las materias históricas que se enseñan.

Los congresos, internacional de Historia Inmediata (2012) y nacional de Historia (2013), la experiencia de la investigadora, así como las peticiones de los estudiantes universitarios (2013) hablan de carencias en la formación de los profesionales de la historia, las cuales pueden ser resumidas de la siguiente manera:

1. Escasez de vías didácticas para el empleo de las fuentes orales y la historia oral que permitan reducir la brecha entre la ciencia y la docencia.
2. Insuficiente e inadecuado uso del método investigativo en la docencia.
3. Insuficiente vínculo de los historiadores con su contexto, desde el proceso de formación.
4. Insuficiente actualización en el programa de formación de los Licenciados en Historia del empleo de las fuentes orales y la historia oral, toda vez que este privilegia el trabajo con las fuentes escritas.
5. Descuido del estudio del pasado cercano como parte de los contenidos a desarrollar en la formación de los Licenciados en Historia.
6. Dispersión de los textos que actualicen el trabajo con las fuentes orales y la historia oral en la docencia.

Problema Científico:

¿Cómo contribuir con la formación de los Licenciados en Historia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral?

Objeto de la investigación:

El proceso de formación de los Licenciados en Historia.

Campo de acción:

Las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Objetivo general:

Proponer una concepción didáctica que vincule la investigación y la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Idea a defender:

Una concepción didáctica para el empleo de las fuentes orales y la historia oral, basada en la relación investigación- docencia a partir de las categorías que la sustentan, de los fundamentos y los requerimientos didácticos, así como sus características, contribuye con la formación de los Licenciados en Historia.

Tareas científicas:

- 1- Determinación de los fundamentos teóricos para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.
- 2- Diagnóstico del vínculo investigación- docencia en la carrera Licenciatura en Historia para el empleo de las fuentes orales y la historia oral.
- 3- Determinación de los ejes de sistematización para la elaboración de la concepción didáctica.
- 4- Validación de la concepción didáctica propuesta.

Aporte teórico de la investigación:

Se expresa en una re-conceptualización didáctica en los contenidos, los medios y los métodos que permite la actualización y la adecuación de la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. La didáctica de la historia experimenta cambios en tanto se potencia el uso del método investigativo en el trabajo con las fuentes orales, como fuentes históricas y a su vez del conocimiento histórico. Se plantea el establecimiento de nuevas relaciones entre las fuentes y los métodos de investigación con la docencia.

Aporte práctico de la investigación:

La contribución a la práctica consiste en un sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Novedad científica:

La investigación plantea una vía didáctica para reducir la brecha entre la investigación y la docencia, toda vez que permite el vínculo de los estudiantes de la Licenciatura en Historia con los métodos de investigación desde el proceso formativo. Promueve el trabajo de estos con su contexto y garantiza que empleen las fuentes orales y la historia oral. De igual manera el abordaje de las fuentes orales y la historia oral por parte de los profesionales en formación potencia el desarrollo de un aprendizaje significativo en el cual se resalta tanto la esfera cognitiva como volitiva. Resulta novedoso, además, el hecho de preparar a los estudiantes para suplir un vacío historiográfico en la historia del pasado cercano, así como a develar el pasado de las personas comunes. Plantea una actualización de la forma de hacer Historia y potencia la transformación de los Licenciados en Historia en facilitadores en la construcción de la historia de la comunidad.

La investigación se desarrolla dentro del ámbito de las ciencias pedagógicas, específicamente dentro del área de la didáctica de la historia. Los métodos y técnicas empleados permiten incluir esta investigación dentro de la metodología cualitativa. Lo que a su vez supone el estudio del fenómeno que se investiga en su contexto natural, se intenta interpretar los fenómenos de acuerdo con los significados que tienen para las personas implicadas.

Los métodos de la investigación:

Métodos del nivel teórico:

Analítico-sintético para descomponer en partes y desentrañar de la Ciencia Pedagógica aquellos elementos que sustentan la concepción didáctica para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Inductivo-deductivo se emplea para la solución del problema a partir de la presentación de una concepción didáctica resultado del análisis de las diferentes teorías empleadas en el mundo. Este método se utiliza, además, para el arribo a conclusiones y generalizaciones necesarias en relación con el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Histórico- lógico se emplea para el análisis de los diferentes criterios que han prevalecido acerca de la investigación como parte de la docencia, así como en el empleo de las fuentes orales y la historia oral en diversas áreas del saber humano. También se utiliza para conocer la manera en que las fuentes orales y la historia oral han sido empleadas en los marcos de la didáctica de la Historia y para el estudio de su comportamiento en la dirección del proceso de enseñanza- aprendizaje de esta asignatura.

Enfoque de sistema Se empleó a la hora de determinar las características de la concepción didáctica y del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral.

Métodos del nivel empírico:

Los instrumentos aplicados fueron empleados tanto para conocer el estado de los profesores y los estudiantes en cuanto la utilización por los profesores del método investigativo en las actividades docentes y el empleo por los profesores y los estudiantes de las fuentes orales y la historia oral. Además, para el seguimiento y resultado de los elementos mencionados, se genera un antes y después de la aplicación de la propuesta que se presenta en la investigación.

Observación a clases para conocer la manera en que los profesores de la Licenciatura en Historia dirigen el proceso de enseñanza- aprendizaje. Observar cómo los profesores y los estudiantes emplean las fuentes orales y la historia oral en la docencia.

Análisis de documentos para conocer las potencialidades del sistema de conocimientos en los programas de la Licenciatura en Historia para el desarrollo del método investigativo en la docencia. Se emplea, además, en el estudio de las orientaciones metodológicas para el empleo de las fuentes orales y de la historia oral para constatar el diseño de la planificación, la ejecución y el control de acciones a desarrollar por los profesores y los estudiantes en la utilización de dichas fuentes en los planes de clases. También en el estudio de los Trabajos de Diploma de los estudiantes ya graduados con el fin de analizar el empleo dado a las fuentes orales y la historia oral en las investigaciones que requerían de este tipo de fuente histórica para su realización.

Encuestas realizadas a los estudiantes para conocer opiniones de los profesionales en formación acerca del empleo de las fuentes orales y la historia oral tanto en su labor como investigador y como docente.

Entrevistas para conocer la importancia que le asignan los profesores de Historia a la investigación como vía para que los estudiantes adquieran conocimientos. Además, conocer criterios sobre el valor de las fuentes orales y de la historia oral para el desarrollo de investigaciones históricas y del empleo de las mismas como parte del proceso formativo del historiador como futuro investigador y/o docente.

Criterio de expertos se utilizó en la investigación con el fin de que los expertos valoraran la factibilidad de la concepción didáctica que plantea vías para la vinculación de la investigación con la docencia en el proceso de formación de los Licenciados en Historia. Además, permitió evaluar el sistema de talleres docentes relacionados con el empleo de las fuentes orales y la historia oral como espacio de concreción práctica para implementar la propuesta.

El **Método Delphi** a través de la consulta a expertos generó información acerca del sistema de talleres docentes que constituyen el espacio de concreción práctica de la concepción didáctica.

El **Ábaco de Régnier**, propició la validación cualitativa del criterio de expertos acerca de la calidad y pertinencia de la concepción didáctica.

La **Prueba W de Kendall** fue utilizada para comprobar la concordancia en la respuesta de los expertos, en relación con el sistema de talleres docentes.

La **Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon** permitió comprobar la transformación positiva de las opiniones de los estudiantes, mediante la comparación estadística de los valores de la encuesta antes y después de aplicada la concepción didáctica.

Triangulación de métodos y fuentes se aplicó para contrastar los resultados obtenidos en el diagnóstico inicial y aquellos obtenidos después de aplicada la concepción didáctica. De igual manera se utilizó para contrastar las opiniones de los estudiantes, los profesores, los resultados de las observaciones de clases y el estudio de los trabajos de diploma en aras de validar la aplicación de la concepción.

La tesis está estructurada en introducción, dos capítulos, conclusiones, recomendaciones, bibliografía y anexos.

Capítulo I. En el capítulo se abordan aspectos generales referidos a la formación de los Licenciados en Historia con énfasis en el vínculo investigación- docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral. Se realiza una aproximación epistemológica a las fuentes que se analizan y sobre todo se aborda el cómo han sido tratadas en otras latitudes y en Cuba. Se plantea una re- conceptualización en la cual se parte de proponer nuevas relaciones entre las fuentes que se estudian y los métodos de investigación con la docencia. Exponer qué se concibe y se asume por concepción didáctica resulta básico en este apartado.

Capítulo II. La factibilidad del uso de las fuentes orales y la historia oral como herramientas para la investigación y la docencia permite utilizarlas como vínculo entre ambas, por ello es necesario conocer si se usan hoy y en qué medida se hace. La dualidad de usos (investigación y docencia) de las fuentes orales y la historia oral precisa de entender qué rol juegan en los campos antes mencionados. Plantear los fundamentos y requerimientos didácticos de una concepción didáctica que reduzca la brecha investigación- docencia desde el uso de las fuentes y los métodos analizados es parte esencial de este trabajo. Definir las características de la concepción y los espacios para implementarla de manera práctica es esencial para la replicación de este trabajo. Se dedica un espacio para la validación de la propuesta.

CAPÍTULO I.

EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS LICENCIADOS EN HISTORIA: DESARROLLO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ACTUAL

CAPÍTULO I. EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS LICENCIADOS EN HISTORIA: DESARROLLO HISTÓRICO Y SITUACIÓN ACTUAL

La formación de los Licenciados en Historia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral constituye un aspecto medular en este apartado. El capítulo establece conceptualmente qué se entiende por fuentes orales e historia oral. La óptica de trabajo con las fuentes que se abordan, desde lo investigativo y lo docente, tanto en el mundo como en Cuba son elementos de interés. Se plantea la necesidad de una concepción didáctica como resultado de investigación. Se culmina con un análisis de los conceptos básicos que sustentan dicha concepción didáctica.

1.1 La formación de los Licenciados en Historia. Reseña histórica

La carrera de Licenciatura en Historia, en Cuba, tiene sus inicios como una especialidad independiente a partir del año 1962 cuando se produce la Reforma Universitaria. Antes de la fecha señalada, en la Universidad de La Habana y otras universidades como la de Oriente, constituía una opción de especialización para los estudiantes de la Facultad de Filosofía y Letras. Desde el surgimiento de la carrera su misión estuvo encaminada a la formación de los nuevos historiadores, con una concepción marxista– leninista, lo que se evidencia en la impartición de las asignaturas Materialismo Dialéctico e Histórico I, II y III en los tres primeros semestres de la carrera (Consejo Superior de Universidades, 1962, p. 55). El plan de impartición permite apreciar que la idea original siempre respondió a delimitar el perfil del egresado de la carrera de Licenciatura en Historia *“El plan de estudios sigue al proceso histórico a través de sus manifestaciones más importantes: la cultura, el arte, la filosofía, el pensamiento social, la ciencia y la historia misma, fijándose más específicamente en lo que tenemos más cerca: Cuba, la América Latina”*(Consejo Superior de Universidades, 1962, p. 55).

La carrera se centraba en la formación de investigadores y docentes en ciencias históricas y, por lo general, se daba mayor énfasis a la parte investigativa y realizaban esta labor en asuntos históricos relacionados con Cuba y Latinoamérica.

Para la formación como profesores los estudiantes de historia recibían contenidos relacionados con las ciencias pedagógicas. No obstante, a partir del segundo año de la formación de los Licenciados en Historia en la Universidad de La Habana se comenzó a incorporar un plan de estudios especial para formar profesores de enseñanza media. *“Tres años después, este objetivo*

sería cumplimentado por el Instituto Pedagógico Enrique José Varona” (Ministerio de Educación Superior, 1998 p. s/p).

La formación de los Licenciados en Historia también se comenzó a desplegar en la Universidad de Oriente en los mismos años en que en la Universidad de La Habana se desarrollaba. La carrera no contaba con una dirección central, cada universidad realizaba las modificaciones que consideraba pertinentes, así como las adecuaciones necesarias. La primera experiencia de unificación para los planes de estudios se realizó a partir de la llamada Comisión de Carreras Homólogas, bajo la dirección de la Universidad de Oriente. En 1976, con la creación del Ministerio de Educación Superior (MES), se estableció una comisión rectora para la especialidad de Historia, cuya sede fue la Universidad de La Habana.

El surgimiento de los planes de estudios a partir de la creación del MES, homogeniza la formación de los Licenciados en Historia en Cuba y permite mediante el análisis de los mismos conocer las características de la formación de estos profesionales (Ver Anexo 1). El curso 1977-78 contó con un nuevo plan de estudios, denominado Plan "A"¹. El plan de estudios "A" tenía como característica la formación de los historiadores en dos ciclos fundamentales. Un primer ciclo denominado básico y otro de especialidad en Historia de Cuba, en Historia de América Latina o en Historia Contemporánea. Las especialidades respondían al área en la cual desempeñarían los egresados sus investigaciones. La práctica, la experiencia y los análisis realizados por los profesores que tenían a su cargo la formación de los Licenciados en Historia dieron cuenta de un conjunto de dificultades en cuanto al sistema de contenidos que se impartía. Las mismas atentaban contra la formación de las habilidades investigativas y profesionales de los historiadores.

El conocimiento esencial de las funciones de los archivos y los museos constituían contenidos escasos en la formación de los Licenciados en Historia graduados con el plan "A" estas funciones elementales se manifiestan como problemas básicos, sin embargo, se pueden observar en dicho plan prácticas de familiarización en museos, archivos y bibliotecas, instituciones consideradas como futuras receptoras de los graduados de Historia.

La visión de la sociedad acerca de los historiadores se centraba en muchos casos en que estos profesionales, por lo general, debían de estar rodeados de documentos históricos escritos. Los Licenciados en Historia graduados con este plan se enfrentaban al campo laboral prestos a

¹ A partir de este momento comenzó la denominación de los planes con letras, hasta la fecha A, B, C y D.

desarrollar investigaciones fundamentalmente relacionadas con la historia política y económica del país.

Su formación se considera que fue un producto limitado en cuanto al despliegue de sus actividades investigativas, pues áreas dentro de la ciencia histórica, como la historia social, no se abordaban y desarrollaban en el país, a la altura que, para esa misma fecha, se abordaba y desarrollaba en otras latitudes. El trabajo con la variedad de fuentes históricas se presentó como una dificultad.

La formación de los Licenciados en Historia se centró, de manera particular, en la óptica del trabajo con fuentes escritas. Múltiples son las causas que a juicio de la investigadora influyeron en ello, en primer lugar, se analizan las fechas en que se comienza la formación de historiadores como carrera en el país y se aprecia que las mismas coinciden con el Triunfo de la Revolución Cubana, por tanto, la necesidad de tener profesionales en ciencias históricas constituía una respuesta directa a preservar las conquistas de la Revolución.

En segundo lugar, la formación de los Licenciados en Historia desde la concepción del programa, hasta las formas de impartición del mismo, mostraban las huellas del positivismo. Sin embargo, no es posible pasar por alto las valiosas investigaciones, devenidas en textos básicos de Historia de Cuba. Entre los numerosos ejemplos que se pudieran citar se destaca *Historia Económica de Cuba* de Le Riverend (1981) y *El Ingenio* de Moreno Friginals (1978). En tercer lugar, en el plan "A" una de sus limitaciones se ubica en la concepción del modelo formativo del historiador. Lo anterior se sustenta en la incongruencia entre el perfil del profesional que se declara como investigador y ausencia, a su vez, de asignaturas que se centren en el desarrollo del perfil investigativo.

La elaboración del Plan de Estudios "B", a partir de la revisión del anterior, en 1982, mantuvo el diseño de la especialidad en dos ciclos. En este plan se introdujeron asignaturas como Archivística y Museología, destinadas a cumplimentar aspectos del perfil de los egresados, las cuales no estaban presentes en el plan de estudios anterior. Elementos vinculados con la repetición de contenidos, sobre todo de conceptos, de manera fundamental, en el ciclo de Ciencias Sociales, planteado por los profesores y los directivos como parte de sus experiencias no fueron modificados ni analizados como deficiencias. Los asuntos que se plantean en relación con la repetición de contenidos no se esclarecen en los documentos emitidos y consultados.

En términos generales, durante la aplicación del plan "B" se realizaron esfuerzos por consolidar el Modelo del Profesional de la carrera. Los mismos, se centraron en las modificaciones presentadas respecto al plan de estudios "A" que se encaminaron a aumentar las horas dedicadas al desarrollo de actividades prácticas y a la incorporación de asignaturas como las antes mencionadas. La interrelación entre las asignaturas de nueva impartición y la práctica de producción no se logró, lo cual generó nuevos retos en la formación de los Licenciados en Historia. Los contenidos que de manera teórica se impartían en las aulas relacionadas con las nuevas asignaturas establecidas en el plan "B" entraban en contradicción con las realidades prácticas del trabajo en los museos y los archivos. *"El principio de la unión entre la teoría y la práctica todavía para el plan "B", no se concretaba"* (Ministerio de Educación Superior, 1998 p. 4).

Una de las dificultades de mayor peso en el plan "B," a juicio de la investigadora, se encontraba en los objetivos que se trazaban en el plan de estudios y el Modelo del Profesional que se deseaba formar. Los objetivos no lograban el desarrollo de las habilidades investigativas en los historiadores que se formaban. En este plan de estudios se priorizaba que los estudiantes dominaran contenidos históricos ya acabados, la reproducción y el aprendizaje mecánico de la historia era evidente. La realidad se presentaba en que los contenidos que se ofrecían a los estudiantes a lo largo de su proceso formativo no contemplaban la utilización de métodos, medios y formas que potenciaran la formación investigativa desde el currículo. Los objetivos como categoría rectora del proceso de enseñanza– aprendizaje no reflejaban la magnitud y el alcance del proceso de formación.

"Los objetivos tal y como estaban formulados en el antiguo Plan, se limitaban generalmente a niveles de "conocer" y de "saber", este último sólo se utilizaba para determinar una mayor profundidad en el análisis o en el conocimiento. La categoría "saber hacer, cuando aparece, también se refiere, generalmente, a profundización y no al desarrollo de habilidades para desarrollar a un investigador" (Ministerio de Educación Superior, 1998, p. 5).

Otra de las cuestiones que conllevó a la necesidad de continuar el perfeccionamiento del plan de formación de los Licenciados en Historia estuvo relacionada con la distribución del tiempo por temas en algunas asignaturas. En particular, las encargadas de manera directa de dirigir el

desarrollo investigativo. Se dedicaba gran cantidad del fondo de tiempo a determinados contenidos y se descuidaban otros de importancia sobre todo por su nivel de actualidad.

No se ha podido determinar qué contenidos se sobrevaloraban y cuáles eran descuidados en el plan B. Se observa en la revisión de los documentos que los análisis de los planes de estudios no argumentaban los problemas que se detectaban o al menos no se dejaban plasmados por escrito con claridad. Lo anterior obedece, entre otros aspectos, a que los planes de estudios “A” y “B” presentaban como característica una flexibilidad en relación con el diseño curricular de la carrera. Los profesores creaban los programas de las asignaturas a partir de su experiencia y de los objetivos propuestos. Los análisis que se realizan a partir del plan “C” con el fin de justificar las necesidades de cambio no precisan tampoco en los elementos que se abordan y lo que se conoce se presenta en los siguientes términos. *"En otras asignaturas se observaba una desproporción en la distribución del tiempo dedicado a los diferentes temas, resultando afectados algunos de mayor actualidad"*(Ministerio de Educación Superior, 1998, p. 6). El trabajo con las fuentes históricas en el plan "B" -a semejanza del plan “A”- privilegió a las fuentes escritas, mientras otros tipos de fuentes, como las orales, se mantenían a la sombra.

En el año 1991 ante las dificultades que aún persistían en el plan de estudios vigente, la Comisión Nacional de Carrera (Actas de la Comisión Nacional de Carrera, 1991) decide la elaboración de un nuevo plan de estudios con un perfil amplio. Para los años 1996 y 1998 este plan fue objeto de perfeccionamiento. La versión final del nuevo plan "C" se establece y da a conocer a partir del año 1998. Dentro de las funciones en las que se desempeñarían los egresados como parte del nuevo plan, no sólo la investigación se manifestaba como dimensión del Modelo del Profesional que se aspiraba. La docencia y la divulgación se establecieron como áreas de desempeño de los historiadores.

Con el plan “C” se acercó –nuevamente- la labor investigativa a la docente, en la medida en que se desarrollaron estudios en el campo de la investigación en ciencias históricas, se incrementó la introducción de estos resultados investigativos, en las clases de historia. Con el fin de desarrollar la dimensión docente a la cual se hacía y se hace alusión en el Modelo del Profesional se ubicó en el plan de estudios la asignatura Metódica de la Enseñanza de la Historia.

La presencia en las aulas de los historiadores con una formación basada en el desarrollo de las habilidades investigativas hizo que se enfrentaran a la docencia con una visión diferente, de la

enseñanza de la historia. Se trata en este nuevo plan de vincular la didáctica de la historia con las cuestiones relacionadas con la investigación en la ciencia que se analiza.

El examen de los objetivos del plan de estudios y las funciones de los historiadores en cuanto a la formación de las habilidades investigativas, permite reflexionar sobre elementos que a juicio de la investigadora limitaron el alcance en la formación de los mismos. Ejemplo de lo antes expuesto se encuentra en la formulación de los objetivos instructivos del plan de estudios tales como:

- Realizar investigaciones históricas (etnológicas, arqueológicas, de historia económica, sobre fondos de archivos, teóricas, etc.) a partir de la formulación de los problemas de investigación.
- Localizar, organizar y extraer la información contenida en las fuentes de información documental, publicística y bibliográfica.
- Localizar piezas museables y sitios arqueológicos.
- Procesar, analizar y estructurar la información recopilada.
- Redactar el resultado del proceso investigativo en informes, artículos, folletos y libros.
- Exponer el resultado del trabajo histórico ante la comunidad social interesada.
- Determinar qué documentos deben ser restaurados. Asesorar a los investigadores en la localización de fondos y/o documentos.
- Colaborar en el asesoramiento para la adquisición de piezas, documentos y libros que deben ser adquiridos. Leer y transcribir documentos de épocas pretéritas. (MES, 1998, pp. 12-13).

Los objetivos generales que se trazaba el nuevo plan, asumían, una vez más, las fuentes históricas como la herramienta básica para que los historiadores desarrollaran su trabajo. Las fuentes escritas, continuaron ocupando el papel preponderante en la formación de los Licenciados en Historia. El trabajo con otras fuentes históricas, si bien continuó formando parte de los contenidos que se enseñaban en "teoría," no se desarrollaron como práctica habitual y no se establecieron dentro de los objetivos. El desarrollo de investigaciones con otros tipos de fuentes históricas, como las fuentes orales, y el progreso de investigaciones desde la visión de la historia oral se presenta casi nulo. Motivaban esta situación, la subjetividad a la que están sujetas dichas fuentes.

El fondo de tiempo destinado para el desarrollo de las investigaciones, así como los elementos relacionados con los objetivos ya abordados, muestran la necesidad de la búsqueda continua en el perfeccionamiento del plan de estudios de la carrera de Historia. Unido a ello, el país

demandó de la participación activa de los estudiantes en la “Batalla de Ideas” y en los diferentes programas de la Revolución, lo cual hizo que se reforzara el vínculo de los estudiantes con la realidad cubana. Este acercamiento les permitió a los historiadores crearse juicios tanto de valor investigativo como docente. Se plantea que los historiadores en formación se desempeñaron como trabajadores sociales, como profesores de escuelas secundarias y de institutos tecnológicos.

En consecuencia, la modalidad de Trabajo de Diploma como ejercicio de culminación del plan de estudios y espacio para la demostración de las habilidades investigativas se modificó. En su lugar los historiadores en formación realizaron un estudio de orientación. Se entiende como estudio de orientación la culminación con la presentación de una ponencia donde se vinculaban los contenidos teóricos aprendidos en la carrera con la actividad de impacto social que desarrollaron. Se aclara que el estudio de orientación al cual se hace referencia se aplicó durante el periodo de tiempo en el cual la dirección del país necesitó del concurso de los historiadores en dichas tareas. No constituyó dicha modificación de culminación de estudios una cuestión de tiempo prolongado.

Con el surgimiento del plan “D” en el año 2009 se retomaron aspectos referidos al desarrollo de la formación investigativa que por las condiciones objetivas del país se vieron afectadas durante un periodo de tiempo. La formación de investigadores fue siempre la dimensión fundamental del Modelo del Profesional que se deseaba formar, aun cuando el perfil del egresado se amplió a partir del plan “C”.

Las miradas hacia la formación de los Licenciados en Historia comenzaron a variar para garantizar su pertinencia en el plano social con el nuevo plan de estudios. En consonancia con años anteriores, el Ministerio de Educación Superior, estableció pautas para el desarrollo de la Nueva Universidad Cubana con un mayor carácter humanista y a tono con los cambios en el mundo actual (Horruitiner, 2007). En el caso de la carrera de Historia se estableció como principio que *“el nuevo proyecto de carrera tenía que tener total sintonía con la modernidad educativa”* (Ministerio de Educación Superior Cuba, 2009, p. 3). El plan de estudios “D” apunta a que la formación de los historiadores responda a las formas en que en los momentos actuales se atiende a la formación de estos profesionales en otras latitudes.

En el caso particular de la investigación que se presenta se considera que uno de los puntos de contacto en torno a los cuales se debe orientar la formación de los historiadores responde

a las cuestiones relacionadas con el empleo de las fuentes orales. Vistas estas como una fuente histórica más en la formación integral de los historiadores.

Se precisa aclarar que en el plan de estudios vigente no se plantean de manera explícita los elementos que asumen como cuestiones de sintonía con la modernidad. En su lugar muestra flexibilidad en aras de formar un historiador acorde con las realidades y las potencialidades de cada territorio donde se estudia la carrera y, a su vez, recomienda reflexionar en relación con los aspectos generales que se manejan alrededor de la formación de estos profesionales en el país y en otras áreas geográficas.

La formación de los Licenciados en Historia bajo la mirada del nuevo plan de estudios establece la necesidad de otorgar a los estudiantes, mayor cantidad de horas y espacios para la investigación, como respuesta al Modelo del Profesional que se desea entregar a la sociedad. Además, como parte de las orientaciones metodológicas del plan se establece un nuevo examen a los asuntos históricos y, por consiguiente, a las investigaciones dentro de las ciencias históricas que desde el propio proceso docente deben ser atendidas. Las orientaciones generales del plan de estudios en cuanto al desarrollo de la formación investigativa manifiesta:

“Se presencia un desplazamiento de los centros de interés de cada especialidad en función de la demanda social. En la historia también esto se puede observar. Hoy hay más interés por lo contemporáneo. El análisis de la historia, especialmente la más cercana, ha llevado al reconocimiento del papel de los estudios de Sociología y de Antropología, no sólo para ampliar la visión multidisciplinar sino para que se puedan tomar decisiones sobre la memoria, sobre las colectividades locales, sobre la vida cotidiana de manera más convincente. Y para ello, de alguna manera, se requiere un viraje epistemológico” (Ministerio de Educación Superior Cuba, 2009, p. 5).

Sin duda alguna, en la medida en que los docentes asuman que el objeto de la historia no es sólo el pasado lejano, el campo de acción de los historiadores se amplía. Las fuentes históricas escritas que durante siglos se establecieron como las principales y para algunos investigadores y docentes del territorio, casi exclusivas, comienzan a compartir espacio con otras fuentes, como las orales. Los testimonios no pueden ser ignorados cuando se trata de abordar un tema histórico correspondiente a la historia del pasado más cercano. Los docentes están ante la obligación de dedicarle mayor tiempo, en los momentos actuales, que el prestado

bajo la mirada de planes de estudios anteriores. No se trata de privilegiar un tipo de fuente más que a otra, sino de brindarle a los historiadores en formación desde el propio proceso de enseñanza– aprendizaje las herramientas teórico– metodológicas necesarias para su cabal desempeño.

Se considera que la apertura a una mayor cantidad de horas clases dedicadas a la investigación refuerza el Modelo del Profesional que se forma. Sin embargo, la utilización constante de las fuentes históricas, enfatizando en las escritas, continúa siendo una limitante en la concepción del historiador. El análisis de los planes de estudios reflejan además como regularidad el cómo recae en determinadas asignaturas, como la Metodología de la Investigación, la Archivística, la Museología por citar sólo algunas, la formación investigativa del futuro egresado. Las asignaturas mencionadas, a su vez, en la manera en que se imparten, potencian el desarrollo de investigaciones tradicionales. El empleo de las fuentes orales y de la historia oral no constituye una práctica recurrente. Por otra parte, no se aprovechan las potencialidades de la aplicación del camino de la ciencia en la docencia. El estudiante no descubre la historia desde su propio proceso de formación como investigador. Lo anterior se plantea a partir de considerar que no se utilizan desde todas las clases los métodos y los medios que pueden contribuir con una formación más acabada del historiador a la luz de los tiempos modernos como exige el plan de estudios vigente.

Otro elemento en el que se precisa formar a los historiadores responde a la visión multidisciplinar con que en la actualidad el mundo comienza a ejercer sus profesiones. Hoy día, el historiador que egrese de las aulas cubanas necesita no sólo conocer sobre materias históricas, ya sea para desenvolverse como investigador, docente, o divulgador. Requiere apelar a otras ciencias afines que le brinden información de valor para su desempeño. El empleo de las fuentes orales ocupa un papel importante, su uso, en cualesquiera, de las dimensiones del perfil del profesional de la historia, es una necesidad.

Si se quiere desarrollar la ciencia histórica en concordancia con las exigencias del mundo en el siglo XXI, a juicio de la investigadora, la implementación de estas fuentes adquiere valor en la medida en que los espacios para investigar se amplían. Los estudios dentro de la historia social se diversifican cada vez más, así como los enfoques multidisciplinarios a los que hay que atender. Las fuentes orales, por varios motivos, se considera deben ser retomadas y re-

contextualizadas a partir de los cambios que se experimentan en todas las esferas en las que se desenvuelven los historiadores.

El estudio de manera más profunda de la etapa contemporánea como lo expresa el plan “D” en sus orientaciones generales, requiere de apelar al trabajo con una gran variedad de fuentes históricas. La falta de documentos escritos que recojan los acontecimientos "importantes" es una dificultad que se presenta de manera frecuente. El deterioro, por problemas de conservación o la destrucción en otros casos del patrimonio histórico incita a repensar la forma en que se debe atender a la formación de los historiadores, además:

“...el diseño curricular de la enseñanza de la Historia en Cuba tiene la responsabilidad de reevaluar con mucha más audacia las formas tradicionales de organizar la enseñanza, así como revisar, - valga el término en el sentido de explorar y buscar nuevos conocimientos-, todos los referentes teóricos para estudiar el decursar humano” (Ministerio de Educación Superior Cuba, 2009, p. 8).

En los últimos años el Instituto de Historia de Cuba y los centros universitarios donde se estudia la carrera de Historia desempeñan un papel fundamental en el desarrollo de las investigaciones históricas, requisito a tener en cuenta en la formación de los Licenciados en Historia. Primero, se debe destacar que la producción historiográfica crece en número. En segundo lugar, se comienza a observar la incorporación de nuevas temáticas acorde con el desarrollo mundial de las Ciencias Sociales en general y en particular de la Historia. No obstante, se observa un privilegio de temas de carácter nacional, frente a otros temas de corte regional. En este último, el empleo de las fuentes orales y el trabajo con la historia oral pueden brindar sus mayores aportes.

De manera general, en el transcurso de la formación de los Licenciados en Historia desde el surgimiento de la carrera hasta la actualidad se observa una práctica arraigada al trabajo con fuentes escritas. El empleo de otras fuentes históricas como las orales, aún sigue siendo un vacío en los historiadores y en la formación de las nuevas generaciones de estos profesionales. El reconocimiento en el plan “D” de la necesidad de cambios para establecer puntos de contacto con la formación de estos profesionales con sus semejantes en otras regiones del mundo constituye un paso de avance. Por tanto, el proceso de formación de los Licenciados en Historia precisa de una concepción que viabilice el vínculo de la ciencia histórica con la docencia y que a su vez articule el uso de las fuentes orales y la historia oral

como elementos capaces de modificar los estilos de trabajo, que permitan una actualización en relación con la formación de historiadores.

1.2 Acercamiento epistemológico al empleo de las fuentes orales y la historia oral

La Historia en el siglo XXI -en materia de investigaciones- se enfrenta a cambios, tanto en el tiempo como en los objetos de investigación. Las búsquedas realizadas muestran que desde las últimas décadas del pasado siglo, hasta la fecha, las investigaciones prestan mayor atención a cuestiones relacionadas con la actividad social que desarrollan los hombres y las mujeres comunes. De igual manera se potencia el análisis de procesos del pasado cercano.

Las nuevas indagaciones rebasan los usos políticos de la historia, ya sea, para recordar pasajes importantes de un pueblo en su lucha de independencia o los intentos de sojuzgar a ese mismo pueblo. De igual manera se privilegia el estudio del papel de las féminas en el desarrollo de las distintas sociedades, el estudio de las personas sin historia, aquellos que de manera anónima protagonizan sucesos importantes que posibilitan el desarrollo o retardo de una nación. Los trabajos de corte histórico sobre medioambiente entre otros ejemplos son muestra de la necesidad de registrar el pasado lejano y cercano, desde una visión histórica, con un marcado carácter social.

Dentro de la historia, los estudios que se realizan a partir del empleo de las fuentes orales y el trabajo con la historia oral ocupan la atención de quienes se dedican al oficio del historiador. El análisis epistemológico debe plantear como punto de partida qué se entiende por historia. En este aspecto, ante la búsqueda con fines investigativos, aflora la existencia de numerosas definiciones y se abordan aquellas que por su aproximación al tema que se desarrolla son de interés. Además, desde la propia evolución del concepto se acentúa el aspecto social de este. Lo anterior no sólo constituye un tema de utilidad para los investigadores sino es también de valor para los que se desempeñan como profesores de historia en la medida en que se asumen las conceptualizaciones como parte de los contenidos a impartir.

Historia es, “Vocablo procedente del griego que refiere: narración de los acontecimientos del pasado, se presenta como una ciencia con principios propios y, según éstos, se muestra cierto dentro de un sistema determinado de relaciones válidas en una esfera de hechos de la experiencia humana, diferenciándose por tanto de la Historia como mera relación de hechos pasados. En esta acepción de ciencia, sólo

alcanza el rango tal a partir del siglo XVIII"(Diccionario de las Ciencias Sociales, 1970, p. 1010).

La anterior definición ubica a la historia como la ciencia encargada del estudio de la actividad social del hombre en el pasado. Sin embargo, para otros historiadores como Marc Bloch (1971) la historia no es sólo el pasado, sino es una dialéctica de la duración, es el estudio de todo lo social y, por tanto, del pasado y también del presente, ambos inseparables.

El punto de vista que brinda este autor se considera de valor para la investigación que se realiza, dado que la misma asume, de manera dialéctica la relación que se establece entre el pasado y el presente histórico. El planteamiento de que la historia comprende todo lo social, ubica al hombre en el centro de las actividades que realiza. Las reflexiones desde la dialéctica permiten pensar en la necesidad de conocer el pasado para entender el presente y proyectar el futuro. Por otra parte, el presente puede constituir el punto de inicio para, desde su estudio, valorar el pasado y avizorar el futuro.

Para otros historiadores como Le Riverend (1981), la historia no es sólo el documento, no es sólo la bibliografía, es la reflexión personal. Es también el presente, la vida tal como la vives.

Vilar (2002) manifiesta que para algunos la historia es cualquier cosa pasada y saber historia consiste en memorizar el mayor número posible de hechos, sobre todo los hechos clásicamente llamados "historia:" guerra, diplomacia, revoluciones, entre otros. Vilar enuncia también los peligros que considera de enfrentar la utilización de tal término, para ello presenta que *"La historia designa a la vez conocimiento de una materia y la materia de ese conocimiento."* (Vilar, 2002, p.1).

Este autor ubica a la historia en una doble categoría, la presencia de una materia histórica que se presenta como una ciencia encargada de investigar para atesorar la memoria de un pueblo o nación. Hace alusión en su definición también, a que la historia es a su vez un contenido. Ante tal definición se comparte con Vilar (2002) la posición de que historia no es sólo lo que se investiga sobre determinado proceso, sino que constituye parte de la historia lo que se aprende. Condición que la ubica en su desarrollo tanto en la investigación como en la docencia.

Asumir la definición de Vilar (2002) presupone atender a otra cuestión inherente a lo que se aborda. Tanto para el trabajo con la historia desde la dimensión investigativa como desde la

docente, requiere plantear, que un historiador necesita tener a su alcance fuentes históricas para desarrollar su profesión. Las fuentes históricas son las herramientas básicas para el trabajo del historiador. Las mismas permiten reconstruir todo proceso, hecho o fenómeno de valor histórico.

Se entiende por fuentes históricas todo vestigio humano que permita recopilar información para elaborar una visión más o menos clara de los hechos que se quieren estudiar. Estos datos se pueden encontrar en testimonios, imágenes, documentos o elementos dejados, de manera intencional o no, por las personas que vivieron o viven los procesos.

Para Plasencia, Zanetti y García (1985) las fuentes históricas se definen como: *"Todo producto de la actividad humana, en la medida en que permite conocer los procesos históricos precedentes"* (Plasencia, Zanetti y García, 1985, p. 86).

A su vez las fuentes históricas han recibido a lo largo del tiempo diferentes clasificaciones. Resalta la idea de que las fuentes escritas o documentales son las denominadas, por lo general, fuentes primarias y el resto de las fuentes son secundarias o terciarias. Esta visión del positivismo historiográfico francés fue una de las que más influencia ejerció en los países de América y dentro de ellos en Cuba. Langlois y Seignobos constituyen sus principales exponentes.

Para otros investigadores como Wineburg (2001) con el cual se comparte y se asume su postura, manifiesta que dentro de las fuentes históricas primarias se encuentran las:

Orales (testimonios, relatos, canciones). Las no escritas (artefactos, edificios, obras de arte, caricatura, fotografía, carteles). Las escritas (cartas, diarios, leyes, periódicos).

Dentro de las fuentes históricas secundarias ubica a: Investigaciones de historiadores, artículos, ensayos, monografías, entre otros.

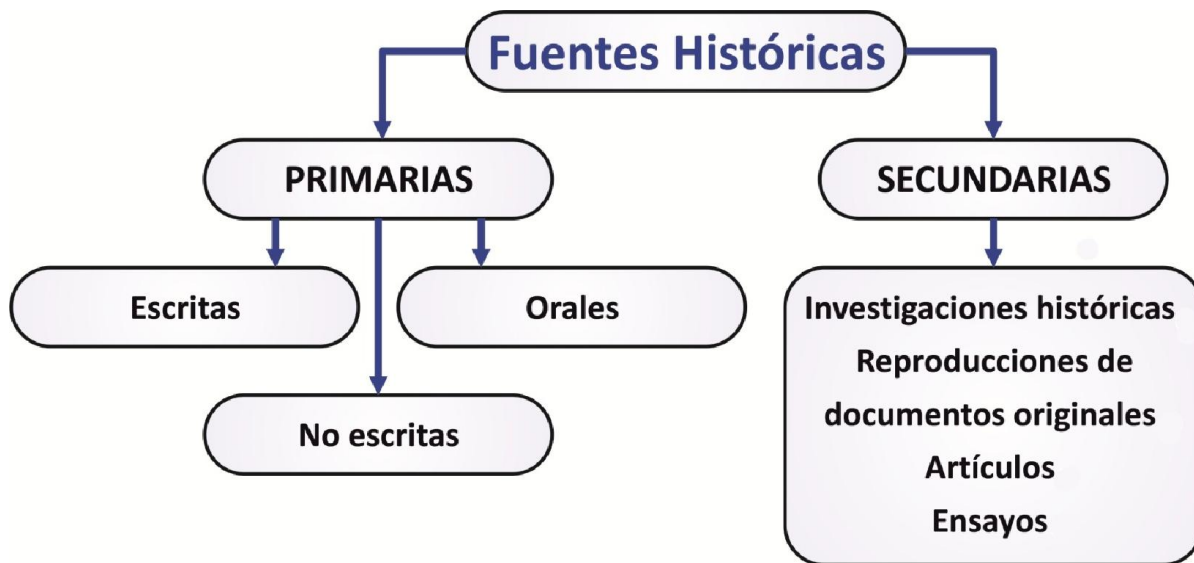


Gráfico 1: **Clasificación de las fuentes históricas**

Fuente: Elaboración de la autora

A partir de los criterios que se presentan se considera que las fuentes orales pueden ser consideradas también fuentes primarias lo cual a su vez permite sostener que una investigación de historia oral también constituye un estudio donde se evidencia el trabajo con fuentes primarias.

Resulta indispensable recurrir a qué se entiende por fuentes orales e historia oral, pues estas definiciones se presentan como básicas para la investigación que se realiza. Las indagaciones permiten plantear que los estudios que se despliegan en la actualidad, a partir de las fuentes orales y de la historia oral, han dado a conocer nuevos enfoques históricos. Las búsquedas muestran como resultado, que no abundan los trabajos que refieran un análisis epistemológico y metodológico de las fuentes anteriormente mencionadas.

Los historiadores por lo general asumen estos criterios epistemológicos como asunto de dominio de la comunidad científica, por lo cual exponen resultados investigativos ya acabados. Se considera que el dominio de dichos términos a la luz de la contemporaneidad garantiza una mejor formación de los Licenciados en Historia tanto como investigadores o como docentes. Son términos- fuentes orales e historia oral- que guardan estrecha relación pero que no significan lo mismo, aunque se comprende el estado de dependencia que se da a la hora de su abordaje teórico y metodológico para el desarrollo de la actividad investigativa y docente. La dependencia es palpable toda vez que se afirma que las investigaciones y la

docencia desde la historia oral, como una forma de hacer historia, tiene como eje fundamental las fuentes orales.

Se plantea su relativa autonomía en la medida en que el uso de fuentes orales en el desarrollo de actividades específicas tanto investigativas como docentes, no presupone el desarrollo de una historia oral. Por lo cual las fuentes orales no son sólo de valor para el desarrollo de actividades con la historia oral. Las fuentes orales por otra parte, comparten espacios con otras fuentes históricas en investigaciones donde se requiera de una variedad de fuentes.

Las fuentes orales son consideradas como:

"Las que aportan información sobre el pasado, viven y se mantienen en la memoria de las gentes sin escribirse y se transmiten por medio de la narración oral (...) uno de los elementos de mayor valor en las fuentes orales, es su capacidad para reflejar las peculiaridades de la sociedad concreta que la originan y permiten su transmisión" (Plasencia, Zanetti, & García, 1985, p. 187).

Existe una diferenciación dentro de las fuentes orales, determinada la misma, por el grado de cercanía del testimoniante con el hecho. Se plantea que pueden ser directas o indirectas. Se entiende por fuentes orales *"(...) directa aquella que proporciona información oral atribuibles a personas plenamente identificadas, que han estado vinculadas como testigos oculares o participantes directos en los hechos sobre los que informa"*(Plasencia, Zanetti, & García, 1985, p. 187).

Se asume como fuentes orales indirectas a *"(...) las personas portadoras de información oral que se ha difundido en mayor o menor grado, a su propio albedrío, abandonadas a sí mismas y cuyo origen personal, es decir, la determinación de su observador directo es imposible de precisar"* (Plasencia, Zanetti, & García, 1985, p. 188).

La definición de fuentes orales que se asume es la de Plasencia, Zanetti, & García (1985) pues las indagaciones realizadas no muestran diferencias en dicha definición. Sin embargo, se evidencian cambios en el lugar que ocupan las mismas para el desarrollo de investigaciones. En este caso los autores analizados las entienden sólo como fuentes secundarias y no consideran que son fuentes que pueden ser construidas, este último elemento las diferencia del resto de las fuentes históricas. En el tratamiento del tema se requiere además establecer qué se entiende por historia oral.

Plasencia, Zanetti, y García (1985) la definen como *“la actividad dirigida al rescate del testimonio del hombre común y al conocimiento de su participación masiva en el quehacer histórico, la conformación de sus valores, sentimientos y motivación, incluyendo en ello la incorporación de sus propias palabras a la literatura histórica”* (Plasencia, Zanetti & García, 1985 p. 198).

Le Goff (2006) ubica a la historia oral como la:

“Forma de hacer historia que recurre a la memoria y a la experiencia para acercarse a la vida cotidiana y a las formas de vida no registradas por las fuentes tradicionales. La historia oral se interesa por la vida en donde se manifiesta la experiencia propiamente humana dentro de su comunidad o la expulsión de la misma”. (Le Goff, 2006 p.105).

García (1991) manifiesta que *“La historia oral es el producto de las fuentes orales, que esta última constituye la herramienta por excelencia para desarrollar investigaciones de este tipo”* (García, 1991 p.12).

Thompson (2004) entiende *“La historia oral como una interpretación de la historia, las sociedades y las culturas en proceso de cambios a través de la escucha y el registro de las memorias y experiencias de sus protagonistas”* (Thompson, 2004 p.15).

Mateo (2004) plantea que:

“Responde a la producción y uso de fuentes orales en la reconstrucción histórica, cuestiona la objetividad defendida por los historiadores profesionales, científicos o positivistas del siglo XIX (...) constituye una forma de explicación de la realidad entendida como conocimiento de la realidad elaborada por los sujetos, actores y objetos de la historia a la vez que cuestiona y pone en tela de juicio la tradicional manera de explicarla a partir de leyes objetivas” (Mateo, 2004 p.16).

La definición última establece varios puntos importantes para el entendimiento de la cuestión que ocupa este trabajo, primero se manifiesta en oposición al positivismo. En segundo lugar, refiere la (re)elaboración de la realidad por parte de los actores de la historia. Por último, cuestiona la manera que hasta hoy se ha develado el pasado por parte de los historiadores.

Para otros autores Folguera (1994) y Díaz y Gago (2006) coinciden en plantear que la historia oral, es un método de investigación de carácter cualitativo y basado en la memoria, de gran valía cuando se carece de otras fuentes fiables o se desea indagar en nuevos enfoques a un tema. Esta supone la narración de hechos expresados con palabras, que potencia la

recuperación de la memoria a través de los contenidos vivenciales de los protagonistas, los cuales pueden a su vez mostrar o donar materiales de valor histórico.

Ante la variedad de conceptualizaciones sobre historia oral, se opta por extraer los puntos de contacto entre los diferentes autores abordados anteriormente. No se procedió a la elaboración de un concepto nuevo, ni a asumir uno de los planteados con anterioridad, sino que se establecieron las regularidades que se evidencian en las definiciones consultadas, como guía para el desarrollo del trabajo:

- 1- El testimonio oral (fuentes orales) y, por ende, la memoria individual y colectiva, debe ser considerada la base de las investigaciones que indagan sobre la historia del pasado cercano. La historia oral es un método de investigación histórica de valor cuando se trata de la historia más reciente.
- 2- La utilización de los testimonios orales en las investigaciones y en la docencia permite que las personas comunes expresen sus puntos de vista en correspondencia con sus propias representaciones y establezcan así sus códigos y símbolos.
- 3- La historia oral, ha sido definida por investigadores de diferentes ciencias, por lo que se reconoce su carácter multidisciplinar, se comparte el criterio de que su uso *"constituye una especie de cruce de caminos entre la Sociología, la Antropología, la Historia y los análisis literarios y culturales"* (Thompson, 2004 p. 15).
- 4- Es considerada una forma de hacer historia que favorece una mayor diversificación en cuanto a temas históricos.

De igual manera se decidió establecer el procedimiento para el trabajo con la historia oral. Lo anterior responde a que no se localizó de manera explícita en las consultas realizadas un proceder homogéneo.

- 1- Determinación del tema a ser abordado desde la historia oral.
- 2- Comprobación de la pertinencia del tema para el desarrollo de una historia oral.
- 3- Localización de las fuentes, fundamentalmente las orales.
- 4- Constatación empírica del valor de la persona como testimoniante.
- 5- Recopilación, procesamiento y triangulación de la información que se obtiene.
- 6- Tránsito del texto de campo al texto de investigación, de este al texto interpretativo provisional y, finalmente, a la elaboración del informe final.

El empleo de las fuentes orales y de la historia oral en la actualidad está estrechamente vinculado también a los debates que se realizan en torno al nacimiento de un nuevo campo de estudio dentro de la ciencia histórica. La llamada Historia Reciente, Historia Cercana o Historia Presente, se muestra como una opción para el desarrollo de la labor del historiador tanto en la esfera investigativa o para ejercer como docentes. Figueroa (2010) plantea que: *"(...) aunque en todos los tiempos han existido historiadores dedicados al análisis de procesos históricos de su tiempo, no es hasta hace muy poco tiempo que se ha constituido en un campo de estudio dentro de las ciencias históricas con problemáticas propias."* (Figueroa, 2010 p. 13).

Este nuevo campo, todavía en construcción como lo plantean Franco y Levin (2007), centra su atención en cuestiones relacionadas con la terminología apropiada. Definir los estudios históricos que abordan el presente como campo de la historia es una necesidad, en la cual, las fuentes orales, se presentan como fuentes históricas por excelencia. Historia reciente, Historia inmediata o Historia del pasado cercano, constituyen términos en discusión.

Para el desarrollo de la investigación se asume el término de historia del pasado cercano. La decisión responde, en primer lugar, a la lógica asumida desde la antigüedad por los encargados de los asuntos históricos, quienes desarrollaban parte de sus tratados a partir de la descripción de fenómenos que eran registrados en el mismo tiempo en que acontecían. En segundo lugar, nuevas indagaciones recientes, tienden a utilizar más este término que otros de los ya planteados.

"La historia del pasado cercano debe ser vista como la conceptualización de un tipo de historia e historiografía que opera sobre temas específicos o sobre determinadas realidades históricas, como una categoría histórica, como un modelo historiográfico, pero en manera alguna como un periodo histórico o una denominación cronológica. La historia del pasado cercano no es un nuevo momento de la historia universal sino una exploración de una cualidad propia de todo lo histórico " (Aróstegui, 2007, p. 1).

La definición presentada permite entender que no se trata de que la ciencia histórica en la contemporaneidad, necesite de otra periodización, para sus investigaciones y para la enseñanza, se trata de explorar nuevos espacios y tiempos desde la visión de la historia. La demanda en el mundo del registro de los asuntos de carácter históricos más contemporáneos es una urgencia, en la cual el trabajo de los historiadores se ve limitado bajo dogmas

tradicionales. Elementos de interés para los historiadores y sobre todo, los que están en formación, se centran en el trabajo con las fuentes orales. Se trata de recoger y enseñar la historia de las regiones, las comunidades y las localidades como partes integrantes de la historia de una nación.

El trabajo con la historia del pasado cercano se asume a partir de entenderla como un estudio que no se establece desde los contenidos cronológicos, sino de coexistencia, ya que se trata del análisis de un asunto histórico que los hombres viven desde edades distintas y exige una actividad científica y docente más abierta con el apoyo de métodos innovadores como la historia oral.

Las cuestiones abordadas permiten establecer la relación que existe entre historia, fuentes históricas, fuentes orales, historia oral e historia del pasado cercano en la formación de los Licenciados en Historia. En primer lugar, los historiadores para desarrollar la investigación y la docencia en historia es decir, hacer historia, requieren de la utilización de herramientas que les permitan desempeñarse. Las herramientas que utiliza el historiador son las fuentes históricas, estas pueden ser de diferentes tipos como se ha explicado en otro momento del epígrafe.

En segundo lugar, las fuentes orales constituyen un tipo de fuente histórica, que posee como característica el trabajo de manera directa con personas. Las personas que brindan sus testimonios se convierten en parte de la materia prima con la cual el historiador reconstruye la historia. Una investigación con fuentes orales no presupone sólo el uso de estas fuentes. Dentro de la actividad investigativa se necesita acudir a otras fuentes que permitan triangular la información y ofrecer una historia más acabada.

En tercer lugar, se impone que el trabajo con fuentes orales sólo es posible realizarlo cuando se trata de temas relacionados con la historia del pasado cercano. Justifica tal razón la necesidad de contar con testimoniantes vivos y en plenas facultades mentales que brinden información que a su vez no necesariamente tiene que presentarse de manera cronológica. Este último punto remite a los rasgos esenciales de lo que se entiende por historia del pasado cercano.

Cuarto, cuando se plantea el trabajo con la historia oral se hace referencia a un tipo de investigación histórica, en este caso las fuentes orales se erigen como el centro de la investigación. Tal afirmación permite plantear que:

- La reconstrucción de un proceso o hecho histórico desde la memoria colectiva o individual es reconocida en el mundo como una forma de hacer historia. (Historia oral).
- La utilización de este método puede conllevar al hallazgo de otras fuentes no previstas en el desarrollo de la investigación que se realice. Entre los ejemplos que se pueden citar se relacionan documentos personales, fotografías, condecoraciones, entre otras.

El análisis epistemológico realizado se establece como condición previa para entender cómo se utilizan las fuentes orales y la historia oral en relación con las demás definiciones que se trabajan en diferentes partes del mundo. Se particulariza, a continuación, en los criterios que se plantean en el mundo y en Cuba en relación con el tema que se desarrolla.

1.3 Las fuentes orales y la historia oral: una mirada a su utilización en el mundo y en Cuba

El desarrollo de la historia oral a partir de las fuentes orales en los años noventa del siglo XX se presentó como una perspectiva de trabajo que cobró auge entre los historiadores a partir de ese momento. Aludir a cómo se ha comportado en diferentes latitudes dicho fenómeno, es de interés para la autora. El análisis del empleo de las fuentes orales y la historia oral tanto con fines investigativos como docentes ayuda a entender cómo se ha comportado su uso y evaluar las diferentes alternativas que se han aplicado. Estos elementos, además, permiten establecer las tendencias universales en relación con la temática que se investiga.

En Francia, durante la década de los noventa del siglo XX, se experimentaron diferentes polémicas relacionadas con la temática desde el ámbito investigativo, centradas en la discusión entre los académicos sobre la validez de los testimonios orales en las ciencias históricas. El debate se desarrolló a partir de los análisis que encierra el abordaje de la memoria colectiva, la social e histórica y la construcción de la identidad, donde se ubica al individuo como responsable ante la comunidad de los destinos históricos.

Sin embargo, pese a la variedad de criterios, han extendido su mirada de manera progresiva, hacia el estudio de los marginales, los estudios de las mentalidades, los estudios de la vida privada, los estudios de género, los estudios de clima. Es, en estos saberes, donde las fuentes orales se presentan como fuentes históricas de gran valor. Por otra parte, se comparte el criterio de Ahumada (2002) cuando plantea que la diversidad de razones: “...no ha logrado un principio de articulación histórico claro y coherente lo que ha conducido a una cierta

desarticulación del discurso histórico, haciendo de esta última un saber en migas” (Ahumada, 2002, p. 77).

Gran Bretaña es otro de los países que ha estimulado el desarrollo de investigaciones históricas a partir de las fuentes orales, lo que le ha permitido llenar algunos vacíos. Se destacan historiadores como Ronald Blythe y Paul Thompson, este último considerado por la comunidad europea como el padre de las investigaciones históricas con el uso de las fuentes orales. A su vez ha desarrollado investigaciones en historia oral relacionadas con las mismas temáticas abordadas por los franceses. No se ha logrado ubicar la utilización de las fuentes orales y la historia oral con fines docentes en la enseñanza superior en dicho país.

En España el manejo de las fuentes orales e historia oral ha ocupado un lugar privilegiado sobre todo en las investigaciones referentes a la historia del Siglo. XX. Los primeros estudios bajo esta óptica responden a una línea historiográfica dedicada al abordaje del movimiento obrero, trabajos sobre el anarquismo, la participación de la mujer en asuntos políticos y con posterioridad sobre el exilio. Especial interés han prestado los españoles al uso de las fuentes orales para el empleo del franquismo. Borderías (1995) ha planteado que a mediados de la década de los noventa, la historia oral ha actuado como dinamizadora en la renovación de la historia social española.

Europa, de manera general, por su parte, muestra menos resultados en el empleo de estas fuentes con fines pedagógicos. Se reconoce a Francia como pionera en el trabajo con fuentes orales, como fuentes del conocimiento histórico, toda vez que se asumen como medios de enseñanza- aprendizaje de la historia. En este caso, las fuentes orales son vistas como un recurso de apoyo para los profesores que enseñan las materias históricas. Se retoma la idea de la estrecha relación que existe entre la ciencia histórica y la enseñanza de la historia. En la medida en que las investigaciones históricas con fuentes orales y los estudios sobre la historia oral proliferan, se comienza a introducir con las adecuaciones requeridas este contenido en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la historia.

En relación con su uso pedagógico, en el nivel superior, son varias las universidades europeas, en particular en España, que reconocen su utilización como fuentes necesarias en la formación del conocimiento histórico. De igual manera se inspecciona en las fuentes orales, las potencialidades en cuanto a la formación histórica, acorde a los principios

ciudadanos que establece la Constitución del país. En el aspecto antes mencionado se destacan las universidades de Oviedo, Zaragoza y la Complutense de Madrid.

Como tendencias en Europa, la investigadora establece que se realizan esfuerzos en diferentes países para llevar las fuentes orales a las aulas y ubicar a las ciencias pedagógicas como otro de los escenarios donde puedan, estas fuentes, dar sus mejores frutos. Otra tendencia constituye el que no se localiza un discurso coherente y homogéneo de cómo hacerlo, investigadores - que a su vez se desempeñan como docentes –coinciden en que su utilización desde la docencia en las asignaturas correspondientes a las Ciencias Sociales es un estímulo para el aprendizaje. El origen europeo del rescate de las fuentes orales se erige en antecedente de la puesta en práctica de estas en América.

En las Américas las fuentes orales, en cuanto a su uso en investigaciones y su inserción en la enseñanza de la historia no difieren de las que se desarrollan en Europa. Sin embargo, se requiere, a juicio de la investigadora, hacer un análisis más profundo pues las indagaciones muestran una mayor proliferación en este continente. El auge del trabajo con estas fuentes, en el área americana obedece a varios factores:

- Primero, la propagación de dictaduras en América. La ausencia de documentos escritos por razones de seguridad, tanto de los dictadores como por parte de las víctimas, obliga a que si se desea registrar la historia de esta etapa se tenga que recurrir necesariamente a las fuentes orales y a la historia oral.
- Segundo, el despertar de los pueblos americanos, el deseo de romper ataduras con gobiernos dictatoriales muestra a testigos en condiciones de develar un pasado histórico que aún está latente en los pueblos.
- Tercero, son numerosas las miradas que en la actualidad se presentan ante los asuntos históricos que responden a las costumbres, cultura e identidad de los pueblos americanos en tanto se asumen los testimonios de los protagonistas de los eventos que se estudian.

Las investigaciones a partir de las fuentes orales han favorecido el surgimiento por toda América de centros especializados en el trabajo con la historia oral, tanto dentro como fuera de las universidades. Los Estados Unidos con el objetivo de recrear las experiencias de las llamadas “gentes sin historia” presentan a la Escuela de Chicago, como uno de los polos donde el trabajo con estas fuentes ha tenido mayores resultados científicos. Los trabajos con las fuentes orales en este lugar no son una novedad, pues su desarrollo se ubica desde la

creación del primer archivo de historia oral en 1948. Es necesario señalar que el interés no era realizar historia, sino preservar este tipo de patrimonio (Archila, 2005, s/p).

Argentina es uno de los países del área sur que más se ha volcado a este tipo de trabajo, con la creación del Instituto de Historia Oral de Buenos Aires. Este Instituto establece espacios para el desarrollo de talleres, conferencias, charlas que posibilitan la reconstrucción de la historia de barrios, ciudades, regiones e historias de vida. A partir de la información que se obtiene del trabajo con las fuentes orales, el instituto atesora documentos, prendas y otros artículos que poseen los testimoniantes. Dichos elementos son de interés para los historiadores y resultan de difícil acceso, a no ser por el trabajo con las fuentes orales y el grado de empatía que se establece entre el investigador y los protagonistas de la temática en estudio.

La revista *Voces Recobradas* desde los años noventa de la pasada centuria, ha sido su fuente de divulgación. El Instituto, a través de su magazine, ha establecido redes sociales de trabajo con asociaciones dedicadas al desarrollo de la historia oral en otros países.

Los argentinos han desplegado una labor con las fuentes orales en las aulas bajo el principio de la necesidad de lograr una preparación en los jóvenes para trabajar con ellas. En diferentes niveles de enseñanza se comienza a implementar con el fin de lograr una mayor motivación por parte de los estudiantes en el aprendizaje de la historia. Se destaca el estudio dentro de ella de la historia más cercana. Se entiende por más cercana no solo la que se corresponde con la categoría tiempo sino también con el espacio, en este caso, las regiones y localidades como parte sustantiva de la historia del país.

Benadiba (2011) manifiesta que un gran número de docentes en Argentina reconocen las potencialidades educativas de las fuentes orales. Plantea, además, que en diferentes universidades existe en la actualidad una tendencia al trabajo con estas fuentes. La formación de historiadores en la facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires, desarrolla un Programa de Historia Oral con el fin de garantizar la preparación de los estudiantes en el empleo de estas fuentes. Los docentes a su vez reciben talleres de preparación que garantizan su labor.

En este país (Argentina) se unen al trabajo con estas fuentes en la enseñanza superior, (Barela, Miguez, & García, 2001), González (2001), Miguez, (2002) y la ya fallecida Dora

Schwarzstein. Las anteriores son miembros del Instituto de Historia Oral y sus criterios se corresponden con los de la profesora- investigadora Laura Benadiba (2011).

En Colombia, también las fuentes orales y la historia oral se comienzan a incluir de manera activa en la docencia. Las búsquedas realizadas muestran la presencia de propuestas para el aprendizaje por investigación (los semilleros de investigación). Dada la presencia en este país del trabajo con las fuentes orales Castro, *et.al.* (2003), se infiere una vinculación de ambos elementos, sin embargo, hasta el momento no se han encontrado propuestas concretas.

La formación tradicional de los historiadores, fundamentalmente en el espacio que comprenden las aulas y la práctica en archivos históricos y bibliotecas, comienza a compartir lugar con la comunidad. Se asume a esta como un entorno educativo valioso en la formación de las habilidades investigativas y académicas propias de los historiadores. El aprendizaje por investigación es, por tanto, la vía de formación. En la medida en que los estudiantes construyen el conocimiento histórico adquieren, según Castro (2003), nuevos conocimientos, aprenden y ejercitan habilidades históricas para buscar información en cronologías, lenguaje e ideas históricas, análisis de evidencias, comprensión empática, árboles genealógicos, entre otras habilidades de los historiadores.

Brasil es otro de los países que ha desarrollado grupos de trabajo a partir de la historia oral con fines parecidos a los ya mencionados. Dentro de los investigadores sobresale Marieta de Moraes Fenuras quien en el año 2001 se desempeñaba como presidenta de la Asociación Internacional de Historia Oral, la cual planteó en el V Encuentro Nacional de Historia Oral, celebrado en Argentina.

"Las sociedades contemporáneas preocupadas por la pérdida del sentido del pasado y con una tendencia en aumento de su capacidad de olvido, han demostrado gran interés en la recuperación de su propia historia. Los noventa representaron los inicios de una nueva etapa para muchos de los países de la región. El desplazamiento del estado como agente económico importante, la apertura de las economías nacionales, las privatizaciones, entre otras cosas, perfila un nuevo modelo de país. En este cuadro se constata un número importante de grupos e instituciones preocupadas por recuperar la memoria, rescatar su papel en la historia de su país y, a partir de ahí, establecer nuevas estrategias para el futuro, en este contexto tiene lugar la difusión de la historia oral (...) esta tendencia mencionada podría tratarse de la contrapartida de

un proceso de globalización que tiende a dividir fronteras y a fragilizar tradiciones y lazos." (de Moraes, 2001, pp. 6-7).

Con fines docentes en Brasil, las fuentes orales se focalizan, en mayor grado, como medios de enseñanza de la historia. La revisión de los textos históricos, en todos los niveles de enseñanza, a partir de finales del siglo pasado, se enfrentan a un proceso de idoneidad para garantizar la calidad de los mismos. En la medida en que muchos de los textos no cumplen los estándares de calidad para la función que se les confecciona, las fuentes orales se presentan como un medio de apoyo a las actividades docentes que desarrollan los profesores (de Moraes, 2001). Debe destacarse que las consultas realizadas- en menor grado desde la perspectiva docente- tratan las fuentes orales, pues el mayor número de información se obtiene del desarrollo de investigaciones en ciencia histórica.

Venezuela es otro de los países del continente involucrado en el trabajo con las fuentes orales. Dentro de sus resultados se destaca su esfuerzo por fundar la Asociación Venezolana de Historia Oral desde el 2009 y para ello en el 2011 desarrollaron el III Encuentro Internacional de Historia Oral. Otras de las acciones de trabajo en Venezuela, para el logro de sus propósitos, ha estado encaminada a que la mayoría de sus universidades, tanto públicas como privadas realicen investigaciones a partir de las fuentes orales. Hasta hoy presentan resultados significativos en temas sobre memoria colectiva, la identidad y la religiosidad, así como el establecimiento del uso de las nuevas tecnologías de la información al servicio de la nueva modalidad de aprender y hacer historia.

En dicho país se realizan constantes llamados para que se presenten proyectos que estimulen el aprendizaje de la historia en todos los niveles de enseñanza. Los mismos deben, además, permitir el rescate de la historia del pasado cercano, la cual se enfrenta al peligro de desaparecer. Lo anterior demuestra una voluntad de renovación científica en esta nación.

En la Enseñanza Superior, específicamente en el pregrado, el aprendizaje de la historia se ha renovado a partir de la construcción del conocimiento histórico por parte de los estudiantes. Las investigaciones realizadas por ellos, con la conducción de los docentes, sobre la Historia Contemporánea de su país, les ha conducido a un aprendizaje significativo como lo denominan Pérez & Rodríguez (2011).

Desde el año 1996 se diseñó una nueva asignatura para el currículo de la carrera Geografía e Historia, la cual se mantiene vigente. Dicha asignatura se estudia en casi todos los institutos

y universidades pedagógicas de Venezuela. La asignatura se denomina Historia Oral y su sistema de contenidos se centra en la Metodología de la Investigación Histórica. Dentro de los contenidos de la metodología, antes mencionada, se profundiza en el uso de las fuentes orales y de la historia oral, además de enfatizar en los contenidos teórico- metodológicos referentes a la grabación, la transcripción y la conservación de los testimonios Pérez & Rodríguez (2011).

Los contenidos que se estudian constituyen complementos necesarios –según plantean diversos especialistas². En el desarrollo de la investigación ha sido posible la consulta de cómo evalúan dicha asignatura. La modalidad de examen escogida consiste en la elaboración, por parte de los estudiantes, de proyectos de investigación sobre disímiles temas de interés histórico correspondientes a los últimos años del S. XX y de lo que ha transcurrido del XXI en Venezuela. Los proyectos son el resultado además, de la vinculación de esta asignatura con otras como Seminario de Investigación e Historia de Venezuela.

Docentes e investigadores que sobresalen en esta actividad se pueden encontrar a Ysabel María Gómez, Javier Castañón, Xiomara Pérez, Richard Zapata, entre otros, de la NIHO. En este particular se evidencia el empleo a las fuentes orales a partir un modelo de profesional diferente, no se trata de un Licenciado en Historia, sino de un profesional de la educación especializado como profesor de Historia. Aunque el perfil es diferente al objeto de la investigación que se realiza se considera de provecho pues constituye una experiencia pedagógica en el área de formación de un profesional determinado dentro de las Ciencias Sociales, lo cual muestra el valor de las fuentes orales en diferentes escenarios profesionales. Otras experiencias en Venezuela se dan en los estudios de posgrado en maestrías de Educación Inicial, Orientación y Educación Superior, en las que se desarrollan trabajos bajo esta perspectiva. Las mismas se centran básicamente en ubicar la asignatura Historia Oral en sus programas. Debe aclararse que no ha sido posible consultar el plan de estudios, lo que se ha constatado es que se trabaja en esta dirección. La presencia del uso de las fuentes orales con fines docentes, es frecuente en las consultas bibliográficas, que muestran qué se desea hacer, pero no queda expuesto con claridad cómo lo hacen.

² Entre los que sobresalen los de la Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Instituto Pedagógico de Maracay y el Núcleo de Investigación de Historia Oral (NIHO).

En esta línea se celebró en Cochabamba, Bolivia, en noviembre de 2012 el Primer Congreso de Historia Inmediata. Este congreso, se retoma en varios momentos de la investigación a partir de las diferentes temáticas que abordó. Los reunidos en este evento, reconocieron la memoria del pasado cercano como un contexto más para la interpretación de los procesos históricos, lo cual genera nuevos desafíos en el ámbito metodológico que tiene como punto de apoyo, el desarrollo de las tecnologías de las comunicaciones.

“ (...) el hecho de que los nuevos estudiantes que hoy tenemos en las aulas y los nuevos profesionales de la historia en su mayoría nativos digitales, se han venido formando de manera distinta a muchos de los delegados que se reconocen desafortunadamente como historiadores en su doble condición de docentes e investigadores de la vieja escuela lo cual constituye un llamado a formular nuevas maneras de desarrollar nuestro trabajo para estar a tono con los tiempos no como una simple moda, sino como una necesidad de las ciencias de renovar sus estilos”. (Historia Inmediata/Historia a Debate, 2012, p. 2).

Los conocimientos de los estudiantes en todos los niveles de enseñanza sobre la informática, hacen que no se conciba la docencia separada de esta. La historia, por su parte, debe asumir este desafío, pues la formación de los historiadores hasta hace relativamente poco tiempo, centraba su atención en las bibliotecas y los archivos donde se encuentra depositado todo un caudal de información y de documentos escritos para validar la verdad histórica. Si bien estos continúan siendo de vital importancia para la formación de los profesionales de esta ciencia, el siglo XXI exige cambios para los cuales se debe estar preparado, en este sentido los presentes en Cochabamba manifestaron la necesidad de ubicar en los planes de estudios de los historiadores los contenidos relacionados con la historia oral.

La visión y la misión que plantean los delegados al Primer Congreso de Historia Inmediata es manifestación clara del camino que hoy día toma la formación de los historiadores en el mundo. Se insiste en una formación de historiadores que contemplen dentro de sus estudios el pasado cercano, etapa que hasta hace poco tiempo formaba parte del campo de acción de otras ciencias. Unido a la amplitud de las categorías de espacio y tiempo para los historiadores se impone atender a los cambios sociales que de manera acelerada se dan en el mundo. Los historiadores, tienen el deber de registrar como memoria histórica la de los tiempos contemporáneos, a la par de otros profesionales de las Ciencias Sociales.

Los métodos y las técnicas tradicionales para el desarrollo de habilidades académicas, investigativas y profesionales comparten espacios con otras nuevas que, si bien no son privativas de los historiadores, requieren de su aplicación si se desea abordar el presente como parte de la historia. Los adelantos en las tecnologías de las comunicaciones y su amplio acceso por las mayorías es garantía de lo que se expresa. Un historiador no podrá ser sólo el profesional que indaga y construye a través de papeles viejos, la historia de una localidad, región o nación.

La ciencia histórica en el nuevo milenio se enfrenta a cambios en el estilo de investigación, sobre todo la que se dedique al análisis de los temas contemporáneos. En el mismo sentido que la ciencia establezca nuevos estilos de trabajo, la formación de los futuros historiadores debe modificarse para poder estar a la altura de los debates que se generan. *"El espectro formativo del historiador del presente ha de ser necesariamente muy amplio, muy global y de ahí que, aunque esta misma particularidad es exigible, de cualquier tipo de investigación histórica, lo es en grado máximo en la historia del pasado cercano"* (Aróstegui, 2007, p.1).

La investigadora una vez que analiza el comportamiento del empleo de las fuentes que aborda en la investigación, establece como tendencias que son múltiples las alternativas y las opciones para el trabajo con dichas fuentes las cuales se identifican con las realidades y los contextos históricos de cada país. Otra tendencia se plantea en que a pesar de que los países (Argentina, Brasil, Venezuela, Colombia, entre otros) forman parte de un mismo continente muestran heterogeneidad en los perfiles de formación de los Licenciados en Historia. Se presentan casos donde la formación del historiador es sólo como profesor y desde esta realidad, a partir de la superación, puede reorientarse a la investigación. En otros casos la realidad se presenta de manera inversa en las cuales, desde la actividad investigativa se deriva un profesor de historia.

Sin embargo, no fue posible localizar en ninguno de los países consultados elementos asociados a la formación de historiadores a partir de una concepción que articule los métodos, las técnicas, los medios de investigación de la ciencia histórica como parte integrante de las actividades académicas cotidianas.

1.3.1 Las fuentes orales y la historia oral: su desarrollo en Cuba

Los historiadores cubanos reconocen las fuentes orales como fuentes históricas, sin embargo, no son utilizadas cabalmente en el desarrollo de sus trabajos. El reconocimiento de estas

fuentes, en los últimos años, ha conducido el debate histórico hacia una problemática latente en otras regiones, como se ha descrito anteriormente.

Si el pasado cercano, constituye objeto de estudio de los historiadores o no, es una interrogante que puede tener varias lecturas en el contexto cubano, pues si se analiza la prolífica producción historiográfica que posee el país, se obtiene que en gran mayoría, las investigaciones, centran la atención en los estudios de la Colonia (1492- 1898) y llegan hasta las primeras décadas de la República (1902- 1935) y en menor medida estos trabajos rebasan ese tiempo histórico.

La presencia del documento escrito como fuente primaria es una práctica arraigada y de la cual se hace difícil desprenderse. Se reconoce que estas son necesarias, pero que no deben ser absolutizadas a la hora de explicar un proceso histórico, en el cual otras fuentes pueden ser utilizadas.

En Cuba, a diferencia de otras regiones, las fuentes orales y la historia oral no han sido lo suficientemente aprovechadas por los historiadores para el desarrollo de la actividad investigativa y docente. Sin embargo, prestigiosos historiadores reconocen su valor. Torres (2002), ha planteado la necesidad de un llamado de atención sobre descuidos históricos *"hemos hecho historia de los grandes acontecimientos y de las grandes figuras; pero la historia del hombre común, esa historia del pueblo que para los que hemos leído a Michelet o a Marx se convierte en razón y obsesión, salvo algunas excepciones, está por hacer."* (Torres, 2002, p. 123).

Torres (2002), es además consciente del salto epistemológico y metodológico que conlleva el estudio del pasado cercano como parte de la actividad del historiador y plantea que, indiscutiblemente, las fuentes orales y, por ende, la historia oral tienen que estar presentes en este cometido *"(...) la búsqueda de la verdad histórica debe conocer otros caminos metodológicos que tenga en cuenta una mirada antropológica, la cual puede favorecer el empleo de una parte de la historia, hasta hace poco descuidada- tanto en el mundo como en Cuba"* (Torres, 2002, 124).

Por su parte, Vera (1999) reconoce el valor de este tipo de fuente y el papel que juegan, en la actualidad. En un número de la revista *Voces Recobradas* del Instituto de Historia Oral de Buenos Aires planteó:

"El historiador oral goza de cierto protagonismo, en tanto asume, reescribiendo la historia, la interpretación de los procesos socioculturales que brindan los testigos; incorpora el punto de vista de los otros al discurso académico, y analiza desde su propia experiencia, con ayuda de ellos un conjunto de procesos en el tiempo (...) los historiadores orales han podido reconstruir hechos mal contados, incorporando a su discurso juicios de testigos portadores de una dimensión de la vida diferente, a escala más humana(...)" (Vera, 1999, p.23).

La visión que brinda la autora en cuestión, permite reflexionar sobre el valor de las fuentes orales y la historia oral, una vez más, en la formación de los Licenciados en Historia. En primer lugar, reconoce que la historia oral constituye un método de hacer historia, método, poco utilizado por los historiadores cubanos.

En segundo lugar, entiende que las fuentes orales se presentan como fuentes primarias, las cuales denomina testigos. En tercer lugar, reconoce la subjetividad con la cual se trabaja cuando de testimonios, memoria colectiva e individual se trata. Sin embargo, se entiende que en la medida en que el historiador desarrolla su actividad bajo estos métodos se convierte en un protagonista del proceso, hecho o fenómeno que se estudia. El protagonismo del investigador por su parte facilita impregnar a la actividad que se desarrolla sus interpretaciones y las del colectivo que accede a servir como testigo de lo que se estudia. Vera (1999) en sus análisis centra su atención en la labor investigativa y no devela el valor del método investigativo en la formación académica de los historiadores.

Las reflexiones de Vera, a juicio de la autora de esta investigación, enriquecen la historia tanto en condiciones de investigación como de docencia. En la medida en que se facilita la incorporación de otros puntos de vista a las actividades académicas. El contacto directo con las fuentes vivas a su vez permite dotar a la historia de cualidades humanas que no es posible lograr cuando se trabaja con otras fuentes históricas.

Vera, reconoce además que la complejidad de los momentos actuales, exige de los historiadores un encuentro, una reconciliación con otros métodos para construir el discurso histórico que facilite la superación de barreras interdisciplinarias y propicie el diálogo con otras ciencias. Sobre todo, que el reencuentro se realice de manera inmediata en Cuba, donde la forma de hacer historia y, por ende, de formar a los historiadores se ha quedado, al decir de Vera, dormida en el tiempo (Vera, 1999).

García (1991) considera que las fuentes orales y por ende la historia oral, en el país, no han tenido un desarrollo estable por dos razones básicas. Primero, la fuerte presencia en la formación de los historiadores de la necesidad de localizar los documentos escritos como pruebas de sus investigaciones, lo que impide que hagan uso de otras fuentes para darle mayor cientificidad a su trabajo. En segundo lugar, plantea que las fuentes orales y la historia oral no se utilizan ampliamente debido a la ausencia de medios técnicos para la conservación de los testimonios, en este particular expresó:

"Sin embargo, la falta de medios técnicos apropiados para el registro del testimonio oral, anuló la posibilidad de rescatar masivamente las impresiones de los veteranos de la gesta: la historia nacional se privó de una visión colectiva de los hechos. Solo una minoría cultural fue capaz de dejar plasmada por escrito, su experiencia vital"(García, 1991, p. 10).

Este autor, muestra que las fuentes orales tienen un valor en las investigaciones históricas así como las tienen, las fuentes escritas. Enuncia una de las dificultades que puede encontrar el historiador a la hora de implementar el uso de las primeras, que responde al aseguramiento técnico que se debe poseer y los conocimientos sobre este.

A la luz del nuevo milenio el desarrollo de la informática constituye una necesidad ligada al desenvolvimiento de las ciencias. Es por ello que en las universidades cubanas se cuenta con departamentos de tecnología educativa, que logran brindar un conjunto de servicios que relacionan las disciplinas académicas de las diferentes ciencias con las bondades de la informática. Estos servicios, en el caso de la historia y en particular en el trabajo con las fuentes orales y la historia oral resultan útiles. La utilidad está dada en las potencialidades para el desarrollo de grabaciones de calidad que garanticen un adecuado trabajo con las fuentes orales tanto en la actividad docente como investigativa.

El hecho de que los estudiantes que hoy se forman en las universidades cubanas, al igual que los que se preparan como futuros profesionales en diversas ramas en otras partes del mundo, sean catalogados como nativos digitales - (Cochabamba, 2012)- garantiza junto a los departamentos de tecnología educativa el uso de los medios necesarios para lograr un efectivo empleo de las fuentes orales en la formación de los historiadores.

Zanetti (1995), por su parte, plantea como la historiografía cubana a partir de la segunda mitad del pasado siglo experimentó avances en el estudio y el empleo de numerosos temas

de valor histórico. Planteamiento que se corresponde con el sentir de otros historiadores como Torres (2002) y a su vez constituye un criterio que comparte la autora de esta investigación. Sin embargo, los estudios realizados no siempre han encontrado una sistematicidad. Temas relacionados con las personas del pueblo, los llamados "sin historia" no han sido del interés de los historiadores cubanos como lo han sido, por ejemplo los temas económicos. En otro aspecto manifiesta que los historiadores cubanos por lo general desarrollan su actividad con una dependencia a métodos y estilos tradicionales de investigación idea recurrente en otros profesionales de dicha ciencia. Afirma además que:

"Existen sin duda problemas en la incorporación de métodos apropiados a los objetos de investigación. La historia oral, notablemente difundida en estos años, en Cuba se ha aplicado sobre todo al análisis de los procesos objetivos, como un recurso informativo más (...) su utilización con el propósito de precisar el perfil psicosocial de los protagonistas comunes del acontecer histórico, para conocer el mundo de sus representaciones y las motivaciones de sus conductas, ha sido realmente escasa o nula, principalmente entre los historiadores."(Zanetti, 1995, p. 124).

Los análisis que se muestran fueron realizados a partir de criterios de investigadores e intelectuales tanto de la ciencia histórica como de otras ciencias. Sin embargo, los criterios de los docentes encargados de formar a los Licenciados en Historia o personalidades del área de las ciencias pedagógicas en el país no han sido abordados. Una observación en relación con ellos, permite anticipar un desbalance a favor de la investigación histórica y no de la docencia. Lo anterior obedece, a juicio de la investigadora, a que la relativa juventud de la cual gozan las fuentes que se estudian a partir de las re-conceptualizaciones que se debaten en la contemporaneidad manifiestan que aún queda mucho que hacer en el campo de la investigación para luego ganar mayores espacios y alternativas de aplicación desde la docencia.

Díaz (2002), voz autorizada en los asuntos relacionados con la enseñanza de la historia, entiende que las fuentes orales no deben ser sólo patrimonio de los investigadores. Los profesores, con una metodología adecuada deben utilizarlas en sus clases de historia, pues los testimonios tratados como medios de enseñanza – aprendizaje dejan una huella incalculable en la formación del conocimiento histórico de los estudiantes. Díaz, asegura que

"las fuentes orales han provisto a la historia de información no lograda por otras vías"(Díaz, 2002, p.90).

El profesor Díaz reconoce la importancia de este tipo de fuente, las orales, como medios de enseñanza en la secundaria básica y en los preuniversitarios, plantea además, que de acuerdo al nivel de formación deberán ser las exigencias para su uso. Díaz advierte que el empleo de estas fuentes puede acarrear algunas dificultades cuando los profesores no tienen el dominio de cómo trabajar con ellas sobre todo por el grado de subjetividad que muestran, sin embargo, un empleo adecuado las puede convertir en lo que son, "*medio eficiente para aprender historia*."(Díaz, 2002, p. 94).

En el ámbito de la formación de los profesores de historia se comienzan a dar pasos interesantes en el estudio de la vida cotidiana y el hombre común como parte sustancial de la denominada historia social. A pesar de ello, no se ubica en la literatura alusión alguna a las fuentes orales y la historia oral con estos propósitos. En su lugar, son varias las interrogantes que presenta Romero (2010), entre las que se destacan: ¿Conoce y aprovecha la escuela, las potencialidades cognitivas y afectivas de la historia social de la comunidad? ¿Están preparados los futuros profesionales de la docencia para ello? ¿Existen innovaciones educativas relacionadas con ello?(Romero, 2010, p. 95).

En la formación de los Licenciados en Historia, ya sea como profesores o investigadores, se tiene en cuenta el estudio de la historia local y regional integrada a la historia nacional (Rodríguez, 2011). Sin embargo, a pesar del empleo desde la Metodología de la Investigación Histórica y desde la Metodica de la Historia, no se encuentra referencia a cómo abordar lo local mediante el uso de las fuentes orales y la historia oral. Las potencialidades y limitaciones que estas poseen no es frecuente encontrarlas trabajadas, con ajuste al contexto nacional.

Los aspectos abordados permiten realizar un estudio del proceso de formación de los historiadores que tenga en cuenta el empleo de las fuentes orales y la historia oral. Además del uso formativo de la investigación en la docencia. Para desarrollar tal empeño se precisa de establecer qué se entiende por concepción y en especial aquella que articule los elementos antes mencionados.

1.4 Aproximación al concepto de concepción didáctica

El análisis de los planes de estudios de la carrera de Licenciatura en Historia, así como las búsquedas realizadas para conocer cómo se desarrolla en otras partes del mundo el proceso de formación de los historiadores permitió establecer elementos de valor para que se considerara la necesidad de formular una concepción didáctica. Los resultados de los análisis y las búsquedas coinciden en que el perfil profesional de los Licenciados en Historia presenta como principal dimensión la investigación.

Otra dimensión del perfil formativo de dicho profesional es la docencia. En la actualidad, en la preparación de los historiadores en el mundo y en Cuba, se precisa ofrecerle desde el currículo las herramientas necesarias para que puedan desarrollar la labor investigativa y docente de manera plena. Sin embargo, el desarrollo de sus actividades debe enfocarse—también— al dominio del pasado más cercano, pues este es un periodo de la historia menos abordado por los historiadores. Las nuevas generaciones tienen entonces que acometer la tarea de investigar y enseñar este período.

Los procesos formativos en relación con el profesional que se estudia no se realizan de igual manera en las diferentes áreas geográficas analizadas. Lo anterior obedece a numerosas razones, las cuales van desde las posibilidades concretas de contar con las condiciones necesarias para formar a los historiadores. Se entiende por ello personal calificado, lo que se traduce en un claustro estable y preparado, condiciones materiales para el desarrollo de una formación exitosa entre otros elementos.

En otro orden, no se logró encontrar en las búsquedas realizadas referencias a un proceso formativo de los Licenciados en Historia que articule la ciencia histórica con el proceso docente a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral, que a su vez parta de la investigación como elemento formativo. Por ello se asume la necesidad de lograr la articulación antes mencionada a través de una concepción.

La concepción como resultado de investigación en las ciencias pedagógicas se presenta a partir de diferentes definiciones. Las mismas muestran una variedad de clasificaciones. Se destaca la presencia de concepciones teóricas, sistemáticas, curriculares y didácticas. Es la última (didáctica) en la cual se centra la investigación que se realiza.

Se parte de entender qué es una concepción la cual se define como "*sistema de ideas, conceptos y representaciones sobre el mundo circundante (...) pueden abarcar a toda la*

realidad como es el caso de la concepción filosófica, política- social, ética, estética y científicas naturales etc."(Rosenthal & Iudin, 1981, p. 75).

A partir de una definición en sentido general de concepción se plantea qué es una concepción didáctica. Para ello se tienen en cuenta los rasgos significativos de una (concepción). La generalización en torno a las ideas, los conceptos y las representaciones que construye el hombre en relación con la realidad.

Dentro de las definiciones de concepción didáctica se destacan la que presenta Silvestre (2001) que plantea que una concepción didáctica desarrolladora es: *"concebir y dirigir un proceso de enseñanza- aprendizaje de forma que se logre la integralidad del proceso expresada en que instruya, desarrolle y eduque al estudiante"*(Silvestre, 2001, p. 53).

León (2007), expresa que son *"ideas generales que se tienen acerca de las relaciones que se establecen entre las categorías del proceso de enseñanza- aprendizaje para el empleo de un contenido de enseñanza sobre la base de una teoría de aprendizaje"* (León, 2007, p. 51).

Cobas (2008), por su parte, definió una concepción didáctica vinculada de manera directa a la investigación que desarrolló, en este caso la plantea como: *"conjunto de ideas, opiniones y juicios acerca de la organización, desarrollo, control y transformación en la práctica, del proceso de enseñanza- aprendizaje, de la asignatura Lengua Española, en el aspecto referido a la construcción (de textos escritos) tomando en cuenta la utilización de las preferencias sensoriales de todos los alumnos, como parte del diagnóstico integral."*(Cobas, 2008, p. 85).

Se destaca de esta última definición como la autora de la misma no opera con la concepción existente hasta el momento en relación con la temática que investiga. Lo anterior le exige plantear una definición de concepción didáctica. Al elaborar una definición *ad hoc* se cumple con una de las exigencias del trabajo en la aportación teórica a la ciencia en que se investiga. Para el desarrollo de esta investigación se decidió plantear una definición de concepción didáctica, que se ajustara a las necesidades propias de este trabajo. Se asumió como punto de partida los elementos analizados por los diferentes autores. La definición que se presenta centra su atención en los aspectos fundamentales para el vínculo de la investigación y la docencia mediante el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Se plantea como concepción didáctica el conjunto de aspectos acerca de la organización, el desarrollo, el control y la transformación en la práctica, del proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia que permite favorecer el aprendizaje formativo mediante el empleo de las fuentes orales y la historia oral como vías, desde las dimensiones investigativa y docente, para acercar al estudiante a las herramientas del ejercicio de la profesión utilizando la lógica de la ciencia como lógica del proceso de enseñanza- aprendizaje.

Por tanto, se considera que la concepción que se propone es didáctica porque plantea la forma de abordar el proceso de enseñanza- aprendizaje, atiende a los contenidos, los medios y los métodos como componentes de la didáctica. Los elementos que se manifiestan serán abordados en el siguiente epígrafe. En la medida en que se plantea la necesidad de una concepción didáctica para articular los planteamientos anteriores se precisa establecer un conjunto de reflexiones en torno a qué papel ocupan las fuentes orales y la historia oral en la actividad docente.

1.5 Las fuentes orales y la historia oral: medios y métodos en el proceso de formación de los Licenciados en Historia

En la actualidad se demanda la presencia en las aulas de profesores de historia que sean capaces de impartir contenidos de manera que dejen de ser entendidos, por los estudiantes, como cuestiones carentes de importancia. Para ello una de las alternativas lo constituye el trabajo con las fuentes orales y la historia oral desde el proceso de formación de estos profesionales. Lo anterior se entiende como la posibilidad de ofrecer un proceso de enseñanza- aprendizaje diferente.

Lo planteado constituye punto de partida de la concepción didáctica que se presenta. La base conceptual que se desarrolla desde la actividad docente permite establecer los criterios de la investigadora acerca de la relación entre lo que se investiga y lo que se enseña en materia histórica a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. Los elementos que se analizan se someten a un proceso de re-conceptualización didáctica. Se entiende por re-conceptualización para los fines de la presente investigación el desarrollo de un reordenamiento didáctico de la base conceptual con la que se opera, en interés de actualizar la relación que se establece entre ciencia y docencia como elemento de valor de la concepción didáctica que se propone. Dicho proceso,

a partir de la conducción de un profesor que garantice el desarrollo de actividades cognoscitivas, prácticas y valorativas, con los estudiantes, a partir de la investigación y, en especial, relacionadas con los temas más contemporáneos.

El aprendizaje en las asignaturas desde la investigación con fuentes orales y la historia oral contribuye a un proceso de socialización y comunicación que propicia la independencia cognoscitiva y la apropiación de los contenidos (conocimientos, habilidades y valores). El abordaje de los contenidos históricos a través del método investigativo, desarrolla en los estudiantes un pensamiento reflexivo, creativo y activo que le permite arribar a conclusiones, plantear generalidades y establecer nexos. Los elementos abordados son medulares en el proceso de transformación para sí, que puede experimentar el estudiante en la medida en que interioriza lo que se enseña.

Dentro de los aspectos que integran la categoría contenido están los conocimientos (hechos, conceptos, leyes teorías). También requiere atender al desarrollo de habilidades, de hábitos y de valores. En la formación de los Licenciados en Historia en la medida en que se aborden contenidos relacionados con el pasado cercano se entenderá la necesidad de utilizar diversas fuentes históricas. Lo anterior debe tener en cuenta que dentro de la variedad de fuentes, las orales, ofrecen un conjunto de potencialidades cuando se plantea la formación de un historiador a la luz de los nuevos tiempos.

El empleo didáctico de las fuentes orales en el aula, las ubica también en otro plano. Se trata de entenderlas como medios de enseñanza-aprendizaje de la historia, al igual que existe una clasificación de las fuentes históricas, también se cuenta con una clasificación de medios de enseñanza. En el caso particular de la didáctica de la Historia se asume la aportada por Álvarez, Díaz & Chávez (1981). Para los referidos autores los medios de enseñanza en la clase de historia se clasifican en:

1. Medios originales: el objeto (escudo medieval, quitrín cubano); el monumento (Castillo de la Fuerza); el testigo histórico (combatiente de Playa Girón); el resto arqueológico (cerámica neolítica).
2. Reproducción de originales: modelos, maquetas, etc.
3. Medios audiovisuales: el cine, la televisión educativa; las diapositivas con sonido.
4. Medios visuales: láminas, fotografías, caricaturas, pinturas, diapositivas, carteles, etc.
5. Medios auditivos: radio, grabaciones.

6. Medios gráficos o simbólicos: mapas, cronologías, tablas esquemas (Álvarez, Díaz & Chávez , 1981, p. 43).

En la clasificación antes planteada la investigadora centra la atención en la primera de ellas, los medios originales. Al tener en cuenta las posibilidades del empleo de las fuentes históricas como medios originales se potencia una faceta poco abordada de estas. Las fuentes presentan posibilidades didácticas, *"Así como las fuentes históricas son esenciales en el proceso de la investigación histórica; en condiciones docentes, utilizadas como medios de enseñanza, son excelentes elementos probatorios para los alumnos"* (Díaz, 2012, p. 98).

Las reflexiones que plantea Díaz (2012) se consideran en plena correspondencia con el aprendizaje formativo y el enfoque desarrollador del proceso de enseñanza– aprendizaje en la educación superior. No se trata de contraponer los libros de texto de historia que se utilizan en las clases con las fuentes históricas, en este caso particular, con las fuentes orales. Lo que se busca es diversificar los criterios, incorporar al aprendizaje de la historia, la visión que tienen las personas comunes del pueblo que generalmente son los actores mudos de la historia. Se trata de formar un historiador, que sea capaz de investigar, instruir y educar sobre asuntos históricos a partir de emplear la variedad de criterios y de fuentes con las que puede trabajar, sobre todo que haya adquirido el conocimiento desde su investigación.

En la medida en que se logre incorporar a la docencia el trabajo con las fuentes históricas en general y específicamente, en el caso que ocupa a esta investigación, las fuentes orales, al aprendizaje de la historia se logra lo que Díaz (2012) plantea como: *"Cuando el alumno trabaja así, "descubre" en condiciones docentes lo ya descubierto por el investigador en el ámbito de la ciencia histórica"* (Díaz, 2012, p. 98). La expresión de Díaz no deja lugar a dudas sobre la importancia de la investigación para la docencia y de las fuentes orales para una y para la otra.

Sin embargo, el proceso de enseñanza– aprendizaje de la historia en los historiadores en formación se centra en la visión que ofrecen los textos, la misma constituye una visión sesgada, que valora a las fuentes orales como fuentes secundarias lo cual no le confiere su verdadero valor. Además no se explotan, lo suficiente, las potencialidades de las fuentes – en especial- orales como un medio para aprender historia. El análisis realizado con anterioridad de los planes de estudios, lo demuestra. Por otra parte, la afirmación no es sólo

una problemática dentro de las universidades cubanas, sino que es una apreciación presente en otras áreas geográficas.

El uso en el aula de las fuentes históricas como soporte material de lo que enseña el profesor – cuando se hace- descansa en fuentes documentales. La visión con que se forman los historiadores es desde la concepción de la historia nacional, elemento que impide la incorporación dinámica de los contenidos regionales y locales. No se recurre por lo general en la universidad a la búsqueda y la construcción del conocimiento histórico en las aulas, por parte del estudiante.

Otro elemento lo constituye que, la historia oral, en la medida en que es un método de investigación para el progreso de las investigaciones históricas, relacionadas con el pasado cercano, en la clase de historia, a juicio de la investigadora, debe ser vista como un método de enseñanza – aprendizaje. La anterior afirmación descansa en una idea rectora que se plantea a lo largo de la investigación: La relación que se establece entre la ciencia histórica y la docencia. El estudiante en formación requiere no sólo de saber la historia, en este particular cabe preguntarse cómo se apropia del contenido histórico. Por tanto, se trata de estructurar el aprendizaje de la actividad pedagógica dirigida al conocimiento científico con carácter instructivo, educativo y desarrollador.

Una vez declarado que la historia oral cuando se utiliza con fines didácticos es un método de enseñanza- aprendizaje se demanda atender a las numerosas clasificaciones de métodos de enseñanza- aprendizaje que se pueden encontrar. Sin embargo, cuando se estudian estas no entran en contradicciones antagónicas, sino que le permite a los profesores reflexionar sobre el proceso de enseñanza- aprendizaje desde diferentes puntos de vista. Entre las clasificaciones, consultadas, se evidencia mayor cantidad de criterios coincidentes en clasificarlas como:

Fuentes de adquisición de los conocimientos.

Relación de la actividad del profesor y de los estudiantes.

Carácter de la actividad cognoscitiva. Lo anterior se observa en los criterios de: Labarrere y Valdivia (2000), Álvarez (2000), Zilberstein, *et. al.* (2006) Cañas (2009).

En la investigación se parte de la última clasificación (Carácter de la actividad cognoscitiva), por incluir esta el método investigativo, siendo este el más indicado para el estudio que se realiza. Antes se plantea la definición de métodos de enseñanza- aprendizaje que se asume:

Los métodos de enseñanza– aprendizaje constituyen el sistema de acciones que regulan las actividades del profesor y los estudiantes, en función del logro de los objetivos, atiende a los intereses y motivaciones de estos últimos y a sus características particulares (Cañas, 2009, p. 67).

El método investigativo como método de enseñanza- aprendizaje se ubica en el más alto peldaño. Este método presenta como características el desarrollo de actividades de búsqueda independiente del estudiante, para lograr soluciones a problemas e incluso el planteamiento de estos.

La historia oral exige de los estudiantes la elaboración y el estudio de objetos, hechos, fenómenos o procesos, llegar a la esencia de lo estudiado, plantear el problema, elaborar hipótesis, construir y ejecutar planes de investigación, así como formular soluciones. La historia oral requiere, además, que los estudiantes sean capaces de establecer nexos y generalidades y llegar a conclusiones, tal como plantea Cañas (2009) para los métodos productivos.

En la medida en que el Modelo del Profesional plantea la formación de un Licenciado en Historia que sea capaz de investigar y dar docencia se considera necesario que el estudiante se relacione con el entorno en el cual se desenvuelve. La utilización del método investigativo desde la docencia estimula el desarrollo del aprendizaje del historiador que se forma.

La investigadora considera la utilización del método investigativo, a partir además, de las reflexiones que realiza Torres Fumero (2002) cuando plantea la necesidad de cambios en la enseñanza superior en cuanto a los métodos de enseñanza-aprendizaje en los cuales se debe recurrir a la utilización de métodos más revolucionarios.

"Para la determinación de los métodos a utilizar en las asignaturas de Historia recomendamos, a partir del análisis de la formación y desarrollo de la personalidad y de sus reguladores internos, la selección de métodos que: desarrollen la actividad cognoscitiva y la creatividad del joven, ya que la personalidad se desarrolla en la actividad. Provoque en el estudiante la objetivación de la necesidad. La necesidad interiorizada se transforma en motivo para su actuación, en una meta alcanzar.

Desarrollen el interés y la motivación del alumno y tensen su voluntad. Faciliten la acción educadora del colectivo, la comunicación profesor-alumnos y entre todo el

colectivo. Garanticen el respeto a las individualidades y posibiliten su desarrollo dentro de la colectividad" (Torres, 2002, p. 142).

La utilización de la historia oral como método de enseñanza– aprendizaje, así como el empleo de las fuentes orales como medios de enseñanza- aprendizaje contribuye, a juicio de la autora, a potenciar en los estudiantes el aprendizaje de los contenidos históricos. La idea que se plantea se justifica desde la visión de lograr un aprendizaje desarrollador que favorezca una preparación de los estudiantes. El logro de lo anterior demanda de una adecuada preparación por parte de los profesores en la planificación, en la ejecución y el control de las actividades a desarrollar como parte del proceso docente educativo.

La historia oral y, por tanto, el empleo de las fuentes orales en la formación de los Licenciados en Historia permiten reflexionar sobre otros elementos. En primer lugar, superar las dificultades que los estudiantes presentan en el orden conceptual a lo largo de su formación. La falencia mencionada se presenta a partir de no comprender los conceptos históricos y sociales. En segundo lugar, se centra la atención, en el proceso de enseñanza– aprendizaje de la Historia a partir de las vivencias y las expresiones de sus protagonistas, lo cual permite que la visión tradicional de la historia, experimente cambios. Posibilita además a los estudiantes en formación, superar la dificultad en el manejo de la temporalidad, causada por su distancia con el pasado histórico, sea este más o menos lejano (Benadiba, 2011).

Formar a los historiadores, a partir de promover un papel activo de estos en el proceso de enseñanza– aprendizaje requiere para Benadiba, el desarrollo de un estudiante investigador, donde se manifieste un aprendizaje formativo.

"Que las fuentes orales formen parte de las materias que los historiadores en formación reciban es garantía de que mediante la confrontación de diferentes testimonios entre sí y con la información que surge de otros tipos de fuentes históricas, ayuda a transparentar algunas de las características de los conceptos sociales e históricos: ser relativos, cambiantes en el tiempo, sufrir la influencia cultural e ideológica del medio y finalmente ser subjetivos en tanto producto humano" (Benadiba, 2011, p.6).

El aprendizaje de los contenidos de valor histórico para Benadiba (2011) no es sólo dominar procesos, hechos y figuras. Se trata de que los historiadores dominen los cambios que se producen en los hombres al paso del tiempo. Se comparte el criterio de Benadiba (2011), y además se entiende, que las fuentes orales y la historia oral en las clases de Historia se

presentan como un medio (la primera) y como un método (la segunda) para que el estudiante, a la vez que domine el contenido, sea capaz de dominar las condiciones, lugar y tiempo en que se manifiesta el fenómeno objeto de estudio. El dominio correcto de conceptos y contenidos históricos le permite realizar valoraciones ajustadas a la realidad. Las correctas valoraciones a su vez pasan por el prisma de la subjetividad a las cuales están sujetas las fuentes en cuestión.

Se precisa establecer criterios que permitan esclarecer algunos puntos de vista de la investigadora. En primer lugar, plantear que en la formación de los Licenciados en Historia las fuentes orales y la historia oral son contenidos que se trabajan en la asignatura Metodología de la Investigación. Sin embargo, se presentan como fuentes secundarias como se ha planteado en otros momentos. Lo anterior constituye punto de partida para establecer una re-conceptualización didáctica. El desarrollo de la dimensión docente que plantea el Modelo del Profesional encuentra su principal punto de salida a partir de la asignatura Metodica de la Enseñanza de la Historia en este caso el programa de la asignatura aborda los contenidos relacionados con la didáctica general y particulariza en la enseñanza de la materia que se estudia. Sin embargo, no constituyen contenidos de esta las fuentes orales y la historia oral, esta última, no forma parte de los contenidos de dicha asignatura. La generalidad de los ejemplos con los que se plantean los medios de enseñanza- aprendizaje recaen en documentos escritos, en artefactos, mapas, tablas entre otros se descuida las fuentes orales como fuentes del conocimiento histórico a utilizar como medios para aprender, a pesar de que estas están consideradas dentro de las clasificaciones de medios de enseñanza – aprendizaje que se manejan en la investigación.

La relación antes mencionada responde a la formación de un Licenciado en Historia que tanto en su labor investigativa como docente puede lograr una visión más amplia de lo que estudia. En aras de comprender –de manera más fehaciente- la implicación de las fuentes orales y la historia oral en la investigación y la docencia se parte del concepto de Vilar (2002), antes planteado. Dicha relación se muestra en el gráfico siguiente.



Gráfico 2: Representación gráfica del concepto de Historia de Vilar, aplicado a la formación de los Licenciados en Historia para el empleo de las fuentes orales y la historia oral

Fuente: Elaboración de la autora

No se desconoce en la concepción didáctica que se presenta la relación sistémica que se da entre todos los componentes didácticos aunque se incide de manera directa en los métodos y los medios de enseñanza– aprendizaje.

1.6 Conclusiones del capítulo

El plan de estudios vigente (Plan D) manifiesta la necesidad de modificaciones en el proceso de formación de los Licenciados en Historia. Los cambios que se plantean responden a formar un historiador acorde con las transformaciones que se experimentan en la contemporaneidad en dicha profesión. Lo anterior genera la exigencia de una propuesta que brinde una solución a las falencias detectadas.

El análisis de las diferentes definiciones con las cuales se trabaja permite entender el valor de las fuentes orales y de la historia oral. Valor que se potencia al contribuir con el proceso de formación de una cultura general que reafirme la identidad nacional y local en los historiadores. Lo anterior visto desde la dimensión investigativa y docente en la cual se desempeñan fundamentalmente los profesionales en cuestión.

Se manifiesta la importancia del empleo de las fuentes orales y de la historia oral desde la docencia en la actualidad. La propuesta de una concepción didáctica que vincule la investigación con la docencia a partir del uso de las fuentes orales y la historia oral permite establecer el lugar que ocupan dentro del proceso formativo de los Licenciados en Historia.

En el contexto educacional cubano y, en particular, en la educación superior aún no son reconocidas, de manera generalizada entre los historiadores, las ventajas de las fuentes orales y la historia oral como elementos formativos de la investigación. Se presentan casos donde el reconocimiento y el valor que se le conceden a estas fuentes desde la teoría son palpables, mientras que en las prácticas investigativas y docentes son escasamente utilizadas.

CAPÍTULO II.

CONCEPCIÓN DIDÁCTICA PARA
EL TRABAJO CON LAS FUENTES
ORALES Y LA HISTORIA ORAL
EN EL PROCESO DE FORMACIÓN
DE LOS LICENCIADOS EN
HISTORIA

CAPÍTULO II. CONCEPCIÓN DIDÁCTICA PARA EL TRABAJO CON LAS FUENTES ORALES Y LA HISTORIA ORAL EN EL PROCESO DE FORMACIÓN DE LOS LICENCIADOS EN HISTORIA

En el capítulo se aborda la concepción didáctica, que se propone para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. El diagnóstico del estado actual de la formación de dichos profesionales forma parte del acápite. Se destacan los fundamentos teóricos en los cuales se sustenta la propuesta. Se presentan los requerimientos didácticos de los talleres docentes que se consideran la concreción práctica de la concepción didáctica que se realiza. Las características y los espacios de dichos talleres docentes también son expuestos en el apartado. Se expone el sistema de talleres docentes que se propone para dar salida a la concepción didáctica. Por último, se presentan las consideraciones en torno a la validación de la concepción didáctica.

2.1 Proyección metodológica de la investigación

La investigación que se presenta se sustenta en la metodología cualitativa y dentro de ella se asume la sistematización como método de dicho paradigma investigativo. La experiencia de la investigadora a lo largo de los últimos años le ha permitido abordar el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia tomando como punto de partida la relación que se establece entre la teoría y la práctica educativa.

El abordaje de la sistematización como parte de la actividad pedagógica tiene vigencia al presentarse como una forma diferente de analizar e interpretar teorías ya existentes, crear otras nuevas y desarrollar una práctica en el campo de la educación acorde con las exigencias actuales en el área de formación de profesionales.

Para el desarrollo de la investigación se comparten los criterios de Jara (2001) cuando manifiesta que la idea de una sistematización transita por determinar la noción de sistematización que se tiene. En primer lugar, se posee una apreciación de sistematización que se identifica con informaciones que se adquieren de un determinado tema. En segundo lugar, se relaciona la sistematización con las experiencias. En la investigación que se presenta, se asume el segundo punto de vista.

La sistematización de experiencias significa entender por qué el proceso que se estudia se desarrolla de determinada manera. Supone pensar e interpretar lo que está aconteciendo, a partir de un ordenamiento, una interpretación crítica y una reconstrucción de lo que ha sucedido en dicho proceso.

Se parte de establecer un orden que permita reconstruir lo sucedido en los distintos elementos objetivos y subjetivos que han intervenido en el proceso. Lo anterior conlleva a comprender, interpretar y aprender de la propia práctica. Se trata de no quedarse sólo en la interpretación crítica de lo que sucede, sino pasar a una reconstrucción. La investigadora asume que el eje principal de la investigación se desplaza, del ordenamiento, a la interpretación crítica y por último a la reconstrucción de lo que sucede. Lo anterior permite extraer aprendizajes que tengan utilidad para transformar en el caso que se presenta, el proceso de formación de los Licenciados en Historia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral.

El trabajo desde la perspectiva de la sistematización de experiencias encuentra un camino fértil desde la educación popular. Sin embargo, constituye un método de investigación educativa al cual numerosos investigadores de países como España, Perú, Colombia y México recurren. En tal sentido se destacan Ruíz (2001), Jara (2001), Meléndez (2006), así como Barnechea & Morgan (2007).

La sistematización como método de investigación no presenta una forma homogénea de utilización, esta se desarrolla según el tipo de investigación que se desea realizar y con las técnicas que más le aporten al investigador. La no presencia de una idea acabada permite incursionar en un tránsito desde la descripción hasta la teorización. Discurrir entre lo que se describe y lo que se presenta como teoría, a juicio de la investigadora, rompe con la utilización de esquemas rígidos de investigación.

Jara (2001) plantea que en el proceso de sistematización las opiniones varían en correspondencia con el sujeto que investiga la realidad, pues es un modo particular de hacer investigación, se auxilia de técnicas cualitativas para registrar, clasificar e interpretar las opiniones de los actores. En la investigación que se realiza la revisión de documentos normativos, la observación a clases, las encuestas a estudiantes, las entrevistas a profesores y la triangulación de fuentes y métodos constituyen elementos que dan vida a la sistematización unidos a la experiencia de la investigadora en relación con el tema del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Los aspectos abordados permiten a la autora plantear la definición de sistematización que asume para el desarrollo de la investigación. Se comparten los criterios expuestos en el Taller de Sistematización CEAAL- Perú (1992) cuando se plantea que:

“(...) la sistematización, como actividad de producción de conocimientos desde la práctica, aspira a enriquecer, conformar y modificar el conocimiento teórico actualmente existente, contribuyendo a convertirlo en una herramienta realmente útil para entender y transformar nuestra realidad. Es así que la sistematización produce una re-conceptualización mediante la cual las concepciones teóricas vigentes son redefinidas desde la práctica, desde los nuevos conocimientos que se elaboran al reflexionar sobre la acción. Estos nuevos conocimientos serán luego difundidos y, a su vez, confrontados con otras experiencias, en un proceso en espiral, flexible y dinámico, donde lo aprendido es siempre base para nuevos conocimientos. Así, la sistematización y la socialización del nuevo saber producido mediante ella (...), irá conformando un cuerpo de conocimientos, producto de la práctica, que estará en condiciones de confrontarse con la elaboración teórica actualmente existente”(Taller de Sistematización CEAAL- Perú, 1992, pp. 6–7).

A partir de la definición que se asume de sistematización de experiencias se explica la posición de la investigadora de presentar como resultado científico una concepción didáctica. La misma parte de analizar desde la praxis, las teorías vigentes sobre la temática que se desarrolla. La concepción didáctica se pone en práctica a través de un sistema de talleres docentes, los cuales serán analizados más adelante, que unido a las consideraciones de la investigadora como docente en la formación de los Licenciados en Historia le permite enriquecer, actualizar y adecuar las teorías existentes en el área de la didáctica de la historia en relación con el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los profesionales que se analiza.

La sistematización expresa su carácter de proceso en el cual se desarrollan etapas, ejes de sistematización, objetivos generales y acciones según cada eje establecido por la investigadora. Las etapas abarcan los periodos por los cuales transitó el estudio, elemento que permitió en cada momento arribar a conclusiones, desarrollar requerimientos didácticos para lograr una concepción ajustada a las exigencias de la formación de los Licenciados en Historia, establecer las características de los talleres docentes asumidos como concreción

práctica de la concepción didáctica y la determinación de los espacios para la aplicación de los mismos.

Etapa I: curso escolar 2008- 2009.

Eje de sistematización: Diagnóstico del estado actual del vínculo investigación- docencia para el uso de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Objetivo general: diagnosticar el conocimiento que poseen los profesores y los estudiantes en relación con las fuentes orales y la historia oral.

Acciones: recopilación de información a partir del estudio de los documentos de la carrera. Recogida de información a partir del trabajo con los profesores y los estudiantes de la carrera Licenciatura en Historia.

Ordenamiento, procesamiento y contrastación de las informaciones obtenidas.

Métodos empleados: análisis de documentos, entrevistas, observaciones a clases, encuestas y triangulación de fuentes y métodos.

Etapa II: curso escolar 2009- 2010.

Eje de sistematización: Construcción de la base conceptual que sustenta la concepción didáctica que se presenta.

Objetivo general: construir el marco conceptual en relación con las fuentes orales y la historia oral sobre la base de la experiencia de la investigadora.

Acciones: análisis de la información existente en torno a las fuentes orales y la historia oral. Reflexiones sobre la base de la experiencia de la investigadora acerca del tema que se estudia.

Construcción del marco teórico conceptual que sustenta la concepción didáctica.

Métodos empleados: analítico –sintético, inductivo – deductivo e histórico lógico.

Etapa III: curso escolar 2010- 2011.

Eje de sistematización: Determinación de los fundamentos de la concepción didáctica que se propone.

Objetivo general: determinar los fundamentos que sustentan la concepción didáctica.

Acción: determinación de los fundamentos filosóficos, históricos, pedagógicos, psicológicos y didácticos que sustentan la investigación.

Métodos empleados: analítico- sintético e histórico lógico.

Etapas IV: curso escolar 2011-2012.

Eje de sistematización: Determinación de los requerimientos didácticos de la concepción didáctica que se propone.

Objetivo general: determinar los requerimientos didácticos de la concepción didáctica.

Acciones: determinación de los requerimientos didácticos para implementar la propuesta.

Determinación de las características de los talleres docentes que se proponen como concreción práctica para implementar la propuesta.

Planificación del sistema de talleres docentes.

Trabajo con los profesores.

Aplicación de la primera versión de los talleres docentes.

Métodos empleados: analítico- sintético, inductivo- deductivo y enfoque de sistema.

Etapas V: curso escolar 2011- 2012.

Eje de sistematización: Determinación de los espacios de implementación del sistema de talleres docentes como concreción práctica de la concepción didáctica que se presenta.

Objetivo general: determinar los espacios de implementación del sistema de talleres docentes.

Acciones: determinación de los espacios dentro del plan de estudios para la implementación del sistema de talleres docentes.

Método empleado: analítico- sintético.

Etapas VI: curso escolar 2012- 2013.

Eje de sistematización: Modificación del sistema de talleres docentes a partir de la práctica y de los criterios de los expertos.

Objetivo general: Modificar el sistema de talleres docentes a partir de la práctica y de los criterios de los expertos.

Acciones: Análisis de la implementación de la primera versión del sistema de talleres docentes.

Implementación de los cambios sugeridos por los expertos para el mejoramiento del sistema de talleres docentes.

Implementación del sistema de talleres docentes modificados.

Validación de la concepción didáctica.

Método empleado: Criterio de expertos, analítico- sintético, triangulación de resultados.

Una vez determinadas las etapas, los ejes de sistematización, los objetivos generales, las acciones y los métodos empleados para cada una de las etapas, en los siguientes epígrafes, se procederá a su desarrollo. Se precisa aclarar que el proceso de la segunda etapa, así como todo lo que esta implica fue abordado en el capítulo anterior. El mismo, se corresponde con los elementos teóricos, la definición de conceptos, la toma de posición de la autora a partir de las teorías existentes y la creación de nuevas definiciones que se analizan como parte de la formación de los Licenciados en Historia en relación con el empleo de las fuentes orales y la historia oral tanto en la actividad investigativa como en la docente.

Una vez realizadas las aclaraciones se revela de manera gráfica el camino seguido para presentar el resultado científico de la investigación.

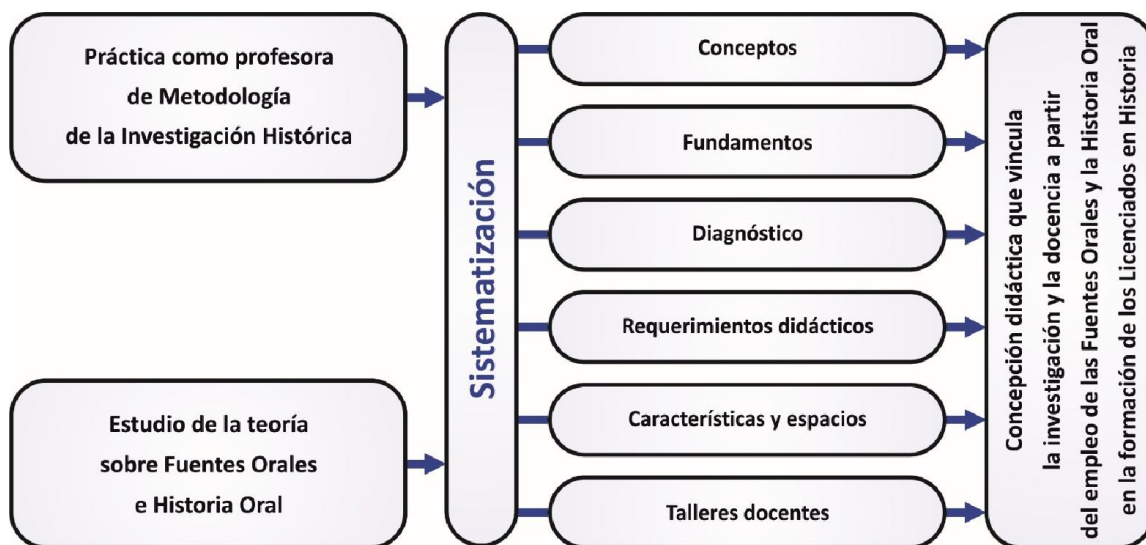


Gráfico 3: Representación gráfica de la concepción didáctica que vincula la investigación y la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia

Fuente: Elaboración de la autora

2.2 Diagnóstico del estado actual del vínculo investigación- docencia para el uso de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia

El diagnóstico realizado con el objetivo de obtener informaciones que permitieran el análisis del empleo de las fuentes orales y de la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia se basó en la aplicación de encuestas a estudiantes, entrevistas a profesores, observación a clases, se analizaron documentos normativos de la carrera entre otros métodos

del nivel empírico. Para ello se utilizó como muestra 35 estudiantes de la carrera Licenciatura en Historia.

El análisis de documentos se utilizó como herramienta para establecer las potencialidades del plan de estudios para el desarrollo de la investigación desde la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral (Ver anexo 1). Además, se tuvo en cuenta para adentrarse en los Trabajos de Diploma que desarrollan los estudiantes, esta vez, con el fin de conocer los períodos que estos abordan, así como el uso de las fuentes orales y la historia oral. (Ver Anexo 2). Los resultados obtenidos permiten declarar que existe una tendencia al análisis del pasado lejano, como principal y casi única opción para comprender el presente y proyectar el futuro.

Los documentos normativos generalmente plantean la necesidad de cambios en los estilos de formación de los Licenciados en Historia. Sin embargo, no se esbozan cuáles deben ser estos, aunque se manifiesta la necesidad de atender a etapas o períodos históricos poco abordados por la historiografía contemporánea.

La atención prestada, por parte de la investigadora, a los temas de los Trabajos de Diploma, permitió apreciar que los mismos se corresponden con asuntos del pasado en los que las fuentes orales y la historia oral no tienen- o no le ven- utilidad. De la anterior se puede plantear que los estudiantes desarrollan sus investigaciones, por lo general, a partir de las líneas de investigación que trabajan sus tutores. Los mismos enfocados, mayoritariamente, en estudiar temas históricos del pasado lejano.

Otro método empírico trabajado fue la entrevista, realizada a los profesores de la licenciatura con el objetivo de conocer sus criterios acerca del valor de las fuentes orales y de la historia oral para el desarrollo de investigaciones históricas y del uso de las mismas como parte del proceso formativo. De igual manera se incluyeron en las entrevistas preguntas acerca de la importancia que le asignaban a la investigación como vía para que los estudiantes adquieran conocimientos. (Ver Anexo 3). Se entrevistaron un total de treinta personas.

Los resultados se presentan en los siguientes términos: de los profesores entrevistados veinte manifiestan sentirse más cómodos y seguros desarrollando estudios en los que no se requiera del empleo de las fuentes orales ni de la historia oral. Lo anterior es indicativo de que en materia investigativa se prefiere realizar estudios relacionados con los siglos XVII, XVIII,

XIX y las primeras décadas del siglo XX. En cuanto a las motivaciones para ello aludieron que respondían a:

- La posibilidad de contar en muchos casos, con documentos escritos que garanticen la verdad histórica. No consideran a las fuentes orales como portadoras de una información que garantice la llamada verdad histórica. Además, no suponen la posibilidad de que las fuentes orales sean fuentes primarias.
- Expresiones repetidas - por los entrevistados – pueden resumirse en que *"los muertos no hablan"*. Entiéndase por esta expresión que la investigación que se desarrolla en periodos históricos en los que los protagonistas de las acciones no están vivos, por ley natural del ciclo de vida de los seres humanos, se centran en los documentos escritos. Trabajar desde esta óptica, a juicio de la investigadora, no constituye garantía absoluta de no faltar a la verdad histórica.

Además, plantean que las fuentes orales y la historia oral no constituyen elementos a tener en cuenta a la hora de planificar, organizar, desarrollar y controlar las actividades académicas que dirigen. Por otra parte, manifiestan que no usan el método investigativo en las clases. Los profesores refieren que cada asignatura, ubicada en las distintas disciplinas que tributen a la formación de los Licenciados en Historia de diferentes formas. Las asignaturas, que abordan los contenidos relacionados con las metodologías, son las encargadas de aportar los elementos metodológicos para el desarrollo investigativo y docente. Las asignaturas, de contenido histórico aportan al Modelo del Profesional a partir de brindar conocimientos que le permiten al estudiante conocer hechos, procesos y fenómenos de carácter histórico con los cuales pueden contextualizar, reflexionar, realizar análisis y establecer sus criterios.

El poco o ningún empleo de las fuentes orales y de la historia oral a partir de sus potencialidades en la formación de los Licenciados en Historia se puede apreciar también a través de la observación. En el caso que ocupa se trata de la observación a clases, con el objetivo de constatar en el aula el empleo de dichas fuentes como un elemento que permite que el estudiante descubra los contenidos históricos desde su propio proceso formativo como investigador. (Ver Anexo 4).

Se precisa aclarar que las clases seleccionadas se correspondieron con las asignaturas (Introducción a los Estudios Históricos, Historia de América IV y V, Historia de Cuba IV y V, Historia de Europa Contemporánea, Seminario de Investigación y Metodica de la

Enseñanza de la Historia). Las clases observadas respondían a contenidos en los cuales, a juicio de la investigadora, se podía hacer uso de las fuentes en cuestión. Se observó un total de 30 clases en las cuales las formas de organización de la docencia se correspondían con conferencias y seminarios. En ningún caso el taller docente constituyó la forma de organizar la docencia.

Los resultados obtenidos se presentan a continuación:

1- Se observa rigidez en cuanto a los contenidos que abordan con gran dependencia del programa y de las orientaciones metodológicas. Si bien es necesario ajustarse a los objetivos que el programa propone y cumplir con las orientaciones metodológicas, esto no impide que se desarrolle un mayor poder de análisis, de crítica en cuanto lo estipulado en los documentos normativos.

2- De manera general se observa que las clases son el resultado de lo que plantean los libros de textos y en algunos casos, consecuencia de la labor investigativa del propio profesor que imparte la docencia. El empleo de las fuentes históricas en las clases, en el caso de los que las usan, descansa en las fuentes escritas. No se utiliza el método investigativo en las actividades observadas, lo anterior se plantea a partir de que los estudiantes reciben los contenidos de manera acabada. Lo expuesto permite arribar a las siguientes conclusiones:

- Los profesores al no hacer uso de las fuentes orales y la historia oral en sus clases no revelan a estas fuentes como herramientas de la actividad docente que desarrollan.
- No se exploran por parte de los profesores, los conocimientos previos que pueden poseer los estudiantes acerca de las fuentes orales, lo cual conlleva a que no se tengan en cuenta las habilidades, puntos de vista, vivencias, experiencias y sentimientos de estos.
- Al no tratarse las fuentes orales y la historia oral en las clases no se precisan los procedimientos y los requerimientos didácticos para trabajar con ellas. Lo anterior es indicativo de que en el proceso de enseñanza- aprendizaje no se orientan actividades en las que se incluyan los modos de abordar estas fuentes.
- Existe un predominio del método oral- expositivo, no se observó ningún caso en que se usara el método investigativo.

Las potencialidades de las fuentes que se analizan, en la investigación, no son aprovechadas tampoco en el desarrollo pleno del perfil investigativo del historiador. Lo cual se relaciona con los contenidos que se enseñan, los mismos se abordan desde un enfoque nacional y se da

poco tratamiento a los elementos regionales, locales y comunitarios. Estos últimos (contenidos) de gran interés para los estudiantes. Los mismos constituyen conocimientos en los cuales los Licenciados en formación pueden ser protagonistas de su proceso formativo.

- La no existencia de negociaciones previas entre los profesores y los estudiantes en cuanto a los contenidos a tratar no garantiza que el historiador en formación desempeñe un rol activo en cada momento del proceso. Los elementos del contenido que pueden ser relacionados con lo local, a juicio de la investigadora, enriquecen y aumentan el conocimiento de la historia nacional. En el caso de la historia contemporánea, se fortalece a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral.

La encuesta realizada a estudiantes (Ver Anexo 5) con el objetivo de conocer el grado de conocimiento de estos en torno al tema que se trata constituye otro elemento abordado en el epígrafe. En relación con la encuesta se tuvo en cuenta un conjunto de requisitos. Entre los que sobresale que los encuestados, 35 estudiantes, fueran de tercero, cuarto y quinto años de la carrera. Respondió a ello, la necesidad de evaluar a través de las respuestas el conocimiento que poseen de dichas fuentes una vez recibidos en clases los contenidos relacionados con las fuentes históricas.

Otro elemento que se tuvo en cuenta en este instrumento fue determinar los sitios en que los historiadores en formación localizaban las fuentes históricas para el desarrollo de sus investigaciones y como parte de la propia docencia que reciben. El elemento anterior permitió a su vez constatar cuáles son las fuentes que más se utilizan en su formación.

El resultado en relación con la localización de fuentes jerarquizó a los archivos históricos y las salas de fondos raros y valiosos como centros que atesoran las fuentes históricas de valor para el trabajo investigativo. No reconocen estos espacios para la docencia desde las diferentes asignaturas.

Se pudo determinar que los conocimientos de los estudiantes acerca de las fuentes orales y la historia oral se correspondieron sólo con los que se abordaron en la asignatura Metodología de la Investigación Histórica. Las respuestas estuvieron en el orden de que: las fuentes orales son un tipo de fuente histórica con la cual pueden trabajar los historiadores en sus investigaciones y las mismas se relacionan con las entrevistas. No hacen referencias a las cuestiones relacionadas con el empleo de la historia del pasado cercano, los archivos de

oralidad, ni a las diferentes conceptualizaciones que en la actualidad se manejan en el mundo respecto al tema y guardan relación con las fuentes orales.

En las encuestas -los estudiantes- no evidenciaron en sus planteamientos un conocimiento profundo de qué es la historia oral y no identificaron sus potencialidades en la docencia ni el uso de ellas por los profesores en las clases.

Los instrumentos aplicados brindaron un conjunto de elementos que posibilitaron a la investigadora corroborar sus criterios, estos últimos, resultado de su experiencia como docente. La anterior, se concentra de manera particular en el desempeño como profesora principal de la disciplina de Teoría y Metodología de la Investigación Histórica. El trabajo en la asignatura de Metodología de la Investigación Histórica desde la fundación de la carrera en la región central del país ha permitido sistematizar su labor e ir desentrañando vacíos en el proceso formativo de los Licenciados en Historia.

Uno de los vacíos detectados se corresponde con el escaso empleo didáctico de las fuentes orales y la historia oral en el proceso de formación de estos profesionales. La práctica cotidiana constata que las fuentes orales y la historia oral no son utilizadas en el trabajo con los estudiantes, el conocimiento que se brinda de las mismas es reducido a lo que expone el libro de texto *Metodología de la Investigación Histórica* de Placencia, Zanetti & García (1985).

Por otra parte, la formación del perfil investigativo de los historiadores que se forman, recae generalmente en los profesores que tienen a su cargo las asignaturas relacionadas con el área de la metodología. Sin embargo, la responsabilidad formativa es de todos los profesores y, por ende, se debe potenciar dicho proceso desde cada una de las asignaturas que integran el plan de estudios.

La triangulación de la información obtenida de cada uno de los métodos empleados y las fuentes consultadas permitieron a la investigadora establecer puntos de contacto entre los criterios de los profesores y de los estudiantes de la Licenciatura en Historia. Lo anterior permitió determinar fortalezas y debilidades con el fin de lograr una adecuada concepción didáctica que respondiera a las necesidades formativas de los historiadores.

Se destaca que existe coherencia entre lo que plantean los profesores y los estudiantes en cuanto a los conocimientos que poseen sobre las fuentes orales y la historia oral. La

uniformidad en cuanto a los criterios obtenidos como parte del diagnóstico se presenta como una fortaleza para establecer la concepción que se propone.

El abordaje del empleo de las fuentes orales como fuentes históricas y de la historia oral como un método de investigación dentro de la ciencia histórica, así como los criterios de los profesores y los estudiantes en relación con dicho tema permite transitar por otro de los puntos de vista de la investigadora. El empleo de las fuentes orales y de la historia oral como contenidos, medios y métodos de enseñanza– aprendizaje se presenta como otra de las vertientes en las cuales la didáctica de la historia en relación con el tema muestra vacíos. Los análisis desde esta perspectiva constituyen bases conceptuales de la concepción didáctica que se propone lo cual se integró al espacio de reflexión y de toma de posiciones en el capítulo anterior.

2.3 Fundamentos que sustentan la concepción didáctica para potenciar el vínculo investigación- docencia desde el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia

Uno de los fundamentos en el cual se sustenta la investigación es en el filosófico. El estudio que se realiza con el fin de proponer una concepción didáctica para potenciar el vínculo investigación- docencia desde el adecuado empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia encuentra sustento en la dialéctica materialista. La historia, ya sea de manera escrita u oral, atiende a la relación de las causas y los efectos, a la relación entre la esencia y el fenómeno, así como a la relación que se establece entre lo individual y lo universal, entre otros elementos.

Se analizan los principios de la dialéctica materialista. La objetividad constituye un punto de análisis esencial en la investigación, si se entiende que las representaciones y las nociones del hombre deben concordar con la naturaleza objetiva de los procesos y los fenómenos que se investigan y que tienen en cuenta las conexiones y los movimientos que ellos generan (Colectivo de autores, 2002).

Si bien es cierto que el trabajo con las fuentes orales y la historia oral realza los elementos subjetivos, su empleo, no exige que los investigadores, falten al principio de la objetividad. El correcto uso de la metodología de trabajo con estas fuentes establece la necesidad de la verificación de los testimonios a partir de varias vías. La triangulación de fuentes se presenta como una solución para corroborar el valor de la información que se obtiene a partir de un

testimonio. Se considera necesario plantear que las fuentes escritas pueden ser tan subjetivas como las orales, en tanto son el resultado del pensamiento y las acciones de los hombres en el tiempo. En la misma medida en que se interroga un documento se puede interrogar la resultante de un testimonio oral.

El análisis histórico concreto (Colectivo de autores, 2002) se establece como otro principio básico una vez que se asume que para una correcta valoración de un proceso u hecho histórico se deben considerar las condiciones, el lugar y el tiempo en que se manifiesta el fenómeno objeto de estudio. El trabajo con las fuentes orales y la historia oral establece como necesidad la localización de los/ las protagonistas de un hecho o las fuentes indirectas. Sus testimonios se establecen como fuentes históricas que se analizan si se tienen en cuenta la verificación de la presencia de la persona en el momento de la acción, así como las condiciones reales que la puedan conducir a adoptar cualquier tipo de postura ante determinada cuestión de interés para los historiadores.

Otros principios como el de la concatenación universal, el desarrollo y el tránsito de lo particular a lo general y viceversa, también están presentes cuando se trata del trabajo con las fuentes orales y la historia oral. El empleo de estos principios se pone de manifiesto en las reflexiones sobre los cambios que en materia de investigaciones en Ciencias Sociales hoy día se realizan y dentro de ellas las referidas a la historia.

La investigación se fundamenta también desde la Historia, se sustenta en la Escuela de los Annales. Desde la perspectiva de la ciencia histórica se plantea que esta, a través del tiempo, ha estado ligada a las diferentes corrientes historiográficas por las que ha transitado la humanidad. Dentro de las corrientes a las que se hace referencia se encuentran el Positivismo, el Marxismo y los Annales. A su vez, la historia ha experimentado fragmentaciones en historia económica, historia política e historia social. Estas divisiones se han establecido sobre todo para su estudio tanto en el orden investigativo como en el orden académico. Entre las diferentes parcelaciones a las que ha estado sometida la Historia, es la llamada variante social la que se ha encargado del estudio de las "gentes sin historia".

Los Annales de manera particular se han encargado de develar los criterios de las personas comunes que son consideradas protagonistas anónimas del desarrollo de la historia de una nación. Las fuentes orales y la historia oral, se consideran, fuentes históricas las primeras y método particular de investigación la segunda, dentro de la llamada historia social.

La pedagogía constituye otro de los fundamentos de la propuesta, en este apartado se recurre al aprendizaje formativo como un:

"Proceso personalizado y consciente de apropiación de la experiencia histórica social que ocurre en cooperación con el maestro y el grupo en situaciones diseñadas del proceso de enseñanza- aprendizaje, en el cual el alumno transforma la realidad y se transforma a sí mismo, siendo responsable de ese proceso y de su resultado" (Bermúdez & Pérez, S/F, p. 51).

El aprendizaje formativo presenta como rasgos característicos ser: personológico, consciente, transformador, responsable y cooperativo. El estudiante tiene la oportunidad de expresar sus potencialidades en el proceso de aprendizaje en la medida en que aprende a partir de la búsqueda de los contenidos que van a tener un significado y un sentido personal marcado. El empleo de las fuentes orales y la historia oral desde la didáctica de la historia se considera una opción para ello.

El uso del método investigativo en las clases contribuye de manera directa a la formación de los Licenciados en Historia. Plantear que la historia oral es un método de investigación, que se convierte en un método de enseñanza- aprendizaje, y de manera específica un método investigativo, requiere de cambios de estilos de los profesores para impartir la docencia. La conducción y la guía del proceso docente- educativo continúa siendo actividad del profesor. Los estilos de enseñanza son los que deben ser modificados en virtud de orientar y establecer negociaciones previas, con los estudiantes, sin perder de vista las condiciones socio- históricas concretas en las que se debe desarrollar el aprendizaje.

Los estudiantes deben tener claridad del método, del procedimiento y de los medios que pueden ser utilizados para desarrollar contenidos históricos desde la óptica de la búsqueda por ellos mismos de aquellos contenidos de valor histórico. Ser conscientes, además, de las formas de organización de la docencia que favorecen este tipo de actividad, así como, las formas de ser evaluadas. Todos los elementos planteados parten de una definición clara de los objetivos que se desean alcanzar.

En la medida en que el estudiante aprende historia a partir de la indagación, el análisis de los criterios y los testimonios de las personas portadoras de experiencias de un valor histórico, así como de las experiencias e información que comparten en el grupo, le permite construir sus propios puntos de vista. En este caso se asume que el aprendizaje formativo tiene también

un carácter social que se traduce en aprendizaje grupal. El dominio de la historia a partir de la consulta de variadas fuentes, en las cuales se incluyen las orales, favorece el proceso de formación de estos profesionales.

Por otra parte, es la sociedad, un espacio referente para las investigaciones como la que se presenta. Para la pedagogía ocupan un lugar importante la comunidad y la actualidad. Se precisa de entender la relación que se establece entre el pasado, el presente y el futuro. La relación entre el conocimiento cotidiano y el conocimiento teórico, en función de apreciar el papel del hombre y su vínculo con la sociedad. El trabajo con las fuentes orales y la historia oral requiere de la relación del hombre- como protagonista de los procesos históricos- con la sociedad donde se desenvuelve, se entiende a esta última como la comunidad insertada en una región determinada con características particulares, que permiten estudiar desde la historia las relaciones entre los hombres y de estos, con el medio que los rodea.

Desde la Psicología se fundamenta la investigación en el Enfoque Histórico- Cultural desarrollado por L.S.Vygotsky, se asume como uno de los sustentos medulares del estudio que se realiza. Es válido aclarar que, si bien este autor no realizó aportes directos a la investigación o la enseñanza de la historia en específico, ofreció una teoría psicológica que aborda de manera intencionada y explicativa los fenómenos socio- históricos en sí, lo cual resulta de gran valor para la enseñanza de la disciplina.

Para arribar a conclusiones tan generalizadoras acerca de la incidencia de la sociedad y la historia en el desarrollo humano, Vygotsky parte de postulados fundamentales que se presentan en cuatro ejes cardinales, ellos son:

- Ley general del desarrollo.
- La psiquis humana vista como un proceso mediado fisiológica, cultural e históricamente que se estructura a partir de los signos e instrumentos creados por la sociedad.
- El desarrollo del lenguaje y el pensamiento condicionan, culturalmente, el proceso de interiorización de los signos e instrumentos.
- El concepto de Zona de Desarrollo Próximo (ZDP) que señala la distancia existente entre el nivel real de desarrollo del aprendiz expresada de manera espontánea y autónoma y el nivel de desarrollo potencial manifestado por el apoyo de las relaciones sociales¹.

¹ Para profundizar en estos aspectos de la teoría de Vygotsky se recomienda (Vygotski, 1987; Vygotsky, 2005).

Para Vygotsky resulta esencial enfatizar en la reconstrucción que cada individuo realiza desde la interacción social en la mediación de los elementos psicológicos, así como en el proceso de apropiación. De manera similar expone cómo el individuo es capaz de reestructurar los signos culturales una vez internalizados y cómo estos mismos signos se convierten en un mediador totalmente nuevo que incide a su vez en la interacción sociocultural del individuo. Hace gran énfasis además en el proceso de internalización del lenguaje como función psíquica donde se destaca la importancia de los signos e instrumentos socio-históricos en la formación y desarrollo tanto del lenguaje verbal como del no verbal.

El estudio por parte de Vygotsky, de las corrientes anteriores a sus postulados le permitieron referir que: *"Es asocial y aunque hable mucho de historia, se niega a reconocer la simple verdad de que el desarrollo histórico es el desarrollo de la sociedad humana y no del puro espíritu humano, que el espíritu se ha desarrollado a la par que se ha desarrollado la sociedad."* (Vygotsky, 1987, p. 28). Es precisamente en el combate de aquello que criticaba Vygotsky que las fuentes orales y la historia oral pueden hacer su mayor aporte, pues contribuyen a internalizar en un entorno social los signos culturales y a su vez propiciar la comunicación afectiva y efectiva de quienes participaron de la construcción de dichos signos. Constituye la Didáctica y sobre todo los paradigmas referidos a la Educación Superior, otro de los fundamentos de la propuesta. Resultó viable la aceptación y la ampliación del cumplimiento de la Primera Ley de la Didáctica, no es sino para la sociedad que se forma el estudiante, por lo que en relación con ella debe ser su estudio *"La escuela existe, en tanto institución social, para formar a los ciudadanos que se van a integrar a la colectividad. La escuela que se desarrolla para la vida, se tiene que realizar en la vida, por la vida y en especial en el trabajo, como su actividad fundamental"* (Álvarez de Zayas, 2000, p. s/p).

La Segunda Ley de la Didáctica también se manifiesta en el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en el proceso de enseñanza— aprendizaje tiene implicación directa con las categorías didácticas que establecen un sistema para el cumplimiento de un proceso formativo adecuado. Las categorías contenidas, métodos y medios se erigen como principales en la investigación que se realiza.

Por otra parte, el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia garantiza la preparación de estos futuros profesionales a partir de atender a los principios en los que se sustenta la enseñanza de esta disciplina. En primer lugar,

se atiende al carácter científico de la enseñanza en la medida en que la formación de los historiadores se aproxime a los resultados científicos y metodológicos en los cuales, en el mundo, hoy día, se erige esta profesión.

El carácter educativo de la enseñanza de la historia es otro de los principios que se atiende en la medida en que se concibe que, la formación de los Licenciados en Historia no sólo se sustenta en lo cognitivo y en el desarrollo de habilidades. Se requiere además de la formación de sus puntos de vista y criterios como se ha expresado en otros momentos. La formación de sentimientos patrios, el amor y la defensa de lo que entiende como Patria es un elemento de rigor en los historiadores. Un adecuado empleo de las fuentes orales y de la historia oral desde la investigación y la docencia en la formación de los profesionales que se analizan permite trabajar en la formación de valores.

Otro de los principios de la enseñanza de la historia que se considera importante tener en cuenta en la formación de los Licenciados en Historia, a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral, tiene que ver con el desarrollo de las actividades de los estudiantes en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia. El logro de una formación donde el estudiante sea ente activo es una exigencia, la mayoría de las veces, no lograda. La orientación correcta de actividades por parte del profesor, es garantía de una participación activa de los educandos en su formación. En el caso del trabajo con las fuentes orales y la historia oral se ha planteado cómo pueden tener una influencia directa en este aspecto.

Se asume además el principio que refiere la relación del estudio de la Historia con la contemporaneidad. Expresarlo de esa manera puede dar la impresión de una falta de coherencia entre lo que se plantea por lo general sobre qué estudia la Historia. Entender dentro de lo contemporáneo el presente, y este a su vez, como parte de la historia constituye un reto. El empleo de las fuentes orales y de la historia oral como parte de la formación de los Licenciados en Historia permite acortar la brecha, en la medida en que el estudio del pasado cercano y el presente, por parte de los estudiantes les permita establecer comparaciones y contraponerlo con la vida del pasado.

La enseñanza de la historia según las particularidades individuales de los estudiantes es un principio en el que se necesita tener en cuenta las edades de los estudiantes, así como los intereses de los mismos. En el caso de la formación de los Licenciados en Historia, las edades e intereses apuntan al dominio de la profesión en la que se forman. En este caso el dominio

de la historia del pasado cercano y de las habilidades para investigarla y conocer sobre la temática forma parte de sus intereses y motivaciones. Se necesita de una adecuada orientación para su realización. El abordaje de los principios didácticos específicos de la historia se presenta como una cuestión medular cuando se asume que la investigación sustenta su aporte teórico en una concepción didáctica que muestra una re-conceptualización en los contenidos, los métodos y los medios que permite una actualización y adecuación de la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral.

Cómo trabajar con las fuentes orales y la historia oral en la actualidad, tanto para el desarrollo de las investigaciones, o como medios de enseñanza- aprendizaje (la primera) y método la segunda, para aprender Historia en la formación de los Licenciados en Historia, constituye un aspecto a atender por investigadores y docentes. Lo anterior remite a la autora a establecer un conjunto de requerimientos didácticos que garanticen un adecuado funcionamiento del sistema de talleres docentes que se formula como vía para la implementación de la concepción didáctica que se propone.

2.4 Requerimientos didácticos para la implementación de la concepción didáctica que se propone, mediante un sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral

En la medida en que la concepción didáctica que se propone es una construcción teórica, esta requiere de una vía para su materialización. La investigadora, asume como ha manifestado en otro momento, un sistema de talleres docentes, basado en el empleo de las fuentes orales y la historia oral, como camino para la vinculación de la investigación con la docencia. El sistema de talleres docentes tiene como objetivo general, que los estudiantes aprendan a trabajar con las fuentes orales y la historia oral. Lo anterior permite que los mismos puedan utilizar desde todas las asignaturas de la profesión que aborden procesos de la historia del pasado cercano, la investigación como elemento de su formación.

Para el correcto desarrollo por parte de estudiantes y profesores del sistema de talleres docentes que se propone, es necesario seguir un grupo de requerimientos establecidos por la autora. Se entiende por requerimiento el acto de requerir (“Requerimiento,” 1952, “Requerimiento,” 2013). Para requerir ambos diccionarios refieren a “Examinar el estado en que se halla una cosa”(“Requerir,” 2013, p. s/p) o “Necesitar algo”(“Requerir,” 1952, p. 419). Por lo que se asume por requerimiento didáctico a los aspectos que debe conocer el profesor

para, desde el punto de vista que se analiza, desarrollar el sistema de talleres docentes a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral.

Uno de los requerimientos didácticos, que plantea la investigadora, se sustenta en definir qué se entiende por talleres y qué valor poseen estos como vía en el orden práctico, para el trabajo con las fuentes orales y la historia oral en la concepción didáctica que se presenta.

- En la enseñanza superior los talleres constituyen una de las formas de la organización de la docencia. *"Es el tipo de clase que tiene como objetivo específico que los estudiantes apliquen los conocimientos adquiridos en las diferentes disciplinas para la resolución de problemas propios de la profesión, a partir del vínculo entre los componentes académico, investigativo y laboral"*. (MES, Resolución, 210/2007, p. 44).

El análisis de la definición de taller que ofrece la Resolución, 210/2007 permite a la investigadora determinar rasgos de los mismos.

- El taller docente ayuda a valorar dificultades o deficiencias que se dan en el proceso formativo.
- Es una forma de organización de la docencia que, bajo la conducción del profesor, puede realizarse en el aula o fuera de ella.
- Estrecha las relaciones entre la universidad y la sociedad en la medida en que el taller docente se realice en el entorno laboral en el que los futuros egresados se desempeñarán.

Por su parte, William & Burden (1997) plantean que *"(...) el taller que se desarrolla en las aulas permite que el profesor deje de ser el trasmisor de conocimientos, para pasar a ser guía y facilitador en el proceso constructivo del estudiante, que asume un rol central y se hace cargo de responsabilidades crecientes sobre su mismo proceso de aprendizaje"* William & Burden (1997 p. 45).

Por su parte, Calzado (1998) plantea la existencia de los talleres profesionales, estos tipos de talleres, se vinculan al componente académico. Además, se expresa la presencia de talleres de práctica educativa, que se vinculan al componente laboral. Establece también, los talleres investigativos que como se indica, responden al componente de igual nombre (Calzado, 1998).

Otros autores han dado sus puntos de vista en cuanto al taller, así para Kiraly (2000),

"...es un espacio donde no hay una autoridad omnisciente, es un espacio donde se realizan tareas de discusión, facilita la interacción entre los miembros de los grupos."

Se desarrollan argumentos. El facilitador (profesor universitario) como miembro de una comunidad brinda sus propias perspectivas en las discusiones de grupo, trata a su vez de conducir la discusión de los estudiantes sin imponer criterios". (Kiraly 2000, p 15).

Álvarez de Zayas (2001) ubica al taller como una de las tipologías de clases a utilizar cuando se trata de la asimilación o el desarrollo del contenido. El autor manifiesta que, en este tipo de clase, el estudiante trabaja con el contenido y desarrolla la habilidad. *"En la educación superior a este tipo de clase se le llama clase práctica, práctica de laboratorio o taller fundamentalmente". (Álvarez de Zayas, 2001, s/p).*

La modalidad de talleres docentes que se propone se considera una forma adecuada para tratar los asuntos relacionados con las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

Se asume el criterio de Mañalich (2005) que plantea que:

"Clase- taller es una forma de organización de la docencia. Parte de la necesidad de que sea considerada una forma ideal para el trabajo interdisciplinar, reclamo este de las ciencias en la actualidad. Se concibe hoy, la formación de los profesionales desde una mirada integradora que pueda responder a las dificultades y exigencias del entorno laboral donde se desempeñan, una vez graduados". (Mañalich, 2005, p. 198).

Mañalich (2005) manifiesta además que el taller, como actividad eminentemente práctica que es, posee diversas funciones: la cognoscitiva, la metodológica, la educativa y la de control. Dentro de sus principales características se destacan la riqueza y la variedad de tareas docentes que puede contener.

La función cognoscitiva se establece en el plano de la ejercitación de los contenidos adquiridos durante el proceso de enseñanza- aprendizaje. Los mismos deben responder a un grado de actualización, de concreción y de consolidación.

La función metodológica se presenta desde la perspectiva de que cada taller deviene en modelo de actuación para los futuros profesionales de la historia.

La función educativa responde entre otros elementos a la relación que se establece en cada taller entre profesor- estudiante, estudiante- estudiante, estudiante- grupo, grupo- profesor. Las relaciones que se plantean se desarrollan en un ámbito que trasciende el formalismo. Son

los talleres docentes un espacio de reflexión, de confrontación colectiva, de análisis y de respeto a la opinión del otro.

La función de control en el taller es una vía para que la evaluación cumpla con su carácter formativo. Se presenta como un lugar donde el estudiante puede ejercer el autocontrol de su aprendizaje (Mañalich 2005).

El empleo de las fuentes orales y la historia oral a través de un sistema de talleres docentes permite garantizar el cumplimiento de las funciones que se presentan como características del Modelo del Profesional de la Historia. En otro orden, responde a la necesidad de superar deficiencias (escasa presencia de las fuentes orales y la historia oral e insuficiente vínculo de la investigación con la docencia) en el proceso formativo de los historiadores del nuevo siglo. Son un espacio para la actualización y la reflexión en torno a la problemática de las nuevas exigencias que se presentan en el campo de los asuntos históricos en el orden investigativo y académico.

El proceso de elaboración de un sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia tiene en cuenta los conceptos y teorías existentes y los conceptos que se formulan. Lo anterior es a su vez punto de análisis de un conjunto de requerimientos que se consideran necesarios, los mismos constituyen principios de rigor.

Las potencialidades del trabajo con las fuentes orales y la historia oral, se plantean como un requerimiento didáctico. Las fuentes orales y la historia oral desde la actividad investigativa y desde la actividad docente, estimula el aprendizaje de los profesionales en formación. En la medida en que se reconocen como potencialidades las siguientes: permite conocer la visión de los actores anónimos de la historia, saber cómo se perciben, padecen y reciben los hechos históricos y cotidianos que no están reflejados en las páginas de los libros de Historia (Mateo, 2004).

Los testimonios orales admiten adentrarse en el conocimiento de las experiencias individuales y colectivas. Son capaces de transmitir emociones, sentimientos, deseos, en sentido general, conocimientos y valores. Constituye otra de sus potencialidades develar la vida en donde se manifiesta la experiencia humana dentro de una comunidad. La utilización de las fuentes orales y de la historia oral con fines docentes brinda la posibilidad de formar a los Licenciados en Historia en aulas *sin muros*. En la medida en que el estudiante investiga,

indaga con sus recursos en la comunidad y la localidad los procesos y los fenómenos que forman parte de los contenidos históricos.

A partir del despliegue de un sistema de talleres docentes estructurados de manera lógica y coherente, estos permiten -bajo la correcta conducción del profesor- desarrollar temáticas que abarquen los postulados teóricos, los metodológicos, las técnicas de recogida de la información, el proceso de análisis de las mismas y el proceso de conservación del producto que se obtiene a partir de las fuentes orales.

La planeación, la ejecución y el control de actividades de enseñanza- aprendizaje que promuevan la comprensión del empleo de las fuentes orales y la historia oral a partir del sistema de talleres docentes, requiere de una adecuada preparación teórico- metodológica por parte de los profesores que tienen a su cargo la formación de los Licenciados en Historia.

La preparación de las condiciones previas para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los profesionales que se analizan se ubica como otro de los requerimientos didácticos. En relación con el mismo se plantea la necesidad de diagnosticar y determinar las potencialidades del plan de estudios vigente con el objetivo de focalizar los espacios que permiten un empleo de las fuentes orales y la historia oral. Se precisa atender a los conocimientos que deben poseer los estudiantes para comprender la necesidad e importancia de las fuentes históricas en la labor de los historiadores y dentro de ellas las orales. El conocimiento de los profesores sobre las habilidades, puntos de vistas, sentimientos e intereses cognoscitivos de los estudiantes, acerca de los contenidos relacionados con las fuentes orales y la historia oral, constituye un elemento medular.

El estudio de los textos de la carrera y, dentro de ellos, la identificación de los que aportan información para el trabajo con las fuentes históricas y, en particular, con las orales, constituye otro de los elementos a tener en cuenta como preparación de las condiciones previas.

Se plantea que, toda vez que se determinan las bondades de los textos y los conocimientos que poseen los estudiantes, se puede proceder a determinar los contenidos que desde el plan de impartición guardan estrecha relación con las fuentes orales y la historia oral. La determinación de estos, desde las diferentes disciplinas y asignaturas, debe realizarse desde el análisis de las transformaciones que en materia de investigación y enseñanza histórica se experimentan en los tiempos contemporáneos.

Se impone el trabajo interdisciplinar como otro de los requerimientos didácticos. El trabajo desde la visión de diferentes disciplinas permite identificar los problemas metodológicos y teóricos del trabajo con las fuentes orales y la historia oral. La labor interdisciplinaria fortalece la formación de los Licenciados en Historia mientras se sustente en el trabajo con el método investigativo desde la docencia como vehículo que potencie el Modelo del Profesional que la sociedad demanda.

La decisión de asumir el taller docente como forma de organización de la docencia presenta una nueva problemática. La misma, responde a que no se trata del trabajo con las fuentes orales y la historia oral desde la visión sólo de talleres, sino desde la idea y la aplicación de un sistema de ellos.

El sistema dentro de sus fundamentos plantea, además, que responde a la representación de un objeto no existente en la realidad, por lo que propone la creación de uno nuevo. La no existencia de un sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia, facilita poder proponer la creación de uno. El que se propone se desarrolla desde la posición de ser la vía práctica para la articulación de la concepción didáctica propuesta.

Las características que se considera debe poseer el sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral, forma parte de los elementos que conforman la concepción didáctica. La determinación de los espacios para su aplicación constituye también parte de dicha concepción.

2.5 Características y espacios de implementación del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia

Caracterizar el sistema de talleres docentes tiene la intención de reflexionar acerca de las cualidades de este. No se trata de mostrar un sistema rígido inamovible sino, la forma en que puede ser planificado. Una de sus características recae en ser un sistema de talleres docentes intencionados. Se entiende por ello que se realiza con un fin específico, para abordar una problemática, en el proceso de formación de los Licenciados en Historia.

Otra de las características del sistema de talleres docentes que se trabaja, es que son creados de manera continuada. La organización se presenta desde el momento en el que se plantea que, el sistema de talleres docentes, no es una sumatoria, sino una concatenación donde la

organización responde al estado de dependencia que se establece entre cada uno de los mismos. Se trata de un sistema de relaciones que se complementan y que se forma en diferentes órdenes y jerarquías, de manera tal que cada momento necesite del anterior y condicione el siguiente.

Caracterizan al sistema de talleres docente, además, su carácter dinámico y flexible. La energía con que se abordan las temáticas que se proponen en cada uno de los talleres docentes, se matiza a su vez con la flexibilidad a la cual están sujetos. Se plantea que en la medida en que los profesores y los estudiantes profundizan y debaten sobre los temas relacionados con el uso de las fuentes orales y de la historia oral, se pueden incorporar nuevas aristas de la problemática.

El diagnóstico acertado de los educandos por parte del profesor, las necesidades de aprendizaje y el contexto en el cual se desempeñan los estudiantes en formación son elementos a tener en cuenta para determinar su carácter dinámico y flexible. La flexibilidad también está dada en relación con los cambios acelerados que hoy día se experimentan en las ciencias particulares y de las cuales la Historia no escapa.

El sistema de talleres docentes constituye una vía práctica para aprender, reflexionar y debatir sobre los contenidos relacionados con las fuentes orales y la historia oral. Se considera una forma de organización de la docencia que les permite, a los estudiantes, un proceso de enseñanza- aprendizaje más activo, en la medida en que los futuros historiadores interactúan con las fuentes que se abordan. El desarrollo de actividades prácticas, garantiza, no sólo, incorporar los elementos teórico-conceptuales, sino llevarlos a vías de hecho. Realizar actividades en la comunidad, donde se pongan en práctica las técnicas y el método de trabajo con la historia oral y, por ende, con las fuentes orales, es otra de las características.

En la creación del sistema de talleres docentes se establece como una característica, la regularidad de presentarlos bajo una uniformidad que exprese el vínculo que se establece entre los componentes de la didáctica. Para dar cumplimiento a lo expresado, se plantea un título para cada uno de los talleres docentes. Se declara el objetivo de cada uno, así como los contenidos que se tratan por taller. Los contenidos se ubican a partir de representar el orden lógico necesario en cuanto a los elementos que se trabajan. Se recomienda el desarrollo de los talleres docentes desde el trabajo conjunto entre todos los participantes en los mismos. La declaración de un sistema de medios de enseñanza- aprendizaje caracteriza también a los

talleres docentes que se realizan. Se plantea que estos no responden a una norma estática. Se considera que los medios a utilizar en el desarrollo de los talleres docentes son todos aquellos que, entienda el profesor, garantizan un apoyo material a lo que se debate en cada uno de estos.

La presencia de un conjunto de orientaciones metodológicas para los profesores, en cada uno de los talleres docentes facilita la labor orientadora y moderadora de este, en el debate que se origina en cada actividad. Esclarecer qué debe hacer el profesor y qué debe hacer el estudiante son características de las orientaciones que se ofrecen. Lo anterior, garantiza un adecuado proceso de enseñanza- aprendizaje y, a su vez, permite mantener una conectividad que se establece entre los talleres docentes lo cual responde a una de las cualidades de los mismos, su carácter de sistema.

Establecer los modos de evaluación para cada uno de los talleres docentes es también uno de los componentes de la didáctica que se atiende. Se considera, que la misma, debe realizarse de manera sistemática. El empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia responde a un contenido que en la actualidad es de importancia para el desenvolvimiento y la evolución del futuro histórico de la nación. Lo anterior establece como premisa de la evaluación, el desarrollo de la misma en cada uno de los talleres docentes. Presenta como finalidad que se garantice la erradicación del finalismo, toda vez, que se requiere mantener claridad en lo que se enseña y aprende con el fin de poder entender los nuevos contenidos que, en relación con el tema, se presentan a lo largo del sistema de talleres docentes.

Evaluar de manera frecuente permite contribuir con la dirección de la actividad cognoscitiva de los estudiantes, en la medida en que se produzca en el transcurso de los talleres docentes. El sustentar la idea de que, el desarrollo de los talleres docentes en el abordaje de los temas relacionados con las fuentes históricas y en lo particular lo referido a las orales, facilita un proceso de enseñanza- aprendizaje activo en el cual el estudiante es protagonista de su formación, permite plantear que la evaluación frecuente también garantiza la retroalimentación. El proceso de retroalimentación que se produce se logra a partir de la relación que se establece entre profesores y estudiantes y entre estudiantes y estudiantes, así como entre estos actores y la comunidad. La evaluación de los talleres docentes se concibe

desde la correspondencia que esta guarda con los objetivos que se proponen por cada uno de los talleres docentes.

“La evaluación frecuente resulta la de mayor significación en el proceso de aprendizaje. Será utilizada para valorar sistemáticamente la efectividad de la autopreparación de los estudiantes, como forma de retroalimentación para ambos, y así tomar a tiempo las medidas necesarias”(MES, Resolución, 210/2007, p. 52).

De manera general se considera que evaluar de manera frecuente el desempeño de los historiadores en formación contribuye con su desarrollo académico e investigativo. El empleo de las fuentes orales y de la historia oral debe ser abordado por el grado de importancia que se le concede, sobre todo como herramientas para el estudio de la historia contemporánea y dentro de esta la historia del pasado cercano.

La escasez de textos en soporte duro y de autores cubanos que aborden la temática de las fuentes orales y la historia oral adaptadas a las condiciones cubanas y de manera particular a la docencia, genera otra de las características del sistema de talleres docentes que se presentan. Se hizo patente la necesidad de orientar un conjunto de fuentes bibliográficas que respondan a los contenidos que se planifican para cada uno de los talleres docentes. La orientación de dichas fuentes requiere de una selección que tenga como objetivo brindar textos con un rigor científico. La prolífera producción de libros, artículos, folletos que se publican en diferentes partes del mundo en relación con el tema, establecen disímiles puntos de vista e interpretaciones diversas. Lo anterior motiva a una adecuada selección que garantice una variedad de criterios y a su vez permita la formulación de uno propio.

Los espacios dentro del currículo pueden ser variados. Sin embargo, la investigadora decidió a manera de ejemplo, considerar las asignaturas de Metodología de la Investigación Histórica ubicada en el tercer año de la carrera y Metódica de la Enseñanza de la Historia ubicada en el cuarto año para la implementación del sistema de talleres docentes, vía de materialización de la concepción didáctica que se ofrece. Se aclara que, como se ha planteado, para potenciar el vínculo investigación- docencia desde el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia toda asignatura del plan de estudios que aborde dentro de sus contenidos la contemporaneidad puede ser elegida.

El empleo de los contenidos que se plantean en el sistema de talleres docentes al ser concebidos a partir de dos asignaturas, requiere de algunas aclaraciones. Primero, la

aplicación total del sistema de talleres docentes, permite aprender el cómo utilizar las fuentes orales y la historia oral como medios y métodos respectivamente. Sin embargo, su uso (medios y métodos) es para aprender los contenidos de los programas de las diferentes asignaturas donde se aplique. Segundo, el primero de los ciclos, compuesto por cuatro talleres docentes, se centra en los contenidos relacionados con las fuentes orales y la historia oral desde la dimensión investigativa. Lo anterior ubica a la asignatura Metodología de la Investigación Histórica como el espacio para su desarrollo.

Dicha asignatura aborda el empleo de las fuentes históricas como herramientas indispensables para el desarrollo de la investigación. La asignatura establece dentro de los contenidos qué se entiende por fuentes históricas, cómo se clasifican dichas fuentes, qué valor poseen las mismas en el desempeño profesional de los historiadores, entre otros elementos. Sin embargo, la presentación de estas temáticas relacionadas con las fuentes históricas, en la medida en que se les muestra a los estudiantes desde una visión tradicionalista y por ende no actualizada, limita el proceso de enseñanza- aprendizaje.

El dominio por parte de los estudiantes de los contenidos que se plantean en el primer ciclo (talleres docentes ubicados en la asignatura Metodología de la Investigación Histórica) se considera que garantiza las condiciones para que los estudiantes puedan enfrentar los contenidos del segundo ciclo.

El segundo ciclo, compuesto por tres talleres docentes, por su parte, se corresponde con aquellos contenidos de valor histórico, en los cuales se pueden hacer uso de las fuentes orales y de la historia oral desde la perspectiva de la enseñanza- aprendizaje de la historia. Lograr un aprendizaje de la historia desde la visión de los estudiantes como investigadores y protagonistas activos de su proceso de formación es una meta. El segundo ciclo se presenta desde la asignatura Metódica de la Enseñanza de la Historia.

Se presentan de manera gráfica los espacios en los que se desarrollan los talleres docentes.



Gráfico 4: Sistema de talleres docentes, espacios de implementación y dimensiones a las que responden

Fuente: Elaboración de la autora

A continuación, se expone de manera concreta el sistema de talleres docentes. Los mismos son el resultado de la articulación de la investigación y la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia que forman parte de la concepción didáctica que se propone. En ellos se evidencian los requerimientos didácticos asumidos y las características de los mismos.

2.6 Sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia

Se presentan los talleres docentes a partir de su ubicación en lo que la investigadora ha denominado ciclos.

Ciclo I

Dimensión: investigación

Taller docente I

Título: Las fuentes orales y la historia oral: tratamiento epistemológico

Objetivo: analizar desde la visión de las Ciencias Sociales y, en particular, la Historia, en la contemporaneidad las diferentes definiciones que de fuentes orales e historia oral se trabajan.

Contenidos:

- Las fuentes orales y la historia oral. Sus definiciones y procedencia.
- Múltiples visiones epistemológicas desde las Ciencias Sociales. La Historia como caso particular.
- Semejanzas y diferencias entre las variadas visiones epistemológicas.

Método enseñanza- aprendizaje

Elaboración conjunta

Medios de enseñanza - aprendizaje

Textos, artículos que trabajen los estudiantes a partir de los que se les indica en la bibliografía. Además, artículos provenientes de las búsquedas que estos realicen en su estudio independiente, PowerPoint y otros medios que a iniciativa de los estudiantes apoyen la discusión en el taller.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

- Lectura de diferentes materiales que se plasman en la bibliografía sobre fuentes orales e historia oral.
- De las diferentes definiciones estudiadas:
- ¿Cuál asumes por fuentes orales y cuál por historia oral? ¿Por qué?
- ¿Qué rasgos poseen las definiciones que asumes?
- ¿Qué semejanzas y diferencias encuentras entre las definiciones estudiadas?

- ¿A qué conclusiones puedes arribar?

Los estudiantes desarrollan la discusión del taller docente bajo la guía de orientación del profesor.

Orientaciones Metodológicas

Se recomienda que el profesor atienda a las cuestiones relacionadas con:

- Las fuentes orales son utilizadas por diferentes Ciencias Sociales por lo que se debe dejar esclarecido que no son privativas de la Historia. Los profesionales que se desempeñan como historiadores, en la medida en que se adentran en el estudio de la historia del pasado cercano, requieren de asumir una visión integradora, bajo el análisis de diferentes ciencias para atender a la verdad histórica.
- Se precisa esclarecer los elementos comunes de las definiciones objeto de estudio para entender su valor como herramientas eficaces en el abordaje de diferentes Ciencias Sociales.
- Reflexionar sobre las clasificaciones de las fuentes históricas y precisar el cambio que se produce al considerar las fuentes orales como primarias.
- Se requiere atender al desafío que encierra trabajar con fuentes confiables si se trata de investigar cuestiones del pasado cercano. La distancia temporal se presenta como uno de los obstáculos que el profesor debe trabajar con los estudiantes en el taller. El pensamiento y la práctica arraigada de los historiadores en este particular, presenta como características generales que los mismos asuman como criterio que, mientras mayor es el tiempo que separa al investigador de los hechos, mayores son las posibilidades de obtener un resultado objetivo.
- En otro orden la historia oral es un método de investigación histórica que se sustenta en el trabajo con las fuentes orales. Es necesario aclarar a los estudiantes que la utilización de fuentes orales no conlleva obligatoriamente a realizar una historia oral.

Bibliografía

- Mateo, E. (2004). La recuperación de la memoria: la historia oral. *TK*, (16), 123–144.
- Plasencia Moro, A., Zanetti Lecuona, O., & García Álvarez, A. (1985). *Metodología de la investigación histórica*. La Habana: Pueblo y Educación.
- Pujadas, J. J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Antropología Social*, (9), 127–158.

Thompson, P. (2004). Historia oral y contemporaneidad. In *Historia, memoria y pasado reciente* (pp. 15–34). Rosario, Argentina: HomoSapiens. Ediciones.

Taller docente II

Título: Métodos y técnicas para el trabajo con fuentes orales y la historia oral en la labor del historiador

Objetivo: explicar los pasos metodológicos y las técnicas para el tratamiento de las fuentes orales y la historia oral dentro de las actividades que desarrolla un historiador.

Contenidos:

- Metodología para el trabajo con las fuentes orales y la historia oral
- Determinación de lo que se desea investigar.
- Indagación en la literatura histórica sobre el tema tanto a escala nacional, regional y local.
- Determinación de las posibles personas a asumir como donantes en la investigación que se desea realizar.
- Técnicas de comprobación o verificación de la persona como posible testificante, aquellas idóneas para ser asumidas como portadores de fuentes orales en una investigación.
- Elementos necesarios a tener presentes en la preparación del clima idóneo para la entrevista a las personas seleccionadas y el logro del trabajo con la historia oral.
- La entrevista de historia oral.
 - Características de la entrevista de historia oral.
 - Relación entrevistador- entrevistado.
 - El rol del entrevistador.
 - Técnicas para la grabación de entrevistas.

Método:

Elaboración conjunta

Medios:

Materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes para tratar los contenidos que se plantean.

Búsquedas que realizan los estudiantes en sus actividades de auto preparación.

Pizarra, PowerPoint de apoyo para el debate en los talleres.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

- Lectura de los materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes. La misma se refleja en la bibliografía.
 - ¿Consideras a las fuentes orales, fuentes históricas de valor para el desarrollo de investigaciones históricas sobre el pasado cercano? Justifique su respuesta.
 - ¿Cómo clasificarías a las fuentes orales? ¿Por qué?
 - ¿Qué elementos metodológicos consideras no deben faltar en una investigación histórica donde las fuentes orales se presentan como una necesidad?
 - ¿Qué tipo de entrevista desarrollarías en una investigación donde haces uso de las fuentes orales? ¿Por qué?
 - ¿Qué condiciones consideras debes preparar para que se desarrolle una correcta entrevista con el fin de realizar una investigación histórica?
 - ¿Qué posición asumirías en el desarrollo de una entrevista con fines investigativos y en especial en una investigación histórica?
 - ¿Cómo recogerías la información que te ofrecen los testigos? Explique su proceder.
- Los estudiantes desarrollan la discusión del taller bajo la guía de orientación del profesor.

Orientaciones Metodológicas

Se recomienda al profesor enfatizar en aspectos propios de la metodología de la investigación histórica, como punto de partida para el abordaje metodológico del trabajo con las fuentes orales.

Puntualizar sobre las técnicas para la determinación del estado mental idóneo de las posibles personas que pueden brindar un testimonio en el desarrollo de investigaciones a partir de las fuentes orales. Destacar que no se trata de aplicar tests psicológicos, ni se requiere de la consulta a psicólogos. Responde a un proceso empírico que permita determinar las cualidades de la memoria del individuo para que su testimonio sea asumido como fuente histórica.

Se deben puntualizar las características de la entrevista histórica que la hacen diferente de otros tipos de entrevistas como la periodística.

El profesor debe prestar atención en el debate con los estudiantes a uno de los desafíos que encierra desarrollar investigaciones históricas a partir de la historia oral; la carencia de objetividad. Esta se entiende como un obstáculo en las actividades investigativas de los historiadores que abordan el pasado cercano como parte del objeto de estudio de la historia.

Algunos autores como Soto (2004) expresan que el escaso tiempo que separa al historiador de su estudio no le permite apreciar el orden, la estructura organizada e intangible que consideran ser capaces de discernir en épocas más lejanas.

Bibliografía:

Rodríguez Jiménez, J. L. (2008). Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca. In *Primer Encuentro entre el Periodismo de Investigación y la Historia. Homenaje a Kapuscinski*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos e Instituto de Humanidades de la URJC.

Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, LVII (1), 99–115.

Torrealba, Carlos, & Delgado Rosales, Luis. (2008). El protocolo oral como vía para la indagación del conocimiento metacognitivo: análisis de experiencias de investigación. *Investigación y Postgrado*, 23(1), 93–125.

Taller docente III

Título: Las fuentes orales en el contexto de las investigaciones históricas

Objetivo: valorar la necesidad de las fuentes orales y la historia oral en las investigaciones históricas en la actualidad.

Contenidos:

- Causas y factores que conllevan a determinar la necesidad de la utilización de fuentes orales en tipos específicos de investigaciones históricas en un contexto determinado.
- Importancia de las fuentes orales para el desarrollo de investigaciones históricas.
- Experiencias investigativas donde las fuentes orales y la historia oral constituyan una necesidad.
- Importancia de estas fuentes en las investigaciones históricas del pasado cercano.

Método:

Método investigativo

Medios:

Materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes para tratar los contenidos que se plantean.

Búsquedas que realizan los estudiantes en sus actividades de autopreparación.

Pizarra, PowerPoint de apoyo para el debate en los talleres.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

- ¿En qué tipo de investigación usted utilizaría las fuentes orales? ¿Por qué?
- ¿Cuáles son las causas y los factores que pueden presentarse en el transcurso del desarrollo de una investigación histórica que lo lleven a utilizar las fuentes orales y la historia oral?
- ¿Considera las fuentes orales necesarias en el desarrollo de determinadas investigaciones históricas? ¿Por qué?
- ¿Tiene algún tipo de experiencia investigativa donde haya utilizado las fuentes orales? Socialice sus experiencias.
- ¿Qué temáticas de corte histórico considera más idóneas para desarrollar investigaciones a partir del empleo de las fuentes orales? Justifique.

Orientaciones Metodológicas:

En el taller el profesor debe retomar el valor de las fuentes orales en una investigación histórica y sobre todo en aquellas donde otros tipos de fuentes escasean.

Debe dejar esclarecidas las múltiples causas y factores que conllevan a un historiador al empleo de las fuentes orales en una investigación.

Avivar en los historiadores en formación el deseo de desarrollar investigaciones en las que estas fuentes son necesarias, de la misma forma en que desarrollan las habilidades para estudiar el pasado remoto.

Es preciso atender a uno de los desafíos que deben enfrentar los historiadores para desarrollar sus actividades, en este caso el desconocimiento del final de un proceso que se investiga a partir de las fuentes orales. El estudio de procesos no acabados, el análisis de asuntos históricos en relación provoca cierta provisionalidad en sus conclusiones o en sus pronunciamientos (Soto 2004).

Se demanda tener en cuenta los criterios anteriores para debatir y establecer puntos de vista en cuanto a conclusiones anticipadas en una investigación. Establecer el valor de las fuentes orales a partir de interiorizar la necesidad de archivar las memorias de los protagonistas como fuentes históricas que en la larga duración sufren el peligro de su agotamiento, por causas

biológicas lógicas de los seres humanos. Elemento que le asegura su importancia, pues el tiempo de conservación expira con el portador.

Los estudiantes desarrollarán la discusión del taller bajo la guía de orientación del profesor.

Bibliografía:

Colectivo de autores cubanos y franceses. (2002). *La Historia y el oficio del historiador*. La Habana: Imagen Contemporánea.

de Moraes Ferreira, M. (2002). História, tempo presente e história oral. *Topoi*, 314–332.

Mateo, E. (2004). La recuperación de la memoria: la historia oral. *TK*, (16), 123–144.

Ritchie, D. A. (2003). *Doing Oral History. A Practical Guide* (2nd ed.). New York: Oxford University Press.

Soto Gamboa, Á. (2004). Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización. *Historia Actual Online*, (3), 101–116.

Thompson, P. (2003). Historia oral y contemporaneidad. In *Historia, memoria y pasado reciente* (pp. 15–34). Rosario, Argentina: HomoSapiens. Ediciones.

Taller docente IV

Título: La memoria histórica: su conservación como patrimonio histórico de la nación

Objetivo: explicar las técnicas de conservación del resultado obtenido de los testimonios como parte del patrimonio histórico de una nación.

Contenidos:

- Ética del investigador de manera general como fundamento principal de la profesión y en particular la ética del historiador ante el trabajo con fuentes orales.
- Autorización restringida o no de los entrevistados para la utilización de sus testimonios con fines investigativos u de otra índole profesional.
- Transcripción de las entrevistas
- Análisis de las entrevistas.
- Conformación de archivos orales.

Método:

Método investigativo

Medios:

Materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes para tratar los contenidos que se plantean.

Búsquedas que realizan los estudiantes en sus actividades de auto preparación.

Pizarra, PowerPoint de apoyo para el debate en el taller.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

- A partir de la lectura y la consulta de los materiales que el profesor pone a la disposición de los estudiantes y que refleja en la bibliografía responda:
- ¿Considera usted importante transcribir una entrevista realizada a un testimoniante para el desarrollo de una investigación? Justifique sus razones.
- ¿Utilizaría usted, la información de valor histórico que obtiene de las entrevistas en una investigación sin:
 - Ser verificado el valor y la autenticidad de las mismas.
 - Sin el consentimiento de las personas que le brindan la información.
 - Sin la previa presentación a los testigos del producto logrado como resultado de las entrevistas
- Argumente sus criterios.
- ¿Considera que un testimonio, debe ser utilizado en una única investigación? Justifique su respuesta.
- ¿Cómo conservarías la información obtenida para que sea consultada como una fuente histórica de valor en diferentes momentos, en diferentes investigaciones y con fines diferentes?

Orientaciones Metodológicas:

El profesor debe enfatizar en el tema de la ética en la investigación científica, en la medida que tenga o no, diferentes grados de, autorización por parte de los entrevistados para que sea utilizada la información de sus testimonios con fines científicos.

Destacar el valor de conservación del anonimato y la confidencialidad cuando se exige por parte de los testigos, así como la confiabilidad y el respeto a las opiniones emitidas. Elementos que tienen que ver con la ética profesional, se precisa trabajar con estos, no sólo por la relación directa que guarda con el contenido que se aborda sino, con el propio prestigio profesional que se debe incorporar a los futuros profesionales.

Debe quedar claro que no se trata de plasmar las interpretaciones que realiza el investigador sino, de exponer lo que verdaderamente comunican las personas entrevistadas una vez verificado su valor histórico.

Se precisa reflexionar sobre los diferentes tipos de archivos que en la actualidad se utilizan para la conservación de temas históricos, en relación con las fuentes orales enfatizar en los archivos orales. En este particular, recordar que la tipología de archivo que jerarquizan los historiadores son los tradicionales archivos donde se atesoran fuentes escritas. Es necesario atender a la importancia de los archivos como espacios para salvaguardar la historia de la nación.

Se requiere abordar las posibles soluciones o estrategias que de manera conjunta profesores y estudiantes pueden diseñar para la conservación de los testimonios en archivos de oralidad.

Los estudiantes desarrollan la discusión del taller bajo la guía y la orientación del profesor.

Bibliografía:

Berg, B. L. (2001). *Qualitative research methods for the social sciences* (4th ed.). USA: A Pearson Education Company.

Meneses Jiménez, M. T., & Cano Arana, A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida. *Nure Investigación*, (37).

Ospina Raigosa, L. A. (2007). Descripción archivística de documentos orales. *Revista Códice*, 3(2), 83–98.

Sánchez-Padilla, Raquel. (2009). The oral method applied to research with transhumant shepherds. *Ager. Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, (8), 95– 109.

Sarría Gómez, C. (2008). Un archivo de historia oral como herramienta didáctica. *Hekademos: Revista educativa digital*, 1(1), 5–21.

En la medida en que los estudiantes con la conducción del profesor logren dominar los contenidos que se abordan, en el primer ciclo del sistema de talleres docentes pueden avanzar al segundo ciclo. La metodología de trabajo con las fuentes orales para el desarrollo de investigaciones históricas, también es un recurso que puede ser utilizado por los profesores en las clases como parte del proceso de enseñanza – aprendizaje de la Historia. La concatenación de los talleres docentes, así como la lógica de su organización interna, responde a que los contenidos trabajados en los talleres desde la asignatura Metodología de

la Investigación Histórica son necesarios para comprender e incorporar lo aprendido en las actividades específicas de aprendizaje de la historia como materia.

2.6.1 Sistema de talleres docentes para el segundo ciclo de la propuesta

Ciclo II

Dimensión: docente

Taller docente I

Título: Las fuentes orales y la historia oral en las clases de historia

Objetivo: analizar la importancia de las fuentes orales como medio de enseñanza-aprendizaje de la historia y la historia oral como método de enseñanza- aprendizaje.

Contenido:

- Relación que se establece entre las fuentes orales como fuentes históricas y como fuentes del conocimiento histórico.
- Importancia del testimonio como medio de enseñanza – aprendizaje.
- Importancia del método investigativo en el aprendizaje de los contenidos históricos.
- La historia oral como método de enseñanza- aprendizaje para el logro de la apropiación de los contenidos históricos del pasado cercano.

Método:

- Elaboración conjunta

Medios:

- Materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes para tratar los contenidos que se plantean.
- Búsquedas que realizan los estudiantes en sus actividades de auto preparación.
- Pizarra, PowerPoint de apoyo para el debate en los talleres.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

- A partir de la definición de medios de enseñanza- aprendizaje ¿consideras que las fuentes históricas y dentro de ellas las fuentes orales pueden ser tratadas como medios de enseñanza- aprendizaje de la historia? Justifique.
- ¿Qué elementos consideras que justifiquen que las fuentes orales puedan ser una fuente histórica y a su vez una fuente del conocimiento histórico?
- ¿Qué diferencias existen entre fuente histórica y fuente del conocimiento histórico?

- A partir de las definiciones de métodos de enseñanza – aprendizaje que conoces ¿consideras que la historia oral puede ser abordada como método? Justifique su respuesta.
- En caso de que la respuesta sea afirmativa, ¿Qué clasificación le concede a la historia oral? ¿Por qué?

- **Orientaciones Metodológicas:**

El profesor debe enfatizar en el valor cognitivo y volitivo del testimonio oral en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la historia. Las experiencias, las reflexiones y las opiniones de las personas que participaron en una acción contadas por ellos enriquecen la historia, estimulan el aprendizaje, acercan la enseñanza a la comunidad y por ende a la sociedad. En el caso de los historiadores en formación, los profesores tienen a su favor el hecho de que, por lo general, a los estudiantes de la carrera les apasiona la historia y se sienten deseosos de conocer más sobre ella. La utilización de los testimonios en las clases debe ser analizada por los profesores como un recurso, que a la par que les ayuda a resolver problemas de la profesión, contribuye a formar hábitos y conductas ciudadanas acordes a la sociedad donde se desenvuelven.

Debe quedar esclarecido en el debate uno de los desafíos de la dualidad a que se enfrentan las fuentes orales y la historia oral en el aula. Las fuentes históricas siempre pueden ser utilizadas como medios de enseñanza, aunque, las fuentes del conocimiento histórico que se asumen como medios de enseñanza- aprendizaje no siempre constituyan fuentes históricas. En este particular se debe abordar a las fuentes orales en su doble condición.

En otro orden la historia oral, en términos de investigación, es un método de investigación histórica como se plantea en el primer ciclo de talleres. En condiciones docentes se realiza una re- conceptualización que permite ubicarla como un método de enseñanza- aprendizaje. Los estudiantes desarrollan la discusión del taller bajo la guía de orientación del profesor.

Bibliografía:

- Alcaraz Montesinos, A., & Pastor Blázquez, M. Mo. (2012). Tendencias de la historia como objeto de enseñanza a través de la historiografía. *Revista de Didácticas Específicas*, (6), 114–139.
- Álvarez, R., & Díaz Pendás, H. (Comp). (1981). *Metodología de la enseñanza de la Historia* (1st ed., Vols. 1-II, Vol. I). La Habana: Libros para la Educación.

- García, C. (2010). Uso de fuentes documentales históricas que favorecen la investigación formativa. El caso de los semilleros de investigación. Estudios Pedagógicos, XXXVI (1), 265–273.
- González Cortés, J. R. (2010). La vida cotidiana como recurso didáctico y fuente de investigación en las Ciencias Sociales. Tejuelo, Monográfico (4), 66–83.
- Sarría Gómez, C. (2008). Un archivo de historia oral como herramienta didáctica. Hekademos: Revista educativa digital, 1(1), 5–21.
- Torres Fumero, C. (2002). Selección de lecturas de metodología de la enseñanza de la Historia. La Habana: Félix Varela.

Taller docente II

Título: La historia contada por sus protagonistas: una visión diferente de la historia

Objetivo: analizar los elementos históricos que se abordan desde la visión de sus protagonistas como medio y/o método de enseñanza - aprendizaje.

Contenidos:

Se recomiendan algunos contenidos históricos que los profesores pueden tratar en las clases desde la visión de los protagonistas, como ejemplos que le permitan estrechar la relación que se establece entre la historia nacional y la regional. Pueden ser abordados todos los temas que considere el profesor adecuados para trabajar con fuentes orales como medio de enseñanza- aprendizaje o como método de enseñanza – aprendizaje si se asume la historia oral como tal. Se recomienda a continuación una serie de temas históricos para ser tratados con este fin.

- Alzamiento del 5 de septiembre.
- Acciones terroristas realizadas contra la revolución desde su triunfo hasta los momentos actuales.
- Desarrollo económico de la región desde el triunfo de la revolución hasta la actualidad. Una visión de los hombres y las mujeres que la protagonizan.
- Medidas económicas y políticas tomadas por la revolución. La opinión del pueblo que hace historia.
- Desarrollo cultural de la región desde el triunfo de la revolución hasta la actualidad. La visión de sus protagonistas en todas las manifestaciones de la cultura.

- La Batalla de Ideas: un triunfo de la Revolución. Testimonios de los hombres y las mujeres que la protagonizaron día a día.
- El Periodo Especial: un momento de la historia para no olvidar. Las personas de pueblo hablan.
- Visión de los internacionalistas de las realidades de los pueblos africanos, americanos y de otras latitudes.

Método:

Método investigativo

Medios:

- Materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes para tratar los contenidos que se plantean.
- Búsquedas que realizan los estudiantes en sus actividades de auto preparación.
- Pizarra, PowerPoint de apoyo para el debate en los talleres.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

Indague en la comunidad sobre personas que hayan tenido una participación directa en la temática que se estudia y realice una investigación. Aplique lo aprendido en los talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y de la historia oral.

Exponga en el aula a sus compañeros las experiencias obtenidas en las indagaciones realizadas en la comunidad.

Piense que usted es un profesor y que imparte la asignatura de Historia de Cuba

¿Cómo utilizaría los resultados de las indagaciones realizadas en su clase? Justifique su respuesta.

Como profesor de otras asignaturas ejemplo Historia de América, Historia de Asia y África, Historia de España o Historia Contemporánea de Europa cómo utilizaría las fuentes orales y la historia oral en sus clases.

Orientaciones Metodológicas:

Se les recomienda a los profesores seleccionar con anterioridad los temas históricos con los cuales van a utilizar las fuentes orales. La selección previa permite al profesor conocer desde la planificación de la clase las potencialidades de la comunidad para el tratamiento de la oralidad ajustada al contexto donde se desenvuelven los estudiantes.

En otro orden el dominio certero del profesor del diagnóstico del grupo, así como la caracterización social del entorno de los estudiantes, permite realizar una elección más ajustada a las necesidades del tema. La selección de los hechos, los procesos y los fenómenos a abordar desde la visión de los actores en la región posibilita un mayor aprendizaje de lo histórico. Además, contribuye a la reafirmación de valores en los estudiantes y desarrolla la capacidad creadora y de análisis de los mismos.

El dominio por el profesor de los elementos históricos de mayor relevancia en la región se considera necesario para asumir la conducción de los estudiantes en aspectos de la historia poco conocida. Lo anterior alcanza mayor importancia desde la perspectiva de las fuentes orales y de la historia oral relacionadas como categorías de la didáctica. Los estudiantes desarrollan la discusión del taller bajo la guía de orientación del profesor.

Bibliografía:

- Aróstegui, J. (2007). El tiempo presente como tema de investigación histórica y como problema didáctico. (Ponencia No. 1) (p. 3). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Disponible en: http://www.fedicaria.org/miembros/nebraska/jaca07/1_AROSTEGUI.pdf
- de Moraes Ferreira, M. (2002). História, tempo presente e história oral. Topoi, 314–332.
- Díaz Sánchez, P., & Gago González, J. M. (2006). La construcción y utilización de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista. Revista de Historia Contemporánea: Hispania Nova, (6), 1–22.
- Francos Lauredo, A. (2001). La memoria hispana en la Isla a través del testimonio oral de los inmigrantes españoles. Catauro: Revista cubana de antropología, 2(4), 101–115.
- García Álvarez, Alejandro. (1991). Oralidad y conocimiento histórico en Cuba. Revista Oralidad, (3). Disponible en: http://www.lacult.org/docc/oralidad_03_10-13-oralidad-y-conocimiento.pdf
- Hartman, A. (2008). La conservación del patrimonio material e inmaterial en Baracoa, Cuba, a través de la comunicación oral. Oralidad: Para el rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe, Anuario 15, 61–64.
- Mateo, E. (2004). La recuperación de la memoria: la historia oral. TK, (16), 123–144.
- Penna, R. (2006). Fuentes Orales en el contexto brasileño: Avances y Perspectivas. Indivisa, (7), 167–179.

Somer, B. W., & Kay Quinlan, M. (2002). The Oral History Manual. Oxford: AltaMira Press.

Taller docente III

Título: La historia de mi familia: un medio para enseñar y aprender historia

Objetivo: analizar la importancia de la historia de la familia como un medio de enseñanza - aprendizaje de la historia.

Contenido:

- Papel del testimonio como medio de enseñanza- aprendizaje de la historia a partir del estudio de familias.
- La historia de vida de las familias como medios de enseñanza- aprendizaje de la historia más cercana.
- La historia oral como un método de enseñanza – aprendizaje de la historia. Su importancia.

Método:

- Método investigativo

Medios:

- Materiales que el profesor pone a disposición de los estudiantes para tratar los contenidos que se plantean.
- Búsquedas que realizan los estudiantes en sus actividades de auto preparación.
- Pizarra, PowerPoint de apoyo para el debate en los talleres.

Actividades para los estudiantes:

Guía de orientación:

Indague en la comunidad la historia de su familia, para ello debe tener en cuenta los siguientes elementos:

- Grado de parentesco, lugares de origen, vivienda, oficios, vestuario, costumbres, creencias, relaciones familiares, actividad política, relaciones con la comunidad, educación, salud, cultura y actividades económicas desplegadas.
 - Otros elementos que en su investigación les resulten de interés desde el punto de vista histórico.

¿Considera la historia de su familia parte de la historia del país, la región o la localidad? Justifique.

¿Consideras que la historia de la familia de los estudiantes es un medio de enseñanza-aprendizaje y/o un método de enseñanza- aprendizaje de la historia? ¿Por qué?

¿En cuáles de los niveles de enseñanza utilizarías la historia de la familia como un medio de enseñanza aprendizaje de la historia? ¿Por qué?

Orientaciones Metodológicas:

Se recomienda a los profesores atender a la historia de las familias como parte de la historia más cercana a los estudiantes, este tipo de actividad acerca la comunidad a la universidad. Permite que los estudiantes asuman que la familia como célula básica constituye el punto de partida de la historia de un país, región y localidad.

Atender a la historia de la familia por otra parte garantiza que, en su condición de medio de enseñanza de la historia, los estudiantes aprendan a valorar más a sus abuelos, padres y demás familiares, logrando una mejor relación entre las generaciones. Entender que la familia forma parte de la Historia permite que los estudiantes reconozcan tanto a la ciencia histórica, como las adaptaciones curriculares derivadas de sus resultados, como partícipes, de estudiar no sólo el pasado lejano.

Por otra parte, el profesor debe enfatizar en el tratamiento de las fuentes orales para el desarrollo de estas actividades. Los estudiantes pueden, desde sus investigaciones, diseñar el árbol genealógico de su familia como medio para ilustrar la historia de esta.

El profesor debe dejar esclarecido que el estudio de la historia de la familia de los estudiantes, como un medio de enseñanza aprendizaje, puede ser tratado en cualquier nivel de enseñanza. Sin embargo, el nivel de complejidad de la actividad responde, entre otros elementos, al grado que cursa el estudiante y la intencionalidad que se persigue con ella. En el caso de la formación de los historiadores se logra desarrollar habilidades investigativas con las fuentes orales como fuentes históricas, que también deben saber implementar en sus funciones como investigadores. En otro orden se trata del descubrimiento de las potencialidades de las fuentes orales como medio de enseñanza de la historia elemento que se presenta como otra de las salidas del perfil del profesional que se forma.

Bibliografía:

Álvarez, R., & Díaz Pendás, H. (Comp). (1981). Metodología de la enseñanza de la Historia (1st ed., Vols. 1-II, Vol. I). La Habana: Libros para la Educación.

- Cipolletti, M. S. (2005). La documentación de las historias de vida en la Amazonia: necesidad y metodología. *Oralidad: Para el rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe*, Anuario 14, 33–50.
- De Dios, E. B., Boso, S. E., & Mazzina, M. I. (2009). ¡Qué vida... la vida del pobre! La reconstrucción de prácticas sociales de los migrantes rurales pobres de la ciudad de San Luis en la primera mitad del Siglo XX a partir de sus testimonios. *Testimonios*, Año 1(1), 217–227.
- Díaz Pendás, H. (Comp). (2002). *Enseñanza de la Historia: Selección de lecturas* (1st ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
- González Cortés, J. R. (2010). La vida cotidiana como recurso didáctico y fuente de investigación en las Ciencias Sociales. *Tejuelo*, Monográfico (4), 66–83.
- Lolo Valdés, O. (2007). De las biografías a las historias de vida. El hombre común en la historia. *VARONA, Revista Científico-Metodológica*, (45), 69–72.
- Meneses Jiménez, M. T., & Cano Arana, A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida. *Nure Investigación*, (37).
- Torres Fumero, C. (2002). *Selección de lecturas de metodología de la enseñanza de la Historia*. La Habana: Félix Varela.

Numerosas son las formas en que el profesor puede evaluar la asimilación y la apropiación por los estudiantes de los contenidos, que se presentan en el sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales. En el caso de los talleres docentes propuestos se opta – principalmente- por la elaboración, la presentación y la discusión de ponencias o informes de investigación sobre los temas escogidos. Este componente de la didáctica se ha decidido abordar de manera general para los dos ciclos de talleres docentes que encierra la propuesta por varias razones.

- El análisis del contenido del Plan de estudios D dentro de sus características establece que los estudiantes desarrollen las habilidades de trabajo independiente, fundamentalmente.
- El Plan de estudios plantea que los mismos alcancen un mayor grado de debate y reflexión a partir de las indagaciones que realizan estos, como parte del trabajo que se les orienta desde las asignaturas de su plan de formación.
- Se establece la necesidad de lograr mayor número de evaluaciones integradoras.

- Se considera necesario el incremento del número de exámenes finales donde la modalidad descansa en trabajos evaluativos y, por consiguiente, una disminución de las pruebas escritas.
- Desarrollo de ponencias y defensa de trabajos con el fin de atender a la asimilación del contenido, el desarrollo de habilidades escritas y orales. Todas ellas vitales en la formación de un profesional de las Ciencias Sociales y en particular de la Ciencia Histórica (Ministerio de Educación Superior Cuba, 2009).

Los talleres docentes se consideran idóneos para atender a las necesidades de la concepción didáctica que se plantea. Los mismos constituyen un espacio para la reflexión, el aprendizaje, el desarrollo de habilidades, hábitos y la formación de valores. Si bien la propuesta de los talleres docentes se realiza desde dos de las asignaturas del plan de estudios, la evaluación debe entenderse como un elemento integrador. Varias asignaturas del plan de estudios se presentan como espacios para poner en práctica los conocimientos que adquieren los estudiantes en relación con el empleo de las fuentes orales y de la historia oral, como vehículo para estrechar la brecha entre la investigación y la docencia.

Otro momento en el cual los profesores pueden concretar la evaluación de los talleres docentes es en la defensa de los Trabajos de Diploma, en la medida en que se diversifican los temas para ser abordados desde esta ciencia. Además, se asumen por parte de los profesores y estudiantes, nuevos tiempos para ser analizados desde la historia como la “historia del pasado cercano”.

La evaluación frecuente es una forma que permite sistematizar los avances y/o los retrocesos de los estudiantes en el tema que se plantea. Es a su vez una vía para la retroalimentación constante de los profesores respecto a las actividades y los estilos de enseñanza que se aplican.

2.7 Validación de la concepción didáctica

Para la validación de la propuesta se utilizó el método de expertos, el cual es requisito indispensable para la aplicación de los métodos que posteriormente van a ser analizados en este epígrafe, el Delphi y el Ábaco de Régnier. En primer lugar, se encuestó a un conjunto de profesionales, posibles potenciados, con el fin de seleccionar a los expertos (Ver Anexo 6).

Los profesionales a los que se les envió la encuesta de experticia y los aspectos para la determinación de sus coeficientes fueron seleccionados por ser personas con experiencia en la investigación y docencia de la Historia. Otro aspecto tenido en cuenta fue la vinculación de su docencia y/o investigación con las fuentes orales y la historia oral. De igual manera se atendió a publicaciones, participación en eventos y al desarrollo de actividades en la formación de los historiadores.

La posterior inclusión en calidad de expertos se realizó luego del cálculo de su idoneidad atendiendo a la puntuación que se concedieron, valores medios y altos ($0.8 \leq K \leq 1$ y $0.5 \leq K < 0.8$) en sus estadísticos de argumentación y conocimiento, que posibilitaron calcular el de competencia (Hurtado de Mendoza Fernández, n.d.) (Ver Anexo 7).

Una vez determinada la posible relación de expertos se procedió a conocer la disposición para colaborar con la investigación, toda vez que los seleccionados se desempeñan en diferentes contextos y algunos de ellos fuera de las fronteras nacionales. Del total de posibles expertos, 29, se seleccionaron 25, al considerar aquellos cuyo valor fuese apropiado, sólo cuatro (4) de ellos tuvieron este indicador por debajo de la puntuación requerida (Hurtado de Mendoza Fernández, n.d.). Los expertos seleccionados presentan características profesionales que avalan su inclusión en esta investigación (Ver Anexo 8).

Del análisis de la tabla se puede inferir que son competentes y, por tanto, sus valoraciones fueron consideradas como válidas a los efectos de esta investigación. Otro componente importante a tener en cuenta es el promedio de 16 años de experiencia en la Educación Superior y, por último, la heterogeneidad en las zonas de procedencia, pues esto diversifica la visión que se tiene acerca de la problemática que ellos valoran.

2.7.1 Resultados de la aplicación del método Delphi para la valoración del sistema de talleres docentes como concreción práctica de la concepción didáctica

Del total de expertos con coeficientes de competencia (K) medios y altos (25), se hizo una división en dos grupos. El primer grupo con 15 expertos fueron empleados para la aplicación del método Delphi, a los mismos se les hizo entrega del sistema de talleres docentes y se le pidieron sus consideraciones al respecto (Ver Anexo 9). Los restantes expertos (10) se reservaron para la validación de la concepción didáctica mediante el Ábaco de Regnier.

Las opiniones de los expertos en relación con el sistema de talleres docentes muestran diferentes criterios (Ver Anexo 10). Según sus opiniones, existían algunas falencias en el

sistema de talleres docentes, por lo que se procedió al análisis de los mismos y se modificó en los casos en que fue necesario. Los aspectos modificados fueron los siguientes:

- Se estableció un mejor balance entre la cantidad de talleres docentes por ciclos. Inicialmente se tenían cinco talleres en el primero y sólo dos en el segundo. De manera que en el último se recargaba la cantidad de contenidos por taller docente. En cuanto a la opinión de los expertos en este aspecto, se modificó a cuatro talleres docentes en el primer ciclo y tres talleres docentes en el segundo ciclo.
- El señalamiento de varios expertos de modificar en los talleres docentes el término de observaciones por el de orientaciones metodológicas fue asumida.
- En cuanto a la sugerencia de asumir dentro del sistema de talleres que se plantea como contenido las particularidades de las fuentes orales como fuentes históricas que se construyen. Se atendió a dicha recomendación desde el primer taller docente cuando se aborda qué se entiende por fuentes orales y se incluyó dentro de las orientaciones metodológicas dicho criterio.
- Se ubica al final de cada taller docente una bibliografía que referencia textos que abordan de manera clara los contenidos que se proponen en cada uno de los mismos, según fue sugerido.

Envío del segundo cuestionario:

Las acotaciones de los expertos, en esta ronda, permitieron a la investigadora presentar una propuesta final. Los talleres docentes que se plasman en la investigación se corresponden con la versión última que se modificó de acuerdo con los criterios de los expertos consultados.

Una vez modificada la propuesta y presentados nuevamente a los expertos los cambios realizados, se plantean los análisis derivados de la implementación utilizando el coeficiente de concordancia de Kendall obteniéndose un $K = 0,733$ (Ver Anexo 11), además como la significación asintótica es menor que el nivel de significación prefijado puede concluirse que existe un acuerdo o consenso de los expertos acerca de la pertinencia y la calidad del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia.

2.7.2 Valoraciones en torno a la implementación del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia

Los talleres fueron implementados en dos asignaturas del currículo de formación de los Licenciados en Historia. Estas asignaturas se corresponden con las identificadas en otro momento de la investigación. Se procede a analizar los resultados de implementación de los talleres docentes como concreción práctica la concepción didáctica que se realiza.

Una vez implementados los talleres docentes con la participación de profesores y estudiantes, se pudieron registrar como resultados obtenidos de las entrevistas realizadas a profesores (Ver Anexo 3) que:

- Manifiestan un mayor conocimiento sobre las temáticas que se debaten en la actualidad en torno al tema de las fuentes orales y la historia oral como parte del objeto de estudio de la ciencia histórica y de su uso en la docencia.
- Reconocen la necesidad de ampliar las líneas de investigación en función del estudio de la historia del pasado cercano, lo cual se traduce en una contribución de los historiadores a la sociedad y con la historia de la nación.
- Plantean la necesidad de desarrollar en su labor profesional las potencialidades del empleo de las fuentes orales como fuentes históricas y la historia oral.
- Manifiestan que las fuentes orales y la historia oral no sólo deben ser tratadas en las asignaturas que asumió la investigadora en su estudio. Los profesores consideran que de manera gradual se puede implementar su uso en función de su necesaria presencia en la formación histórica desde el primer año de la carrera.
- Declaran que incluir las fuentes orales como fuentes del conocimiento histórico y la historia oral fue una experiencia productiva. Lo anterior, los profesores lo valoran desde la utilización de las mismas como medios y métodos de enseñanza- aprendizaje.
- Plantean los profesores encargados de impartir Metodica de la Enseñanza de la Historia, que el abordaje como medios de enseñanza no es privativo para la enseñanza superior. Un adecuado empleo convierte las fuentes orales en un recurso de apoyo a la docencia en cualquier nivel de enseñanza en tanto sea dosificado para dicho menester.

2.7.3 Resultados de la Observación a clases

Otra herramienta que permitió analizar los resultados de la implementación del sistema de talleres docentes, se centró en la observación a clases (Ver anexo 4). Esta se aplicó a un total de 30 actividades docentes. Se consideró oportuno visitar las clases a los mismos profesores que en un primer momento manifestaron su poca conformidad con el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. Los resultados se traducen en:

- Los contenidos abordados en las clases se corresponden con los establecidos por los programas de las asignaturas. Sin embargo, se observan cambios en la forma de impartirlos. Los profesores, en unos casos con un mayor, en otros con menor grado de desarrollo, hacen uso de las fuentes orales en sus clases.
- En las asignaturas de Historia de Cuba sobre todo la IV y la V, los profesores establecen vínculos entre los contenidos que se imparten a escala nacional y su relación con las regiones y las localidades en las que viven los estudiantes en formación. El empleo de los contenidos desde lo nacional, regional y local se establece desde la utilización de las fuentes orales y la historia oral.
- La utilización de las fuentes como medios de enseñanza- aprendizaje se observa que ha posibilitado a los profesores orientar actividades de estudio independiente en las cuales los estudiantes, a partir de las herramientas de la investigación y con énfasis en el empleo de las fuentes orales, desarrollen actividades que conduzcan a un mayor grado de debate. Lo anterior se logra desde las diferentes visiones y puntos de vistas con los cuales pueden trabajar los profesores y los estudiantes.
- En el caso particular de la asignatura de Cultura Cubana, la profesora de la asignatura ha logrado encaminar la evaluación final al estudio de diferentes manifestaciones de las artes en la región desde la visión de sus protagonistas y de los conocedores de esta rama de la cultura. Entre los resultados más destacados se encuentran:
 - ✓ La comprensión de las manifestaciones artísticas, ejemplo de ellas las artes plásticas como parte de la historia de la patria y de la localidad.
 - ✓ El diálogo con los artistas, entre ellos pintores, lo cual enriquece el valor de la actividad docente. Lo anterior se traduce en un aprendizaje más activo y a su vez en

el logro de un clima que estimula los sentimientos de compromiso, de amor y de identificación con la carrera que estudian los futuros historiadores.

- Se observó en las clases, como aspecto significativo, que algunos profesores una vez que se adentraron en el empleo de las fuentes que se analizan, comenzaron a desarrollar las clases en espacios que no siempre fueron las aulas universitarias, lo que situó a los estudiantes en una relación más cercana con la vida del territorio y sus instituciones. Espacios de la comunidad y la Asociación de Combatientes, se convirtieron, así, en aulas universitarias.

2.7.4 Análisis de las valoraciones emitidas por los estudiantes en la encuesta

Para evaluar los resultados de la implementación del sistema de talleres docentes como concreción práctica de la concepción didáctica, se acudió a los criterios de los estudiantes. En el caso de los estudiantes, una vez implementado el sistema de talleres docentes, nuevamente se les aplicó la encuesta relacionada con sus conocimientos acerca de las fuentes orales y la historia oral (Ver anexo 5). Las principales opiniones se resumen en los planteamientos que se exponen a continuación:

- Los historiadores en formación reconocen a la historia del pasado cercano como parte de su objeto de estudio. Son capaces de explicar qué se entiende por historia del pasado cercano.
- Consideran que se deben crear espacios para la conservación de las fuentes orales de la misma manera en que en la actualidad en el país se conservan las otras fuentes documentales.
- Manifiestan la necesidad de crear los archivos orales. La anterior afirmación permite a la investigadora analizar como a través de la implementación del sistema de talleres docentes se logró entender qué es un archivo de oralidad y qué valor poseen para el desarrollo de la profesión de los historiadores del nuevo milenio.

La variación en la localización de las fuentes históricas fue analizada en la encuesta realizada a los estudiantes. En cuanto a esta última se obtuvieron los siguientes resultados:

- Los estudiantes identifican como espacios para la localización de fuentes históricas los archivos donde se atesora la documentación de diferentes épocas históricas, las bibliotecas, tanto en sus salas generales como en las especializadas, en el último caso se identifican mucho con las salas de fondos raros y valiosos, los archivos de las parroquias

como otros centros para la obtención de información de valor histórico. Se suman a la lista de sitios los museos y, en especial, los gabinetes de los mismos.

- Se destaca en las encuestas que incorporan a la relación de sitios la comunidad. En este caso argumentan que en las diferentes localidades las personas comunes, las que de forma anónima son los protagonistas de la historia deben ser consideradas como portadoras de información históricas en tanto brindan sus puntos de vistas y apreciaciones en determinados temas de interés histórico. Los testimonios, son reconocidos por los estudiantes como fuentes orales que a su vez pueden ser fuentes directas o indirectas (ver anexo 12).

Los resultados obtenidos en la aplicación de la encuesta a estudiantes muestran un cambio favorable en los mismos en cuanto al uso de las fuentes orales en su formación. Los datos de las encuestas antes y después de aplicada la concepción didáctica fueron comparados estadísticamente mediante la prueba de Wilcoxon. Los resultados de la misma muestran que la significación asintótica es menor que el valor de significación prefijado (0.05), por lo que se puede afirmar que se produjo un cambio en los estudiantes. (Ver anexo 13).

2.7.5 Análisis de los Trabajos de Diploma

De igual manera resultó valioso, a los fines del estudio que se realiza, revisar por graduación en el período del 2011 al 2014, los trabajos de investigación que desarrollaron los estudiantes en los cuales pudieron hacer uso de las fuentes orales y la historia oral y si lo hicieron correctamente (Ver Anexo 2).

El análisis del comportamiento de los trabajos de diploma constituyó otro de los aspectos que permitió a la investigadora arribar a conclusiones en cuanto la eficiencia en relación con la aplicación del sistema de talleres docentes. Del análisis de los mismos se establece que:

Comenzó a existir un equilibrio en los períodos de investigación que eligen los estudiantes y los tutores para la culminación de estudios. Aproximadamente un 50% trabaja líneas en las cuales no necesitan de las fuentes orales, debido al período histórico que abordan. Pese a existir balance en el número de trabajos por períodos históricos, se observa una ligera tendencia a abordar aquellos en los que las fuentes orales se convierten en una necesidad para el logro de la investigación. Los estudiantes comienzan a utilizarlas de manera adecuada. Se amplían las líneas de investigación. Lo anterior responde a que numerosos problemas históricos no eran tratados debido a la escasez de fuentes documentales.

Si bien no se puede exhibir como resultado de las investigaciones de los estudiantes trabajos de diplomas desarrollados desde el prisma de la historia oral, sí se precisa plantear que; para los momentos en que se culmina esta investigación, estudiantes de cuarto año de la carrera, desarrollan investigaciones basadas en la labor revolucionaria de personas que en la actualidad no están recogidas en la historia oficial. Las historias de vida y los relatos de vida desde el método de la historia oral comienzan a ser parte de la labor de los historiadores en formación.

El análisis de los trabajos de diploma permitió a la investigadora corroborar cuántos utilizaron las fuentes orales, y cuáles de ellos las usaron correctamente (Ver anexo 14). Se puede comprobar que: en la primera graduación pese a ser mayor el promedio de investigaciones correspondientes a la historia del pasado cercano, el 54.50 %. El porcentaje de estudiantes que utilizó las fuentes orales fue de un 50 % y de estos que la usaron, ninguno empleó correctamente dichas fuentes². Se aclara que el haber hecho uso de las fuentes orales en las investigaciones que realizaron los historiadores en formación, no se traduce en un adecuado empleo de las mismas.

En la segunda graduación disminuyó el número de estudiantes que realizaron investigaciones correspondientes a etapas cercanas, se entiende por ello, que pudieron hacer uso de las fuentes orales y la historia oral. Lo anterior representó un 50%. Sin embargo, se experimentó un incremento en el uso de las fuentes orales, lo anterior representó un 71.42%. Con la segunda graduación, aparecen los primeros casos con un adecuado empleo de estas fuentes lo que representa un 28.57 %.

En la tercera graduación se evidencia nuevamente un incremento de las investigaciones en las cuales pudieron ser tratadas las fuentes orales como fuentes históricas de rigor y la historia oral. 57.14%. En el caso del uso de las fuentes orales en dichas investigaciones fueron empleadas por el 87.50% de los estudiantes en períodos factibles de utilizarlas. En cuanto al adecuado uso de estas fuentes el 75% de los estudiantes que las usaron lo hicieron de manera correcta.

Los resultados descritos forman parte de las apreciaciones que la investigadora ha identificado como muestra del valor, tanto para la ciencia pedagógica como para la ciencia

² El cálculo de los promedios se realizó sobre la base de los estudiantes que podían utilizar en su investigación las fuentes orales, por lo que los mismos no se desprenden del 100% de los estudiantes, sino de aquellos que podían hacer uso de las fuentes en cuestión.

histórica, en la formación de los historiadores. Otro método utilizado para validar la concepción didáctica para la vinculación de la investigación y la docencia desde el empleo de las fuentes orales y la historia oral fue el Ábaco de Régnier, el mismo se usa para conocer la evaluación que los expertos emiten sobre la propuesta.

2.7.6 Análisis del Ábaco de Régnier para la validación de la concepción didáctica.

Se ha optado por el Ábaco de Régnier por la originalidad de este método de consulta a expertos, concebido por el Doctor François Régnier, con el fin de interrogar a estos. El interés en el Ábaco está determinado por sus potencialidades visuales, pues mediante una escala de colores se puede conocer la opinión de los encuestados.

En la presente investigación se aplica con el fin de que un grupo de potenciados, diez (10), manifiesten su opinión sobre la estructura de la concepción didáctica, para la vinculación de la investigación y la docencia para el empleo de las fuentes orales y la historia oral mediante un sistema de talleres docentes.

El método de Ábaco de Régnier se desarrolló atendiendo a las siguientes fases:

Fase 1: Recoger la opinión de los expertos

Los expertos seleccionados fueron diferentes a los que participaron en el Método Delphi, lo cual constituye una fortaleza en su aplicación (segundo grupo del total de 25 expertos seleccionados), pues estos no participaron en la valoración del sistema de talleres docentes, lo anterior permite una validación general de la concepción didáctica, sin que les afecten las opiniones sobre la concreción práctica de la propuesta.

Se les envió el cuestionario en el cual se explica el objetivo que se persigue con la aplicación de este instrumento (Ver Anexo 15).

Fase 2: Empleo de los datos

Pregunta 1: ¿Cómo evalúa usted la estructura de la concepción didáctica?

Pregunta 2: ¿Qué valoración tiene sobre su aplicabilidad?

Pregunta 3: ¿Cómo considera son los resultados esperados de la aplicación?

Pregunta 4: ¿Cómo evalúa usted la asequibilidad de la concepción?

A partir del análisis del cuadro colorimétrico, derivado de las respuestas de los expertos, se puede comprobar que sólo existen dos (2) colores coincidiendo con los de mayor peso: el rojo y el naranja, que representan las dos (2) respuestas más elevadas dentro de las cinco (5)

posibles, aspecto que permite afirmar que los expertos hicieron una valoración muy positiva de la concepción didáctica (Ver anexo 16).

Dentro de estos resultados satisfactorios la pregunta con una valoración menos favorecida fue la tres (3) (¿Cómo considera son los resultados esperados de la aplicación?) en la que predominó el color naranja, sin embargo, es necesario tener en cuenta que este color representa el segundo valor en importancia según la escala utilizada.

Las preguntas uno (1) y dos (2) son las que muestran una prevalencia del color rojo, estas muestran el consenso favorable de los expertos en los temas que se trataron (¿Cómo evalúa usted la estructura de la concepción didáctica?) y (¿Qué valoración tiene sobre su aplicabilidad?).

Lo antes expuesto evidencia un consenso casi unánime entre los expertos al emitir sus valoraciones de las preguntas uno (1) y dos (2) y los matices heterogéneos en las altas evaluaciones que dan a las preguntas cuatro (4) y tres (3).

En cuanto a los expertos al hacer el análisis por fila, se observa que solo dos (2) tuvieron tres (3) o más calificaciones con el color naranja que, a pesar de no ser baja, no les otorgaron la máxima calificación a las preguntas.

A partir de los análisis anteriormente realizados se pueden hacer varias interpretaciones:

Los expertos dieron una alta puntuación a las preguntas, sin embargo, existió diversidad de criterios en las respuestas que, aunque altas, no fueron la máxima para todas las interrogantes, esto indica la seriedad y rigor en las respuestas de los expertos.

Los expertos emitieron opiniones, no solo las colorimétricas, sino otras planteadas en forma escrita que indicaron valoraciones a favor de la estructura de la concepción que se ha validado, principalmente orientadas a la:

1. Extensión de la concepción didáctica a otras asignaturas.
2. Interactividad que provoca la concepción didáctica entre la universidad y la sociedad.
3. Valor que concede la concepción didáctica al trabajo en equipos.

2.7.7 Triangulación de los resultados de la validación

La aplicación del Método Delphi y el Ábaco de Régner sirvieron para evaluar teóricamente mediante el criterio de expertos la concepción didáctica y dentro de ella, de manera particular, el sistema de talleres docentes. Las encuestas a estudiantes, las entrevistas a profesores, la observación a clases y el análisis de los trabajos de diploma sirvieron para comprobar de

manera práctica la concepción didáctica (Ver anexo 17). Por lo que es necesario analizar de forma integrada los resultados obtenidos de los diferentes instrumentos utilizados.

Los expertos constituyeron un indicador medular para el proceso de desarrollo y validación de la propuesta. Los mismos, en varios momentos, ofrecieron sus consideraciones acerca de la concepción didáctica a partir de la re- conceptualización, los requerimientos didácticos, los fundamentos y las características que fueron consideradas, por la investigadora, para desarrollar el sistema de talleres docentes como concreción de la propuesta didáctica que se presenta. Los expertos valoraron, en sentido general, los indicadores ofrecidos de bastante adecuados y muy adecuados. Se aprecia una concordancia en las respuestas de los mismos.

Los estudiantes una vez aplicada la concepción didáctica plantean poseer mayor conocimiento sobre el trabajo con las fuentes orales y la historia oral tanto para el desarrollo de actividades docentes e investigativas. Consideran, además, que constituye una necesidad el estudio de la historia más cercana.

Los profesores, por su parte, comparten los criterios de los estudiantes en cuanto a la importancia del estudio de la historia del pasado cercano y para ello la necesidad del empleo de las fuentes orales y de la historia oral. Lo anterior es comprobado a su vez en la observación a clases en las cuales se comienza a hacer uso de las fuentes objeto de análisis.

Las formas de organización de la docencia se diversificaron, los talleres docentes constituyen espacios de debate sobre las investigaciones y la docencia que se puede desarrollar desde el trabajo con las fuentes orales y la historia oral. Otro rubro que indica los cambios experimentados es, en los trabajos de diploma, se comprueba un cambio positivo en la cantidad de investigaciones que se acercan en cantidad y calidad al estudio de la historia más cercana.

Otros indicadores positivos en la valoración de la concepción didáctica que se propone fueron las encuestas a estudiantes y las entrevistas a profesores. Todos estos elementos permiten validar de manera positiva la propuesta.

2.8 Conclusiones del capítulo

La necesidad de encontrar vías para el estudio de la historia del pasado cercano como parte integrante de la memoria de la nación a partir del vínculo de la investigación con la docencia constituye un elemento fundamental de la investigación.

El desarrollo de una concepción didáctica que plantee vías para atender al vínculo investigación – docencia en la formación de los historiadores es una necesidad. Además, que se despliegue a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral por ser dentro de las fuentes históricas, las orales, las menos trabajadas por los historiadores. De igual manera, no se trabaja con las historias orales las cuales se consideran portadoras de una historia marcadamente subjetiva.

La propuesta de una concepción didáctica se desarrolla a partir de establecer su estructura que se apoya fundamentalmente en: el diagnóstico de la situación actual de la formación de los historiadores, en especial el uso de la investigación como elemento de la docencia y dentro de esta el empleo de las fuentes orales y la historia oral; los conceptos básicos que determina la autora, como sustento de la propuesta que se presenta; los fundamentos teóricos, así como los requerimientos, las características y los espacios a tener en cuenta en la propuesta.

La valoración por parte de los expertos de la concepción didáctica constituye un elemento importante, los mismos emitieron consideraciones favorables acerca del sistema de talleres docentes y de la concepción didáctica en general, coincidieron que presenta una correcta estructura, resulta aplicable, asequible y replicable a otras asignaturas y contextos.

Se puede observar mediante la triangulación de las opiniones de los estudiantes, el cambio operado en sus trabajos de diploma y en la opinión de los profesores que la concepción didáctica para la vinculación de la investigación y la docencia para el empleo de las fuentes orales y la historia oral mediante un sistema de talleres docentes, ha provocado un cambio en la manera en que conciben la historia, tanto en su investigación como en su docencia.

CONCLUSIONES GENERALES

CONCLUSIONES GENERALES

- La formación de los Licenciados en Historia desde los inicios de la carrera hasta la aplicación del plan de estudios vigente, en el país, ha potenciado la formación de investigadores y docentes. Las modificaciones de los planes de estudios han buscado un mayor acercamiento a la actividad investigativa, pero potenciando de manera significativa las fuentes materiales.
- El establecimiento de categorías, de fundamentos filosóficos, pedagógicos, didácticos, psicológicos e históricos así como, de los requerimientos didácticos y las características de la concepción didáctica propuesta permitieron establecer modificaciones en la formación de los profesionales en cuestión, las cuales se corresponden con las exigencias formativas de estos en la contemporaneidad.
- La elaboración de la concepción didáctica que establece el vínculo entre la investigación y la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral y su concreción práctica mediante un sistema de talleres docentes ha posibilitado cambios en el proceso de formación de los Licenciados en Historia, los cuales se concretaron en una mayor amplitud de períodos y fuentes históricas empleadas, una mayor preparación para enfrentar investigaciones del pasado cercano y una mayor cercanía de la formación a las herramientas de la profesión y la comunidad.
- La implementación de la concepción didáctica ha favorecido el desarrollo de investigaciones por parte de los estudiantes en las cuales la utilización de las fuentes orales se presenta como alternativa de gran valor en sus empeños investigativos. Posterior a la implementación de la concepción didáctica el estudio del pasado cercano es tema de interés de los historiadores en formación.
- Las valoraciones realizadas por los expertos consultados acerca de la concepción didáctica que se presenta muestran el grado de aceptación de los mismos con la propuesta. Las sugerencias de los expertos garantizaron la modificación de elementos hasta lograr

establecer una estructura uniforme que respondiera a las necesidades formativas de los historiadores hoy.

- A partir de la implementación de la concepción didáctica propuesta se incrementó -en un número de profesores de la carrera- el trabajo con el método investigativo desde la docencia, hecho que se comprobó a partir de las encuestas a estudiantes y las entrevistas a profesores, así como la observación a clases.

RECOMENDACIONES

RECOMENDACIONES

- Analizar las formas para extender la aplicación de la concepción didáctica al proceso de formación de los estudiantes de la carrera Licenciatura en Educación, especialidad Marxismo Leninismo-Historia.
- Valorar la creación de nuevas líneas de investigación a partir de la vinculación entre investigación y la docencia, así como del uso de las fuentes orales y la historia oral, en la formación de Licenciados en Educación, especialidad Marxismo Leninismo-Historia.
- Establecer las adecuaciones necesarias para la implementación de la concepción didáctica en carreras de corte social y humanístico en las que las fuentes orales y la historia oral pueden influir en los niveles de conocimiento y en las motivaciones de los estudiantes hacia su futura profesión.
- En la investigación aflora como carencia teórica: el papel que juega la memoria individual y colectiva en el abordaje de las fuentes orales y la historia oral. Dicha carencia, analizada desde su valor para el desarrollo de actividades que permitan estrechar la brecha entre la investigación y la docencia, indican se recomienda profundizar en el desarrollo de nuevos estudios científicos sobre la misma.

BIBLIOGRAFÍA

BIBLIOGRAFÍA

1. Addine Fernández, F. (2004). *Didáctica: teoría y práctica*. La Habana: Pueblo y Educación.
2. Aguirre, C. A. (2003). *Antimanual del mal historiador o cómo hacer una buena historia crítica*. Bogotá: Ediciones Desde Abajo.
3. Aguirre García-Carpintero, A., Domenech Vidal, A., & Higuera Parra, F. (2014). Tomar conciencia de la realidad: una mirada transformadora y formativa de los relatos de vida como recurso didáctico. *Tendencias pedagógicas*, (24), 185– 199.
4. Ahumada Durán, Rodrigo. (2002). Del “optimismo” historiográfico a la “crisis” de la historia. Actualidad y relevancia de la epistemología de la historia. *Memoria y Civilización*, (5), 219–246.
5. Alcaraz Montesinos, A., & Pastor Blázquez, M. Mo. (2012). Tendencias de la historia como objeto de enseñanza a través de la historiografía. *Revista de Didácticas Específicas*, (6), 114–139.
6. Álvarez Álvarez, Luis, & Barreto Argilagos, Gaspar. (2010). *El arte de investigar el arte*. Santiago de Cuba: Oriente.
7. Álvarez de Zayas, C. M. (2000). *La pedagogía como ciencia (epistemología de la educación)*. Material en Soporte Digital.
8. Álvarez de Zayas, C. M. (2001). *La escuela en la vida* (3rd ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
9. Álvarez de Zayas, R. M., & Díaz Pendás, H. (Comp). (1981). *Metodología de la enseñanza de la Historia* (Vols. 1-II, Vol. I). La Habana: Libros para la Educación.
10. Álvarez de Zayas, R. M., Díaz Pendás, H. (Comp), & Chávez Rodríguez, J. (1981). *Metodología de la enseñanza de la Historia* (Vols. 1-II, Vol. II). La Habana: Libros para la Educación.
11. Álvarez, N., & Torricella, A. (2009). Estudios de género e historia de la familia. Una zona de investigación en construcción: balances y desafíos. *La aljaba*, 13(13).

- Retrieved from
<http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/bidi/index/assoc/D0328616/91304.dir/032861691304.pdf>
12. Andrés González, F., & Alzate, J. D. (2008). Apuntes sobre una crítica a la metodología investigativa Latinoamericana de la historia. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, (Especial), 3553–3561.
 13. Apaza Sembinelli, M. F. (2009). *Configuraciones y características actuales de la universidad en relación a los modelos tradicionales* (Informe de investigación) (p. 9). Mendoza, Argentina: Universidad Nacional de Cuyo. Retrieved from <http://bdigital.uncu.edu.ar/2821>
 14. Aranguren Rincón, Carmen. (2002). Crisis paradigmática en la enseñanza de la historia: Una visión desde América. *Revista de Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales*, (7), 129–142.
 15. Archila Neira, M. (2005). La tradición oral como fuente de la Historia. In *Las voces del tiempo. Teoría de la oralidad* (p. 136). Argentina.
 16. Arias, N., & Ludueña, A. (2013). Los documentos orales desde una perspectiva archivística. *Síntesis*, (4), 1– 25.
 17. Aróstegui, J. (1990). Sociología e historiografía en el análisis del cambio social reciente. *Historia contemporánea*, (4), 145–172.
 18. Aróstegui, J. (2007a). *Ciencias auxiliares de la Historia* (Ponencia No. 1) (p. 3). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Retrieved from http://www.fedicaria.org/miembros/nebraska/jaca07/1_AROSTEGUI.pdf
 19. Aróstegui, J. (2007b). *El tiempo presente como tema de investigación histórica y como problema didáctico*. (Ponencia No. 1) (p. 3). Madrid, España: Universidad Complutense de Madrid. Retrieved from http://www.fedicaria.org/miembros/nebraska/jaca07/1_AROSTEGUI.pdf
 20. Aróstegui Sánchez, J., Marco, J., & Gómez Bravo, G. (2012). Visiones, enfoques y evidencias: la Cátedra Memoria Histórica del siglo XX. • *Historiografías: revista de historia y teoría*, (3), 77–88.
 21. Ayala Guitiérrez, S. (2008, August). *Noción de mundo social que se propicia en la enseñanza de la Historia en sexto grado de educación primaria* (Tesis en opción al

- Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo, Hidalgo, México.
22. Bacha, H. (2011). Desafíos historiográficos en la historia del pasado reciente. Entrevista con Federico Lorenz. *Quinto Sol*, 15(2), 1–22.
 23. Balhen-Ardila, J. (1995). Generalidades sobre educación fundamental y desarrollo de la comunidad. Retrieved May 30, 2013, from <http://atzimba.crefal.edu.mx/rieda/images/rieda-1995-2/historia.pdf>
 24. Barnechea García, M. M., & Morgan Tirado, M. D. L. L. (2007, September). *El conocimiento desde la práctica y una propuesta de método de sistematización de experiencias* (Trabajo de investigación presentado para optar al Grado Académico de Magíster en Sociología). Pontificia Universidad Católica del Perú, Perú.
 25. Barnet, M. (2001). *Biografía de un cimarrón* (2nd ed.). La Habana: Letras Cubanas.
 26. Barros, C. (2012, December 13). El estado de la historia. Encuesta internacional. *Historia a debate*. Retrieved December 13, 2012, from <http://www.h-debate.com/cbarros/spanish/articulos/nuevoparadigma/estado.htm>
 27. Batista Tejeda, N. (2001). *Una concepción metodológica de educación en valores para su diseño curricular en las carreras de ingeniería* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Politécnico “José Antonio Echevarría,” La Habana.
 28. Beltrán Alonso, H., & Mendoza Otero, J. N. (2014). Retos y posibilidades presentes al escribir la historia de la educación superior en Cuba, durante el período 1940-1961. *Revista Universidad y Sociedad*, 6(1).
 29. Benadiba, L. (2011). Asociación Otras Memorias. Crear Espacios... Construir Memorias... Difundir la Historia. *Revista Historia 2.0, Conocimiento en clave digital*, (1), 72–80.
 30. Berg, B. L. (n.d.). *Qualitative research methods for the social sciences*. USA: A Pearson Education Company.
 31. Bermúdez, G. (2012). De la historia escolar tradicional a la historia de la reconstrucción de la memoria colectiva. In *Historias que hacen historia* (1st ed., pp. 119–131). Colombia: Editorial Jotamar. Retrieved from

- <http://www.idep.edu.co/wp-content/uploads/2014/09/WEB-HistoriasQhistorias.pdf#page=81>
32. Bermúdez Morris, R., & Pérez Martín, L. M. (n.d.). *Aprendizaje formativo y crecimiento personal*.
 33. Bloch, M. (1971). *Apología de la Historia*. La Habana: Ciencias Sociales.
 34. Borderías, C. (1995). La historia oral en España a mediados de los noventas. *Historia y fuente oral*, (No. 13), 11– 27.
 35. Buenavilla Recio, R., Cartaya Cotta, P., Joanes Pando, J. A., Silverio Gómez, M., Santos Echevarría, N., Martínez Hernández, M., ... Echevarría Martínez, I. R. (1995). *Historia de la pedagogía en Cuba*. La Habana: Pueblo y Educación.
 36. Calzado Lahera, D. (1988). *El taller una alternativa de forma de organización en la formación profesional del educador* (Tesis). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona,” La Habana.
 37. Camacho Guizado, Á. (2004). Guerras, Memoria e Historia. *Revista de Estudios Sociales*, (17), 115–118.
 38. Campos Rodríguez, D. (2011). Definición de competencias internacionales: experiencia del departamento de historia de la Universidad Nacional de Colombia en proyecto Alfa Tuninng Europa- América Latina. *Praxis y Saber*, 2(4), 77–101.
 39. Cantón Mayo, I., & Ferrero de Lucas, E. (2014). La gestión del conocimiento en estudiantes de magisterio. *Tendencias pedagógicas*, (24), 307– 327.
 40. Cañas Louzau, T. (2009). Métodos y procedimientos de enseñanza- aprendizaje. In *Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana* (pp. 57–72). La Habana: Félix Varela.
 41. Carretero, Mario. (2007). *Documentos de Identidad. La Construcción de la Memoria Histórica en un Mundo Global*. Buenos Aires: Paidós.
 42. Castillo Jiménez, C. M. (2012). La enseñanza de la historia reciente, un debate pendiente en las ciencias sociales escolares en Colombia. Reflexión sobre la inclusión de la toma y retoma del Palacio de Justicia en el currículo escolar. In *Historias que hacen historia* (1st ed., pp. 187– 195). Colombia: Editorial Jotamar. Retrieved from <http://www.idep.edu.co/wp-content/uploads/2014/09/WEB-HistoriasQhistorias.pdf#page=81>

43. Castillo Martínez, M. E. (2001). *La formación del modo de actuación profesional del profesor de Historia: Una propuesta metodológica desde la enseñanza de la Historia de Cuba* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive,” Pinar del Río.
44. Castro Bueno, F., Forero Gómez, D. R., Daza Pérez, D. del P., Pazos Galindo, R. E., Gómez de Linares, P., Capera Leyton, D. C., & Ardila Ruiz, S. E. (2003). Aprender investigando con fuentes orales. *Revista de la Red de Cualificación de Educadores*, 2(14), 1–9.
45. Cipolletti, M. S. (2005). La documentación de las historias de vida en la Amazonia: necesidad y metodología. *Oralidad: Para el rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe*, Anuario 14, 33–50.
46. Cobas Ochoa, C. L. (2008). *Una concepción didáctica para la utilización de las preferencias sensoriales de los escolares de 4to grado de la educación primaria en la construcción de textos escritos*. Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana.
47. Colectivo de autores. (2000). *Lecciones de filosofía marxista- leninista* (3rd ed., Vols. 1-2, Vol. 1). La Habana: Pueblo y Educación.
48. Colectivo de autores cubanos y franceses. (2002). *La Historia y el oficio del historiador*. La Habana: Imagen Contemporánea.
49. Consejo superior de Universidades. (1962). *La Reforma de la Enseñanza Superior en Cuba*. La Habana.
50. Crespo Borges, T. (2009). *Métodos de la Prospectiva en la Investigación pedagógica*. La Habana: Educación Cubana.
51. Cuesta Fernández, R. (1997). *El código disciplinar de la Historia. Tradiciones, discursos y prácticas sociales de la educación histórica en España (siglos XVIII-XX)* (Tesis doctoral). Salamanca, España. Retrieved from http://www.nebraskaria.es/Nebraskaria/Trabajos_y_publicaciones_files/Tesis%20de%20R.%20Cuesta.pdf
52. De Amézola, G. (n.d.). Una historia incómoda. La enseñanza escolar de la historia del tiempo presente. *Quinto Sol*, 6, 155–170.

53. De Amézola, G. (n.d.). Una historia incomoda. La enseñanza escolar de la historia del tiempo presente. *Quinto Sol*, 155–170.
54. De Armas Ramírez, N., & Valle Lima, A. (2011). *Resultados científicos en la investigación educativa*. La Habana: Pueblo y Educación.
55. De Dios, E. B., Boso, S. E., & Mazzina, M. I. (2009). ¡Qué vida... la vida del pobre! La reconstrucción de prácticas sociales de los migrantes rurales pobres de la ciudad de San Luis en la primera mitad del Siglo XX a partir de sus testimonios. *Testimonios, Año 1*(1), 217–227.
56. De Moraes Fenuras, M. (2001). Síntesis del V encuentro nacional de Historia oral Investigación , Metodología y Práctica. *Revista de Historia oral: Voces Recobradas*, (12), 4–7.
57. De Moraes Ferreira, M. (2002). História, tempo presente e história oral. *Topoi*, 314–332.
58. De Varona Corona, S. (2007). *La labor del maestro en el proceso de formación y desarrollo de la identidad nacional cubana* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero,” Holguín.
59. Del Alcázar i Garrido, J. (1994). Una aportación al debate: las fuentes orales en la investigación histórica. *Mapocho. Revista de Humanidades y Ciencias Sociales*, (35), 231–250.
60. Del Canto Colls, C. (2000). *Concepción Teórica acerca de los Niveles de Manifestación de las Habilidades Motrices Deportivas en la Educación Física de la Educación General Politécnica y Laboral* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona,” La Habana.
61. Delgado Algarra, E. J. (2014). *Educación para la ciudadanía en la enseñanza de las Ciencias Sociales y su vinculación con las dimensiones de la memoria : estudio de caso en ESO* (Tesis doctoral). Universidad de Huelva, Huelva. Retrieved from http://rabida.uhu.es/dspace/bitstream/handle/10272/8841/Educacion_para_la_ciudadania.pdf?sequence=5

62. Díaz Ozuna, Y. (2009). *Estrategia de Extensión Universitaria para propiciar el protagonismo de los estudiantes en la preservación y promoción del patrimonio musical sanluisense como contribución al desarrollo local. Una propuesta desde la Carrera Estudios Socioculturales de la Sede Universitaria Municipal San Luis* (Máster en Desarrollo Social). La Habana, La Habana.
63. Díaz Pendás, H. (Comp). (2002). *Enseñanza de la Historia: Selección de lecturas* (1st ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
64. Díaz Pendás, H. (Comp). (2010). *Apuntes martianos para las clases de Historia de Cuba y otras ideas*. La Habana: Pueblo y Educación.
65. Díaz Pendás, H. (Comp). (2012). Los medios de enseñanza de la Historia. Algunas consideraciones y sugerencias de trabajo. In *Didáctica de las Ciencias Sociales* (pp. 96– 135). La Habana: Pueblo y Educación.
66. Díaz Sánchez, P., & Gago González, J. M. (2006). La construcción y utilización de las fuentes orales para el estudio de la represión franquista. *Revista de Historia Contemporánea: Hispania Nova*, (6), 1–22.
67. Dicroce, C. A., & Garriga, M. C. (2003). La perspectiva latinoamericana en los manuales de Historia. *Quinto Sol*, (7), 115–130.
68. Eres Fernández, G., & Sin Maciel, A. (2007). La oralidad en el proceso de enseñanza y aprendizaje del español como lengua extranjera: algunas reflexiones. *Linguagem & Ensino*, 10(2), 415–433.
69. Escolano Benito, A. (2011). La cultura de la escuela de la etnohistoria a la hermenéutica. *studi e ricerche*, XII(I), 19– 33.
70. Falcón Quintero, W. (2015). *El estudio del Plattismo en el proceso de formación del profesor de Marxismo– Leninismo e Historia* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela,” Villa Clara.
71. Fernández Rey, Á. A., & Fernández Sera, A. (2010). El programa de apreciación de la historia y la cultura local una necesidad de la universalización en condiciones de municipalización. *Cuadernos de Educación y Desarrollo*, 2(17).
72. Figueroa Ibarra, C., Iñigo Carrera, N., Luorno, G., Sosa Elízaga, R., Calveiro, P., Archila Neira, M., ... López Maya, M. (2010). *Temas y procesos de la historia*

- reciente de América Latina*. (M. López Maya, C. Figueroa Ibarra, & B. Rajland, Eds.). Santiago de Chile: Editorial- ARCIS CLACSO. Retrieved from <http://biblioteca.clacso.edu.ar/ar/libros/coedicion/histreciente.pdf>
73. Folguera, P. (1994). *Cómo se hace historia oral* (1st ed.). España: Eudema.
 74. Franco, M., & Levín, F. (2007). El pasado cercano en clave historiográfica. In *Historia reciente. Perspectivas y desafíos para campo en construcción*. Buenos Aires: Paidós. Retrieved from <http://www.unsam.edu.ar/escuelas/humanidades/Levin,%20F.pdf>
 75. Franco Pellotier, V. M. (1997). Simbolismo y oralidad. *Alteridades*, 7(13), 61–65.
 76. Francos Lauredo, A. (2001). La memoria hispana en la Isla a través del testimonio oral de los inmigrantes españoles. *Catauro: Revista cubana de antropología*, 2(4), 101–115.
 77. Garay Alemany, V., & Carrasco Corrales, F. (2012). El patrimonio familiar como recurso didáctico para el estudio de las Ciencias Sociales. *Revista de Estudios y Experiencias en Educación*, 11(22), 189–205.
 78. García Álvarez, Alejandro. (1991). Oralidad y conocimiento histórico en Cuba. *Revista Oralidad*, (3). Retrieved from http://www.lacult.org/docc/oralidad_03_10-13-oralidad-y-conocimiento.pdf
 79. García, C. (2010). Uso de fuentes documentales históricas que favorecen la investigación formativa. El caso de los semilleros de investigación. *Estudios Pedagógicos*, XXXVI(1), 265–273.
 80. Gómez Ivizate, M. L. (2006). *Una concepción del trabajo metodológico del proceso docente-educativo de la secundaria básica, centrado en las relaciones interdisciplinarias* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive,” Pinar del Río.
 81. González Cortés, J. R. (2010). La vida cotidiana como recurso didáctico y fuente de investigación en las Ciencias Sociales. *Tejuelo*, (Monográfico 4), 66–83.
 82. González Delgado, M. (2013). La historia del currículum en EE. UU. y Gran Bretaña. Una revisión historiográfica y algunas aportaciones teóricas y

- metodológicas para el contexto español. *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación*, (32), 315–342.
83. González Martínez, M. (2013). *La invención de la memoria. Transmisión generacional del relato de la guerra de 1936 en Conil de la Frontera (Cádiz)* (Tesis doctoral). Universidad Complutense de Madrid, Madrid, España. Retrieved from <http://eprints.ucm.es/20067/1/T34333.pdf>
84. Gudmundson, L. (2010). Africanos y afrodescendientes en Centroamérica: fuentes y estrategias recientes para su estudio. *Nuevo Mundo Mundos Nuevos*, 1–12.
85. Hartman, A. (2008). La conservación del patrimonio material e inmaterial en Baracoa, Cuba, a través de la comunicación oral. *Oralidad: Para el rescate de la Tradición Oral de América Latina y el Caribe, Anuario 15*, 61–64.
86. Heredia Dominico, R., Chaparro Salinas, E. M., & Mendoza González, L. A. (2013). *El método estudio – trabajo: influencia en la formación de los futuros profesionales de la UAEM* (Ponencia) (p. 10). La Habana: IPLAC.
87. Hernández Holgado, F. (2008). Memoria e historia de la prisión de mujeres de Les Corts (Barcelona, 1939-1955). *Entelequia. Revista Interdisciplinar, Monográfico(7)*, 187–196.
88. Historia Inmediata/Historia a Debate. (2012, November 12). Declaración de Cochabamba.
89. Horruitinier, Pedro. (2007). La universidad en la época actual. *Revista Pedagogía Universitaria, XII(4)*, 1–22.
90. Hortigüela Alcalá, D., Pérez Pueyo, A., & Abella García, V. (2015). ¿De qué manera se implica el alumnado en el aprendizaje? Análisis de su percepción en procesos de evaluación formativa. *Revista de investigación en educación, 1(13)*, 88– 105.
91. Hurtado de Mendoza Fernández, S. (n.d.-a). Método consultas a expertos : Guía Práctica. Material mimeografiado.
92. Hurtado de Mendoza Fernández, S. (n.d.-b). Método consultas a expertos : Guía Teórica. Material mimeografiado.

93. Iglesias León, M. (1998). *La auto preparación de los estudiantes en los primeros años de la Educación Superior* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos.
94. Instituto de Estudios Políticos. (1976). Historia. *Diccionario de Ciencias Sociales*. Madrid, España: UNESCO.
95. Jara Holliday, O., & González Rodríguez, N. (2007). *¿Cómo sistematizar experiencias educativas?* (Vol. 102). La Habana: Órgano Editor Educación Cubana.
96. Kiraly, D. (2000). *A Social Constructivist Approach to Translator Education; Empowerment from Theory to Practice*. Manchester: St. Jerome Publishing.
97. Labarrere Reyes, G., & Valdivia Pairol, G. E. (2000). *Pedagogía* (1Reimpresión ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
98. Le Goff, J. (2006). Histoire et mémoire. *Revista de Historia Contemporánea: Hispania Nova*, (6), 8– 12.
99. Le Riverend Brussone, J. (1980). *La historia del pensamiento antiimperialista cubano*. La Habana: Editorial Cubana.
100. Le Riverend, J. (1981). *Historia económica de Cuba* (4th ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
101. Leal García, H. (2010). *Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia* (2nd ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
102. León Hernández, V. E. (2007). *Una concepción didáctica para la profesionalización del proceso de enseñanza- aprendizaje de la Física en la formación del bachiller técnico en Agronomía* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Rafael María de Mendive,” Pinar del Río.
103. León Roldán, T. (2007). *Concepción Didáctica para la enseñanza y el aprendizaje de la Geometría con un enfoque dinámico en la Educación Primaria* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Central de Ciencias Pedagógicas, La Habana.
104. Levín, F. P. (2007). El pasado reciente en la escuela, entre los dilemas de la historia y la memoria. In

- Ciudadanía para armar. Apuntes para la formación ética y política* (pp. 157–178). Buenos Aires: Aique. Retrieved from <http://www.riehr.com.ar/archivos/Educacion/Levin,%20El%20pasado%20reciente%20en%20la%20escuela%20PDF.pdf>
105. Licea Milán, D. V. (2006). *La relación interdisciplinaria en el tratamiento de los conocimientos históricos y su aporte al desarrollo de la cultura histórico - profesional de los estudiantes de la Licenciatura de Profesores Generales Integrales de Secundaria Básica* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Frank País García,” Santiago de Cuba.
 106. Lobo Márquez, G. M. (2011). *La historia local en el proceso interdisciplinar del básico curricular historia y geografía de Venezuela en el Programa Nacional de Formación de Educadores (PNFE)* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC) Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño (IPLAC), La Habana. Retrieved from <http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/bidi/index/assoc/D9789591/618481.dir/9789591618481.pdf>
 107. Lolo Valdés, O. (2007). De las biografías a las historias de vida. El hombre común en la historia. *Varona, Revista Científico-Metodológica*, (45), 69–72.
 108. Lolo Valdés, O., García Sánchez, M. E., González Basanta, M. C., Rodríguez Ben, J. A., Romero Ramudo, M., & Díaz Pendás, H. (Comp). (2012). *Didáctica de las ciencias sociales*. La Habana: Pueblo y Educación.
 109. López, E. (2012). Algunos desafíos actuales de la enseñanza de la Historia reciente en la educación secundaria. *Fermentario*, (6), 1–19.
 110. López Fernández, R. (2010). *Componentes para la estructura didáctica de un curso de Educación a Distancia usando como herramienta las plataformas gestoras* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad “Carlos Rafael Rodríguez,” Cienfuegos.

111. López Sánchez, R. (2000). La crisis de paradigmas en la historia, las nuevas tendencias historiográficas y la construcción de nuevos paradigmas en la investigación histórica. *Espacio Abierto*, 9(003), 391–414.
112. Lorences González, J. (2011). Aproximación al sistema como resultado científico. In *Resultados científicos en la investigación educativa* (pp. 52– 68). La Habana: Pueblo y Educación.
113. Mangano Molero, F. J. (2007). La concepción de la historia local y regional desde el pensamiento didáctico: representaciones cotidianas en la formación de conceptos. *antropol.sociol.*, (9 enero- diciembre), 353–363.
114. Mañalich Suárez, R. (2005). La clase- taller de carácter interdisciplinario. In *Didáctica de las humanidades: Selección de lecturas* (pp. 187– 208). La Habana: Pueblo y Educación.
115. Martí Pérez, J. J. (2002). Clases orales. In *Obras completas José Martí* (II (Digital)., Vols. 1-13, Vol. 6, p. 478). La Habana: Centro de Estudios Martianos.
116. Martí Puig, M., & Balaguer Rodríguez, P. (2014). Historias de vida: experiencia polifónica a cuatro voces. La experiencia docente para futuros docentes. *Tendencias pedagógicas*, (24), 55– 71.
117. Martínez Cabrera, Y. (2012). Las ciencias sociales: ¡Un cambio!... a gritos. In *Historias que hacen historia* (1st ed., pp. 131– 139). Colombia: Editorial Jotamar. Retrieved from <http://www.idep.edu.co/wp-content/uploads/2014/09/WEB-HistoriasQhistorias.pdf#page=81>
118. Martínez Llantada, M., & Bernaza Rodríguez, G. (2005). *Metodología de la investigación educacional: desafíos y polémicas actuales* (2nd ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
119. Martínez Rodríguez, D., & Márquez Delgado, D. L. (2014). Las habilidades investigativas como eje transversal de la formación para la investigación. *Tendencias pedagógicas*, (24), 347– 361.
120. Massón Cruz, R. M. (2012). *Historia y perspectiva de la educación comparada*. La Habana: Pueblo y Educación.
121. Mateo, E. (2004). La recuperación de la memoria: la historia oral. *TK*, (16), 123–144.

122. Meléndez Arteaga, C. (2006). Bases conceptuales para una posible sistematización de las teorías de la comunicación. *Revista RE- Presentaciones Periodismo, Comunicación y Sociedad*, Año 1(1), 115– 145.
123. Mendoza Otero, J. N. (2012a). *El uso de las fuentes orales en la enseñanza de la historia, apuntes para su implementación* (Memoria de evento). Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos.
124. Mendoza Otero, J. N. (2012b). *Ética y trabajo con las fuentes del conocimiento histórico. Un acercamiento desde las fuentes orales* (Memoria de evento). Cienfuegos: Universidad de Cienfuegos.
125. Mendoza Otero, J. N. (2012c). La Memoria Histórica Popular en la Formación de los historiadores. *Revista ClaseHistoria*. Retrieved from www.clasehistoria.com
126. Mendoza Otero, J. N. (2014). Uso de las fuentes orales en la enseñanza de la historia. Apuntes para su implementación. *Revista Universidad y Sociedad*, 6(1).
127. Meneses Jiménez, M. T., & Cano Arana, A. (2008). Técnicas conversacionales para la recogida de datos en investigación cualitativa: La historia de vida. *Nure Investigación*, (37).
128. Míguez, M. (2002). ¿El té de las cinco? *Voces recobradas*, 5(14), 13–26.
129. Mijangos Díaz, E. N. (2003). Crisis de paradigmas. *Revista de Estudios Históricos. Tzintzun*, (037), 231–236.
130. Milia Martínez, A. D. (2013). *La historia local con enfoque de historia social en la formación inicial del profesor de Marxismo Leninismo - Historia* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela,” Villa Clara.
131. Ministerio de Educación Superior Cuba. (1998). Plan de estudios C´ Licenciatura en Historia.
132. Ministerio de Educación Superior Cuba. Reglamento del trabajo docente metodológico (2007).
133. Ministerio de Educación Superior Cuba. (2009). Plan de estudios D Licenciatura en Historia.

134. Monroy, F., & Hernández Pina, F. (2014). Factores que influyen en los enfoques de aprendizaje universitario. Una revisión sistemática. *Educación XX1*, 17(2), 105– 124.
135. Montoya Rivera, J. (2005). *La contextualización de la cultura en los currículos de las carreras pedagógicas* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Frank País García,” Santiago de Cuba.
136. Moradiellos, Enrique. (1992). *Las caras de Clío. Introducción a la historia y a la historiografía* (Tesis doctoral). Universidad de Oviedo, España.
137. Morales Pérez, P. (2010). *Talleres metodológicos para integrar los contenidos histórico-locales a la historia nacional en la enseñanza preuniversitaria* (Tesis en opción al título de máster en educación). Universidad “Carlos Rafael Rodríguez” Cienfuegos, Abreus. Retrieved from <http://bives.mes.edu.cu/greenstone/collect/bidi/index/assoc/D7120530/2510.dir/71205302510.pdf>
138. Moreno Castañeda, M. J. (2004). *Una concepción pedagógica de la estimulación motivacional en el proceso de enseñanza-aprendizaje* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona,” La Habana.
139. Moreno Fragnals, M. (1978). *El Ingenio* (Vols. 1-III). La Habana: Ciencias Sociales.
140. Morón Moreno, F. (2011). La historia oral: aplicaciones didácticas y estado de la cuestión en España. *Arista digital*, (10), 27–36.
141. Negrín Fajardo, O. (2012). Fuentes para el estudio del humanismo pedagógico en Europa. *Revista Interuniversitaria de Historia de la Educación*, (31), 319–338.
142. Nocado de León, I., Castellanos Simons, B., García Batista, G., Addine Fernández, F., González Dosil, C., Gort Sánchez, M., ... Valera Alfonso, O. (2009). *Metodología de la investigación educativa* (2nd ed., Vols. 1-II, Vol. II). La Habana: Pueblo y Educación.

143. Noda Galiano, A. (2005). *Alternativa metodológica para el estudio integral de la historia local, en las secundarias básicas en Güira de Melena* (Master en Educación). Instituto Pedagógico Latinoamericano y Caribeño, La Habana.
144. Núñez Pérez, María Gloria. (1990). La historia, las fuentes orales y la enseñanza: teoría y práctica. *Espacio, Tiempo y Forma*, 43–56.
145. Olvera, M. (2009). Notas sobre la relación entre tiempo, historia y memoria como problema historiográfico. *Acta Sociológica*, (49), 173–195.
146. Ortiz Arroyo, J. (2008). El uso del Método Galarziano en dos documentos pictográficos del centro de México. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, (Número especial), 3506–3522.
147. Ortiz Blanco, A. T. (2015). Memoria histórica y formación del profesional. Un reto de la Educación Superior cubana. *Revista Cubana de Educación Superior*, (2), 88–98.
148. Ospina Raigosa, L. A. (2007). Descripción archivística de documentos orales. *Revista Códice*, 3(2), 83–98.
149. Oviedo Arévalo, R. (2014). *Pensamiento Poscolonial, cambio social y relaciones subalternas en América Latina*. Colombia: Editorial Universitaria Universidad de Nariño. Retrieved from <http://observatoriosocial.udenar.edu.co/wp-content/uploads/2014/11/libro-pensamiento-poscolonial.pdf#page=233>
150. Paula González, M., & Pagés, Jo. (2014). Historia, memoria y enseñanza de la historia: conceptos y perspectivas europeas y latinoamericanas. *Revista Historia y Memoria*, (9), 275– 311.
151. Pelegrín Campo, J. (2014). La historia contrafáctica en los manuales de Historia de ESO y Bachillerato: modelos y propuestas. *ENSAYOS, Revista de la Facultad de Educación de Albacete*, 29(1), 115– 130.
152. Penna, R. (2006). Fuentes Orales en el contexto brasileño: Avances y Perspectivas. *Indivisa*, (7), 167–179.
153. Pérez Contreras, Z., & Pamela Rodríguez, X. (2011). *Estado actual de la Historia oral en Venezuela: Perspectivas y producciones de los historiadores*

- orales (Ponencia). Valencia, Venezuela: IV Encuentro Internacional de Historia Oral. Retrieved from www.elhoyodelaaraguata.com/
154. Pérez Rodríguez, G., García Batista, G., Nocedo de León, I., & García Inza, M. L. (2009). *Metodología de la investigación educativa* (2nd ed., Vols. 1-II, Vol. I). La Habana: Pueblo y Educación.
 155. Piaget, J. (1976). *La toma de conciencia*. Ediciones Morata.
 156. Plasencia Moro, A., Zanetti Lecuona, O., & García Álvarez, A. (1985). *Metodología de la investigación histórica*. La Habana: Pueblo y Educación.
 157. Pozzi, P. (2009). La Historia Oral y la Alternativa Universitaria. *Testimonios, Año 1*(1), 232–236.
 158. Prats Cuevas, J., & Santacana Mestre, J. (1998). Principios para la enseñanza de la Historia. In *Enciclopedia General de la Educación*. Barcelona, España: Océano.
 159. Prats, J., Santacana, J., Lima Muñiz, L. H., Acevedo Arcos, M. del C., Carretero Rodríguez, M., Miralles Martínez, P., & Arista Trejo, V. (2011). *Enseñanza y aprendizaje de la Historia en la Educación Básica*. Cuauhtémoc, México, D. F.: Secretaría de Educación Pública. Retrieved from http://basica.sep.gob.mx/reformaintegral/sitio/pdf/materiales/HISTORIA_web.pdf
 160. *Preparación Pedagógica para Profesores de la Nueva Universidad Cubana*. (2009). La Habana: Félix Varela.
 161. Pujadas, J. J. (2000). El método biográfico y los géneros de la memoria. *Antropología Social*, (9), 127–158.
 162. Quintana Pérez, M. F., Sallés Cabrera, L., Lara Pérez, F., & Bonilla Vichot, A. L. (n.d.). *Didáctica de la Historia de Cuba para la Licenciatura en Educación Primaria*. La Habana: Pueblo y Educación.
 163. Requerimiento. (1952). *Diccionario práctico castellano*. Buenos Aires, Argentina: Sopena.
 164. Requerimiento. (2013). *Diccionario de la lengua española (digital)*. Oceano.
 165. Requerir. (1952). *Diccionario práctico castellano*. Buenos Aires, Argentina: Sopena.

166. Requerir. (2013). *Diccionario de la lengua española (digital)*. Oceano.
167. Reyes González, J. I. (1999). *La historia familiar y comunitaria como vía para el aprendizaje de la historia nacional y de la vinculación del alumno de secundaria básica con su contexto social* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona,” Las Tunas.
168. Ritchie, D. A. (2003). *Doing Oral History. A Practical Guide* (2nd ed.). New York: Oxford University Press.
169. Rodríguez, A. (2014). Así es como se empezó a enseñar, a sacar la figura de lo que se conoce. *MUNDO AMAZÓNICO*, (5), 285–295.
170. Rodríguez Ben, J. A. (2011). *Enseñanza de la Historia: Lectura para docentes*. La Habana: Pueblo y Educación.
171. Rodríguez Jiménez, J. L. (2008). Las fuentes orales: Metodología para trabajar con una fuente que buscas y te busca. In *Primer Encuentro entre el Periodismo de Investigación y la Historia. Homenaje a Kapuscinski*. Madrid: Universidad Rey Juan Carlos e Instituto de Humanidades de la URJC.
172. Romero Ramudo, M. (2002). Tendencias actuales de la Didáctica de la Historia. In *Enseñanza de la Historia: Selección de lecturas* (1st ed., pp. 36– 49). La Habana: Pueblo y Educación.
173. Romero Ramudo, M. (2010). *Didáctica desarrolladora de la Historia*. La Habana: Pueblo y Educación.
174. Rosa María, Á., Alcázar, C., & María Consuelo, D. (Eds.). (2008). *Didáctica de las Ciencias Sociales, Currículo Escolar y Formación del Profesorado*. Jaén, España.
175. Rosenthal, M., & Iudin, P. (1981). Concepción del mundo. *Diccionario filosófico*. La Habana: Editora Política.
176. Rubén Cucuzza, H. (2011). El Proyecto Histelea: nuevas aperturas teóricas y desafíos metodológicos. *Magis, Revista Internacional de Investigación en Educación*, 4(7), 45–66.
177. Ruiz Botero, L. D. (2001). La sistematización de prácticas. *Portal OEI*.

178. Salinas Meruane, P., & Cárdenas Castro, M. (2008). *Métodos de investigación social* (Segunda.). Ecuador: Quipis.
179. Sánchez-Padilla, Raquel. (2009). The oral method applied to research with transhumant shepherds. *Ager. Revista de estudios sobre despoblación y desarrollo rural*, (8), 95– 109.
180. Santos Escribano, F., & Santos Burgaleta, M. (2011). Recordar para aprender: Fuentes orales, memoria, y didáctica en el estudio de la Transición Democrática en la Ribera de Tudela (Navarra). *Clio*, (37), 1–14.
181. Sanz Hernández, A. (2005). El método biográfico en investigación social: potencialidades y limitaciones de las fuentes orales y los documentos personales. *Asclepio*, LVII(1), 99–115.
182. Sanz Hernández, M. A. (1995). Fuentes orales y documentales en la investigación social. *Proyecto social: Revista de relaciones laborales*, (3), 217–230.
183. Sarria Gómez, C. (2008). Un archivo de historia oral como herramienta didáctica. *Hekademos: Revista educativa digital*, 1(1), 5–21.
184. Scartascini Spadaro, G., Rodríguez Melchor, V. Z., & Talavera Curiel, G. (2015). Migrar en la web. Historia oral: creando territorios para los derechos humanos y la democracia. *European Scientific Journal*, 11(11), 40–51.
185. Shulman, Lee S. (2005). Conocimiento y enseñanza: fundamentos de la nueva reforma. *Profesorado. Revista de currículum y formación del profesorado*, 9(2), 1–30.
186. Silvestre Oramas, M. (2001). *Aprendizaje, educación y desarrollo*. La Habana: Pueblo y Educación.
187. Somer, B. W., & Kay Quinlan, M. (2002). *The Oral History Manual*. Oxford: AlataMira Press.
188. Soto Gamboa, Á. (2004). Historia del presente: estado de la cuestión y conceptualización. *Historia Actual Online*, (3), 101–116.
189. Suárez Suárez, G. (2012). *Metodología para la evaluación de la formación docente de los profesores universitarios* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Carlos Rafael Rodríguez, Cienfuegos. Retrieved

- from http://biblioteca.ucf.edu.cu/biblioteca/tesis/tesis-de-doctorado/doctorado-en-ciencias-pedagogicas/ano-2012/Tesis_M%20Gilberto%20Suarez%20Suarez.pdf
190. Taller de Sistematización CEAAL- Perú. (1992). : *¿Y cómo lo hace? Propuesta de sistematización* (p. 55). Perú: CEAAL- Perú.
191. Thompson, P. (2004). Historia oral y contemporaneidad. In *Historia, memoria y pasado reciente* (pp. 15–34). Rosario, Argentina: HomoSapiens Ediciones.
192. Torrealba, Carlos, & Delgado Rosales, Luis. (2008). El protocolo oral como vía para la indagación del conocimiento metacognitivo: análisis de experiencias de investigación. *Investigación y Postgrado*, 23(1), 93–125.
193. Torres Cuevas, E. (2002). ¿Antropología histórica o historia antropológica? In *La Historia y el oficio del historiador* (1st ed., pp. 118– 125). La Habana: Imagen Contemporánea.
194. Torres Fumero, C. (2002). *Selección de lecturas de metódica de la enseñanza de la Historia*. La Habana: Félix Varela.
195. Torres Miranda, T. (2005). *El desarrollo de la creatividad en el proceso de enseñanza-aprendizaje de las disciplinas históricas* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Pedagogía). Instituto Superior Pedagógico “Enrique José Varona,” Ciudad de La Habana.
196. Unión de Historiadores de Cuba. (2013). Informe de balance del VII Congreso Orgánico de la Unión de Historiadores de Cuba.
197. Valiente Sandó, P. (2001). *Concepción sistémica de la superación de los directores de secundaria básica* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Instituto Superior Pedagógico “José de la Luz y Caballero,” Holguín.
198. Vásconez Solórzano, S. P. (2014). *Análisis del discurso oral en la construcción de la memoria histórica de la federación de campesinos de Bolívar, en sus luchas sociales y políticas representativas, desde, 1972 hasta el 2012* (Trabajo de grado previo a la obtención del título de Comunicador Social). Universidad Central de Ecuador, Quito. Retrieved from <http://www.dspace.uce.edu.ec/bitstream/25000/3191/1/T-UCE-0009-266.pdf>

199. Vélez Villafañe, G., & Cecilia Herrera, M. (2014). Formación política en el tiempo presente: ecologías violentas y pedagogía de la memoria. *Nómadas*, (41), 134– 165.
200. Véliz Rodríguez, M. (2010). *La contextualización de los hechos históricos en la dirección del proceso de enseñanza aprendizaje de la Historia en el preuniversitario*. (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad de Ciencias Pedagógicas “Félix Varela,” Santa Clara.
201. Véliz Torres, M. del C. (2007). *Metodología para la formación socio - identitaria del licenciado en Historia* (Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en Ciencias Pedagógicas). Universidad pedagógica “José Martí,” Camagüey.
202. Vera, A. (1999). La historia oral: un deslinde necesario. *Voces recobradas*, 3(7), 22–24.
203. Vilanova, M. (1998). La historia presente y la historia oral. Relaciones, balance y perspectivas. *Cuadernos de Historia Contemporánea*, (20), 61–70.
204. Vilar, P. (2002). Historia. In *La Historia y el oficio del historiador* (pp. 1– 22). La Habana: Imagen Contemporánea.
205. Villaquirán Sandoval, T. (2008, February). *La Enseñanza de la Historia en la Escuela básica venezolana. Visión del profesorado* (Tesis doctoral). Universidad de Barcelona, Barcelona.
206. Villegas, M. M. (2006). Pedagogía para la comprensión. Un modelo didáctico para propiciar la inclusión social. *Pedagogía*, 27(79).
207. Vygotski, L. S. (1987). *La Historia del Desarrollo de las Funciones Psíquicas Superiores* (2da ed.). La Habana: Científico- Técnico.
208. Vygotsky, L. S. (2005). *Pensamiento y lenguaje* (2da ed.). La Habana: Pueblo y Educación.
209. Wagler, M. (2004). *Teachers` Guide to Local Culture*. Madison, USA: Madison Children`s Museum.
210. Wagler, M., Olson, R., & Pryor, A. (2004). *Kids` Guide to Local Culture*. Madison, USA: Madison Children`s Museum.

211. William, M., & Burden, R. (1997). *Psychology for Language Teachers: A Social Constructivist Approach*. Cambridge University Press.
212. Wineburg, S. (2001). *Historical thinking and other unnatural acts: Charting the future of teaching the past*. Temple University Press.
213. Zanetti Lecuona, O. (1995). Realidades y urgencias de la historiografía social en Cuba. *Temas*, (1), 119–128.
214. Zilberteín Toruncha, J., Herrero Tunis, E., Borroto Carmona, G., Castañeda Hevia, Á. E., Cañas Louzau, T., Fernández, A. M., ... Rodríguez Lamas, R. (2006). *Preparación pedagógica integral para profesores integrales* (1st ed.). La Habana: Félix Varela.

ANEXOS

Anexo 1: Guía para la revisión de documentos (normativos)

Objetivo: Determinar qué indicaciones y condiciones poseen los documentos con los que trabaja el profesor para el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en el proceso de enseñanza -aprendizaje de Historia en la formación de los Licenciados en Historia.

1- ¿Qué posibilidades ofrecían los planes de estudios anteriores al vigente y qué posibilidades ofrece el Plan D actual, para empleo por el profesor de las fuentes orales y la historia oral en el proceso de formación de los Licenciados en Historia?

2- ¿Qué precisiones aparecen, al respecto, en las Orientaciones Metodológicas del Plan D para el trabajo con las fuentes orales y la historia oral?

3- ¿Cuáles son las potencialidades que tienen las asignaturas en el Plan D que permiten tratar las fuentes orales y la historia oral como parte de la formación de los Licenciados en Historia?

4- ¿Cómo se diseña la planeación, la ejecución y el control de actividades para el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en los planes de clase de los profesores?

5- ¿Qué potencialidades ofrece el diseño del plan de trabajo metodológico del departamento para la preparación del colectivo pedagógico para el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia?

6- ¿Qué potencialidades ofrece el diseño del plan de trabajo metodológico de las disciplinas para la preparación del colectivo de disciplina en el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia para la formación de los Licenciados en Historia?

Anexo 2: Guía para la revisión de documentos (trabajos de diploma)

Objetivo: Determinar los períodos que abordan los estudiantes en sus investigaciones, de igual manera se pretende conocer si se usan las fuentes orales y la historia oral, de ser positiva la respuesta comprobar si lo hacen correctamente.

1. Revisar el marco cronológico de la investigación.
2. Comprobar en el informe de investigación si están declaradas las fuentes orales entre las utilizadas.
3. De ser declaradas fuentes orales en la investigación comprobar en el desarrollo de la misma si se usaron correctamente las fuentes orales.
4. Revisar el cuerpo de anexos para verificar la existencia de los elementos necesarios para el trabajo con las fuentes orales.
5. Verificar la existencia de archivos de la palabra.
6. Identificar la presencia o el desarrollo de la historia oral en la investigación.
7. Comprobar el correcto uso de la historia oral como método de investigación histórica.

Anexo 3: Entrevista a profesores

Objetivo: Conocer los criterios de los profesores acerca del valor de las fuentes orales y de la historia oral para el desarrollo de investigaciones históricas y del uso de las mismas como parte del proceso formativo como investigador.

1- ¿Cuál es el período de la Historia en el cual usted desarrolla y asesora investigaciones?:

☐ Colonia

☐ Neocolonia hasta 1940

☐ Neocolonia desde 1940 hasta 1959

☐ 1959 en adelante

2- ¿Cuáles son las motivaciones fundamentales para elegir dicho período?

3- ¿Con qué frecuencia emplea las fuentes orales en el desarrollo de sus investigaciones y en las que asesora?

☐ Nunca

☐ Casi Nunca

☐ En ocasiones

☐ Frecuentemente

☐ Siempre que me es posible

4- ¿Cuáles son sus motivaciones para el uso o no de las fuentes orales?

5- ¿Considera factible el uso de la investigación como método para adquirir conocimientos en las clases?

6- ¿Con qué frecuencia emplea el método investigativo en su docencia?

☐ Nunca

☐ Casi Nunca

☐ En ocasiones

☐ Frecuentemente

☐ Siempre que me es posible

7- ¿En su opinión, cuáles son los factores que favorecen o dificultan el uso del método investigativo en la docencia?

Anexo 4: Guía para la observación a clases de Historia

Objetivo: Identificar el empleo de las fuentes orales y la historia oral en el proceso de enseñanza -aprendizaje de Historia en la formación de los licenciados en Historia.

Nombre(s) y Apellidos del docente_____

Categoría docente.....

Grado científico.....

Año: _____

Disciplina.....

Asignatura.....

Tema de la clase _____

Tipo de clase que se desarrolla:

Nombre(s) y Apellidos del visitante: _____

Evaluación de las dimensiones e indicadores:

Dimensiones e indicadores	Se observa	Se observa a veces	No se observa
I-Etapa de introducción de la clase: 1.1Consolida los conocimientos impartidos y cómo estos se relacionan con el nuevo contenido.			

1.2 Orienta desde la presentación de los objetivos la necesidad de las fuentes orales y de la historia oral en el contenido a tratar.			
1.3 Diagnostica los conocimientos previos que poseen los estudiantes acerca de las fuentes orales y de la historia oral, habilidades, puntos de vista, vivencias y sentimientos.			
II-Durante la etapa de desarrollo:			
2.1 Determina el objeto a tratar desde las fuentes orales.			
2.2 Enuncia los procedimientos para trabajar con las fuentes orales y la historia oral.			
2.3 Orienta actividades de aprendizaje en las que incluye los procedimientos enunciados.			
2.4 Orienta el trabajo con las fuentes del conocimiento histórico que se analiza para la investigación.			
2.5 Utiliza el libro de manera reflexiva y productiva en la clase y lo combina con otras fuentes en lo particular con las fuentes orales.			
2.6 Orienta la búsqueda de nexos y relaciones a partir de la información obtenida.			
III- Durante la ejecución de las actividades de aprendizaje			

3.1 Concreta como parte de las actividades de aprendizaje los nexos y relaciones entre el objeto del conocimiento y la visión del mismo desde las fuentes orales. (donde se incluyen las relaciones con otros hechos).			
IV-Etapa de conclusiones			
4.1 Existe control y autocontrol de las actividades de aprendizaje orientadas.			
4.2 Argumenta los resultados obtenidos y cómo estos han superado o no sus puntos de vista, vivencias, sentimientos de rechazo o aceptación.			

Otras observaciones que considere destacar:

Anexo 5: Encuesta a los estudiantes

Objetivo: Identificar el estado en que se encuentra el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en el proceso de enseñanza -aprendizaje de Historia a partir de las valoraciones de los estudiantes acerca del tema en cuestión.

Estudiante: Le solicitamos su colaboración para el desarrollo de una investigación relacionada con el empleo de las fuentes orales y de la historia oral en el proceso de enseñanza- aprendizaje de la Historia en su formación. A continuación, le presentamos unos indicadores para que evalúe, la escala que se presenta tiene un orden descendente donde “siempre” es el valor máximo y “nunca” el mínimo. De antemano agradecemos su colaboración. Muchas Gracias.

Preguntas	Siempre	Casi Siempre	Algunas Veces	Casi Nunca	Nunca
Utilizan los profesores de Historia fuentes históricas para el tratamiento de los hechos y los procesos históricos.					
Son tomados en cuenta los conocimientos, las habilidades adquiridas, los puntos de vista y sentimientos que posees en las clases para trabajar con las fuentes orales.					
Desarrollan los profesores de Historia actividades dirigidas al empleo de las fuentes orales y de la historia oral en sus clases o en otro tipo de actividad fuera del aula.					
Has necesitado del uso de las fuentes orales y de la historia oral para el desarrollo de investigaciones o de actividades orientadas por los profesores.					
Utilizas las fuentes orales y la historia oral para ampliar los					

conocimientos históricos que requieres en tu formación.					
Reconoces el pasado cercano como parte del objeto de estudio de la Historia.					
Las fuentes orales consideras se deben conservar.					
Resultan valiosos los archivos de oralidad.					

¿Cuáles son los espacios a los que recurre para consultar fuentes históricas?.

Anexo 6: Selección del grupo de expertos

Objetivo: Seleccionar, mediante el coeficiente de competencia, al grupo de expertos que participarán en la evaluación de la construcción teórica y de la calidad de la concepción didáctica que vincule la relación entre la investigación y la docencia a partir del empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia, el cual es el tema central de una tesis de doctorado en Ciencia Pedagógicas, en la Universidad de Cienfuegos, Cuba.

Estimado colega, debido a su prestigio en la temática relacionada con el empleo de las fuentes orales y la historia oral, le solicitamos su cooperación para que responda el siguiente instrumento, que tiene como objetivo determinar su coeficiente de conocimiento y argumentación para, desde el punto de vista científico, justificar su competencia en el tema. Esperamos su justeza en las respuestas y conociendo de su modestia le pedimos que no minimice sus puntajes. Los criterios brindados por usted serán altamente apreciados y se tomarán en consideración para el perfeccionamiento de este trabajo investigativo. Agradecemos de antemano su cooperación. Muchas gracias.

Datos personales:

Nombre(s) y Apellidos:

País:

Centro de trabajo:

Especialidad:

Categoría docente: ____ Profesor (a) Titular ____ Profesor (a) Auxiliar ____ Profesor (a) Asistente ____ Profesor (a) Instructor.

En la actualidad no me desempeño como docente. _____

Cargo que ocupa: _____

Años de experiencia profesional: _____

A continuación, se señalan los aspectos sobre los cuales solicitamos sus criterios.

1. Marque con una cruz (x), en la casilla que le corresponde al grado de conocimientos que usted posee sobre el tema, valorándolo en una escala del 1 al 10. La escala es ascendente, por lo que el conocimiento sobre el tema referido crece de 1 a 10.

Conocimiento que posee sobre la enseñanza de la Historia y/o la formación de los historiadores.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

Conocimiento que posee sobre la enseñanza y/o investigación con fuentes orales e historia oral.

1	2	3	4	5	6	7	8	9	10

2. A partir de las fuentes de argumentación que se le ofrecen sobre el tema que se investiga, realice una autovaloración y marque con una cruz (X), según el nivel en que considere que se encuentra.

Fuentes de argumentación	Niveles			
	Alto	Medio	Bajo	Nulo
Análisis teóricos realizados por usted relacionados con la utilización de las fuentes orales y la historia oral en la investigación y la docencia en la disciplina Historia				
Experiencia en su actividad como profesor y/o investigador en Historia.				
Estudios realizados por usted, sobre investigaciones, en relación con la enseñanza de la Historia y el empleo de las fuentes orales y la historia oral en las clases				

Investigaciones realizadas por usted, sobre la base de las fuentes orales y la historia oral y/o la formación de los historiadores.				
Publicaciones realizadas por usted, sobre las fuentes orales y la historia oral y/o la formación de los historiadores.				
Eventos en los que ha participado con ponencias relacionadas con las fuentes orales y la historia oral y/o la formación de los historiadores.				
Su capacidad para aportar elementos teórico – metodológicos acerca del empleo de las fuentes orales y la historia oral en el desarrollo de las clases de historia y en la investigación histórica.				

Anexo 7: Coeficientes de Argumentación (Ka), Conocimiento (Kc) y Competencia (K)

Los resultados obtenidos en el grado de argumentación Ka, conocimiento Kc y finalmente competencia K, fueron los siguientes:

Potenciado	ítem	ítem	ítem	ítem	ítem	ítem	ítem	Ka
1	10	10	10	10	10	10	10	1
2	10	10	10	9	8	10	8	0.92
3	7	8	9	7	8	8	7	0.77
4	9	9	10	10	10	9	8	0.92
5	10	9	9	10	9	9	7	0.9
6	10	9	8	10	9	10	9	0.92
7	8	10	9	9	10	10	10	0.94
8	9	10	10	8	10	10	8	0.92
9	9	10	10	9	8	10	9	0.58
10	8	8	10	10	9	10	7	0.88
11	7	10	9	10	9	9	10	0.91
12	9	10	9	8	10	10	9	0.92
13	10	10	8	10	9	10	10	0.95
14	3	7	6	6	5	9	8	0.62
15	10	8	10	10	10	9	8	0.92
16	8	7	8	8	7	8	7	0.75
17	9	9	10	9	10	10	9	0.94
18	9	10	9	8	9	10	10	0.92
19	10	10	10	10	9	10	8	0.95
20	10	10	10	10	10	10	10	1
21	2	5	5	6	5	5	3	0.44
22	7	10	10	10	9	9	10	0.92
23	10	9	9	10	10	10	7	0.92
24	9	8	9	10	9	10	6	0.87
25	10	9	9	10	10	10	10	0.97
26	3	6	5	8	2	4	6	0.48
27	10	9	10	9	10	10	8	0.94
28	6	8	7	10	8	8	7	0.77
29	9	10	8	10	9	10	9	0.92

Grado de argumentación de los potenciados (Ka)

Resultados del grado de conocimiento o Kc:

Potenciado	item	item	Kc
1	10	10	1
2	10	10	1
3	6	8	0.7
4	9	9	0.9
5	10	10	1
6	10	9	0.95
7	10	9	0.95
8	9	9	0.9
9	5	4	0.45
10	10	9	0.95
11	9	10	0.9
12	9	10	0.95
13	1	10	1
14	5	5	0.5
15	9	8	0.85
16	7	8	0.75
17	9	10	0.95
18	10	10	1
19	10	9	0.95
20	10	10	1
21	2	5	0.35
22	10	9	0.95
23	9	9	0.9
24	9	9	0.9
25	9	10	0.95
26	5	4	0.45
27	10	9	0.95
28	7	6	0.65
29	10	9	0.95

Grado de conocimiento de los potenciados

Resultados del coeficiente de competencia K de los potenciados:

Potenciado	Ka	Kc	1/2(Ka+Kc)	Categoría según puntuación
1	1	1	1	Alto
2	1	0,92	0,96	Alto
3	0.7	0,77	0,73	Medio
4	0.9	0,92	0,91	Alto
5	1	0,9	0,95	Alto
6	0.95	0,92	0,93	Alto
7	0.95	0,94	0,94	Alto
8	0.9	0,92	0,91	Alto
9	0.45	0,44	0,44	Bajo
10	0.95	0,88	0,91	Alto
11	0.9	0,91	0,9	Alto
12	0.95	0,92	0,93	Alto
13	1	0,95	0,97	Alto
14	0.5	0,48	0,49	Bajo
15	0.85	0,92	0,88	Alto
16	0.75	0,75	0,75	Medio
17	0.95	0,94	0,94	Alto
18	1	0,92	0,96	Alto
19	0.95	0,95	0,95	Alto
20	1	1	1	Alto
21	0.35	0,44	0,39	Bajo
22	0.95	0,92	0,93	Alto
23	0.9	0,92	0,91	Alto
24	0.9	0,87	0,88	Alto
25	0.95	0,97	0,96	Alto
26	0.45	0,48	0,46	Bajo
27	0.95	0,94	0,94	Alto
28	0.65	0,77	0,71	Medio
29	0.95	0,92	0,93	Alto

$0.8 \leq K \leq 1$

$0.5 \leq K < 0.8$

$K \leq 0.5$ (Hurtado de Mendoza, n.d.)

Coeficiente de competencia de los potenciados

Anexo 8: Características docentes- investigativas de los expertos seleccionados:

Expertos	Categoría científica	Categoría docente*	Años de experiencia en la Educación Superior	País de procedencia
25	7 doctores en Ciencias u otra denominación	10 Profesores Titulares	Media de 16 años	21 Cuba
				2 España
	18 doctores en Ciencias Pedagógicas	6 Profesores Auxiliares		1 Ecuador
				1 Argentina

* Nueve expertos no ostentan categoría docente.

Fuente: Elaboración de la autora

Anexo 9: Encuesta validación del sistema de talleres docentes

Objetivo: Conocer la valoración de los expertos acerca de la calidad del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales en la formación de los Licenciados en Historia.

Colega:

Se requiere de su contribución como experto en la valoración de la calidad y la pertinencia del sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los historiadores. Los criterios aportados por usted serán utilizados para su perfeccionamiento.

En aras de evaluar el sistema de talleres docentes elaborado para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los historiadores, le ofrecemos un grupo de indicadores a tener en cuenta. Con el fin de obtener su estimación acerca de cada uno de ellos se le brinda la siguiente escala: Muy adecuado (MA), Bastante adecuado (BA), Adecuado(A), Poco adecuado (PA), Inadecuado (IN). Muchas gracias.

N°	INDICADORES	VALORACIÓN				
		MA	BA	A	PA	IN
1.	Estructura del sistema de talleres docentes					
2.	Objetivo general del sistema de talleres docentes					
3.	Objetivo de cada taller docente					
4.	Sistema de conocimientos abordados en los talleres docentes					
5.	Orientaciones metodológicas ofrecidas en cada taller docente.					
6.	Bibliografía sugerida en cada taller docente.					
7.	La factibilidad del sistema de talleres docentes, para contribuir a la solución del problema relacionado con la reducción de la brecha entre la investigación y la docencia mediante el empleo de las fuentes orales en la formación de los Licenciados en Historia.					

Exponga sus criterios acerca de cualquier otro elemento que desee señalar y que deba estar presente en la conformación del sistema de talleres docentes que se pone a su consideración.

.....

.....

.....

.....

.....

.....

Anexo 10: Opiniones y recomendaciones de los expertos acerca del sistema de talleres docentes

Experto #1. Estima viable y muy adecuado el sistema de talleres docentes como vía práctica para la implementación de la propuesta en la atención a la formación de los Licenciados en Historia. Además, manifiesta que son muchas las potencialidades de las fuentes orales y la historia oral en el desarrollo del proceso de enseñanza – aprendizaje. Considera que se debe presentar un equilibrio entre la cantidad de talleres que se proponen en el primer ciclo con los que se proponen para el segundo ciclo. Plantea que son muy adecuados los objetivos propuestos por talleres docentes, considera importante la bibliografía que se orienta por cada uno de los talleres docentes, la cual guarda relación con el sistema de conocimientos que se propone trabajar en cada taller.

Experto #2. Considera muy adecuado el sistema de talleres docentes. Manifiesta estar de acuerdo con las potencialidades de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. Recomienda un equilibrio entre el número de talleres a desarrollar por cada ciclo.

Experto #3. Valora de muy adecuado el empleo de las fuentes orales y la historia oral desde un sistema de talleres docentes en la formación de los Licenciados en Historia. Plantea que debe lograrse una uniformidad en la manera de presentar los talleres. Se refiere a la forma interna de su estructura. Considera que los objetivos tanto general como particular de cada taller responden al sistema de conocimientos que se plantea.

Experto # 4. Evalúa el sistema de talleres docentes de muy adecuado. Manifiesta que las fuentes orales y la historia oral contribuyen tanto al desarrollo de la dimensión investigativa como a la docente en la formación de los Licenciados en Historia. Sugiere que en vez de hablar de observaciones en la conformación de los talleres docentes se debe trabajar bajo el término de orientaciones metodológicas, pues lo que se hace es orientar por taller a los profesores de las cuestiones que no deben dejar de abordar como garantía de lograr una concatenación entre los talleres, lo cual le permite responder a su cualidad de sistema. Considera importante la bibliografía que se propone para cada uno de los talleres docentes.

Experto # 5. Manifiesta que el sistema de talleres docente es muy adecuado. Manifiesta que la utilización de las fuentes orales y la historia oral son elementos esenciales en la formación

de los Licenciados en Historia en la actualidad cuando se demanda por la dirección del país el desarrollo de la historia de la etapa de la revolución en el poder hasta hoy. No realiza observaciones en cuanto a cambios en los talleres que se presentan.

Experto # 6. Estima que el sistema de talleres docentes es muy adecuado y que contribuye con la formación de los Licenciados en Historia. Manifiesta que en vez de hablar de observaciones en la conformación de los talleres docentes se debe trabajar bajo el término de orientaciones metodológicas. Considera adecuado los objetivos, el sistema de conocimientos que se plantean en cada uno de los talleres.

Experto # 7. Valora de muy adecuado para el desarrollo de las habilidades profesionales de los historiadores tanto en la dimensión investigativa como en la docente. No realiza observaciones en cuanto a los contenidos y la estructura de los talleres que se presentan.

Experto # 8. Considera la propuesta del sistema de talleres de muy adecuado en tanto contribuye a perfeccionar la formación de los Licenciados en Historia. Recomienda un equilibrio entre el número de talleres docentes a desarrollar por cada uno de los ciclos propuestos.

Experto # 9. Estima el sistema de talleres docentes muy adecuado para el empleo de las fuentes orales y la historia oral en la formación de los Licenciados en Historia. Manifiesta que las mismas brindan potencialidades que son difíciles de lograr con otras fuentes históricas y del conocimiento histórico, máxime, en la esfera volitiva. No realiza observaciones en cuanto a los contenidos y la forma de los talleres docentes que se presentan.

Experto # 10. La propuesta fue valorada de muy adecuada. Manifiesta que los contenidos que se abordan en cada uno de los talleres son del interés de los estudiantes en tanto son ellos los encargados de escribir la historia del país, sobre todo, la que se corresponde con las últimas décadas. Considera, además, que se debe hablar de orientaciones metodológicas en vez de observaciones como lo hace la investigadora.

Experto # 11. Considera la propuesta de un sistema de talleres docentes de muy adecuada y plantea que debe ser una experiencia que se extienda a toda la formación de historiadores en el país.

Experto # 12. Considera la propuesta de adecuada pues dentro de los contenidos que se abordan falta incorporar en el sistema de talleres docentes que las fuentes orales, a diferencia de otras fuentes históricas, se construyen. Es decir, que los investigadores determinan quién o quiénes pueden ser considerados para formar parte de una investigación.

Experto # 13. Argumenta que la propuesta es adecuada toda vez que contribuye a la formación de los Licenciados en Historia. Sin embargo, manifiesta que la concepción didáctica debe ser aplicada atendiendo a todas las asignaturas que proporcionan un espacio para la implementación de la misma.

Experto # 14. Valora la propuesta adecuada en tanto posibilita una mejor formación de los Licenciados en Historia. Manifiesta la necesidad de la inclusión de un material que permita el trabajo con las fuentes orales y la historia oral toda vez que bibliografía actualizada que aborda la temática escasea en el territorio nacional.

Experto # 15. Evalúa la propuesta de adecuada al reconocer la necesidad de la formación de los Licenciados en Historia al margen de las maneras tradicionalistas de investigar y enseñar historia. Manifiesta que se debe enfatizar desde los propios contenidos de los talleres docentes en la relación que se establece entre fuentes históricas en la dimensión investigativa y su función como medios de enseñanza en el proceso de enseñanza – aprendizaje de la historia.

Anexo 11: Resultado de la prueba W de Kendall en la opinión de los expertos

Estadísticos de contraste

N	15
W de Kendall(a)	.733
Chi-cuadrado	66.000
gl	6
Sig. asintót.	.000

a Coeficiente de concordancia de Kendall

Fuente: Paquete estadístico SPSS v.15

Anexo 12: Comparación de los principales resultados de la encuesta a los estudiantes

Preguntas	Respuestas más frecuentes	
	Antes	Después
¿Realizas investigaciones para adquirir el contenido histórico?	No se realizan investigaciones para adquirir el contenido histórico, por lo general este se obtiene de manera acabada por parte de los profesores.	Algunos profesores desarrollan determinados contenidos de sus asignaturas a partir de la búsqueda y las indagaciones que previamente desarrollamos.
¿Cuáles son las fuentes históricas que más utilizas para las investigaciones que realizas? ¿Por qué?	Las fuentes que más se utilizan son las escritas por ser garantía de la verdad histórica. Son pruebas fehacientes para mostrar el valor de lo investigado.	Son varias las fuentes históricas con las cuales se desarrollan las investigaciones. Se destacan las fuentes escritas y cuando se abordan temas de investigación contemporánea se utilizan las fuentes orales también.
¿Dónde localizas las fuentes históricas que necesitas?	Fundamentalmente en los archivos históricos y en las salas de fondos raros y valiosos ubicadas en las bibliotecas.	Se localizan en archivos, bibliotecas. También se localizan en la comunidad en las asociaciones como la de los combatientes. En los barrios estas últimas responden a las fuentes orales. Se trata de la localización de personas portadoras de información de valor histórico.

¿Qué relación se establece entre Historia Oral y Fuentes Orales?	Las fuentes orales son un tipo de fuente histórica y la historia oral necesita de las fuentes orales para su desarrollo.	Las fuentes orales son fuentes históricas que brindan información de valor para el desarrollo de investigaciones en las ciencias sociales. En el caso particular de la ciencia histórica son de importancia cuando se trabajan con temas del pasado cercano. Las investigaciones históricas que se desarrollan a partir, fundamentalmente, de los testimonios que brindan varias personas de un determinado tema de interés histórico se les conocen como historia oral.
¿Conoces que son los archivos de oralidad?	No conocen qué son.	Son archivos en los cuales se atesora en imagen y sonido información de valor histórico proveniente de los testimonios donados por las personas participantes en un hecho o proceso histórico.
¿Has consultado algún archivo de oralidad?	Nunca han consultado un archivo de oralidad.	Nunca han consultado un archivo de oralidad.

Fuente: Elaboración de la autora

Anexo 13: Resultado de la Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon

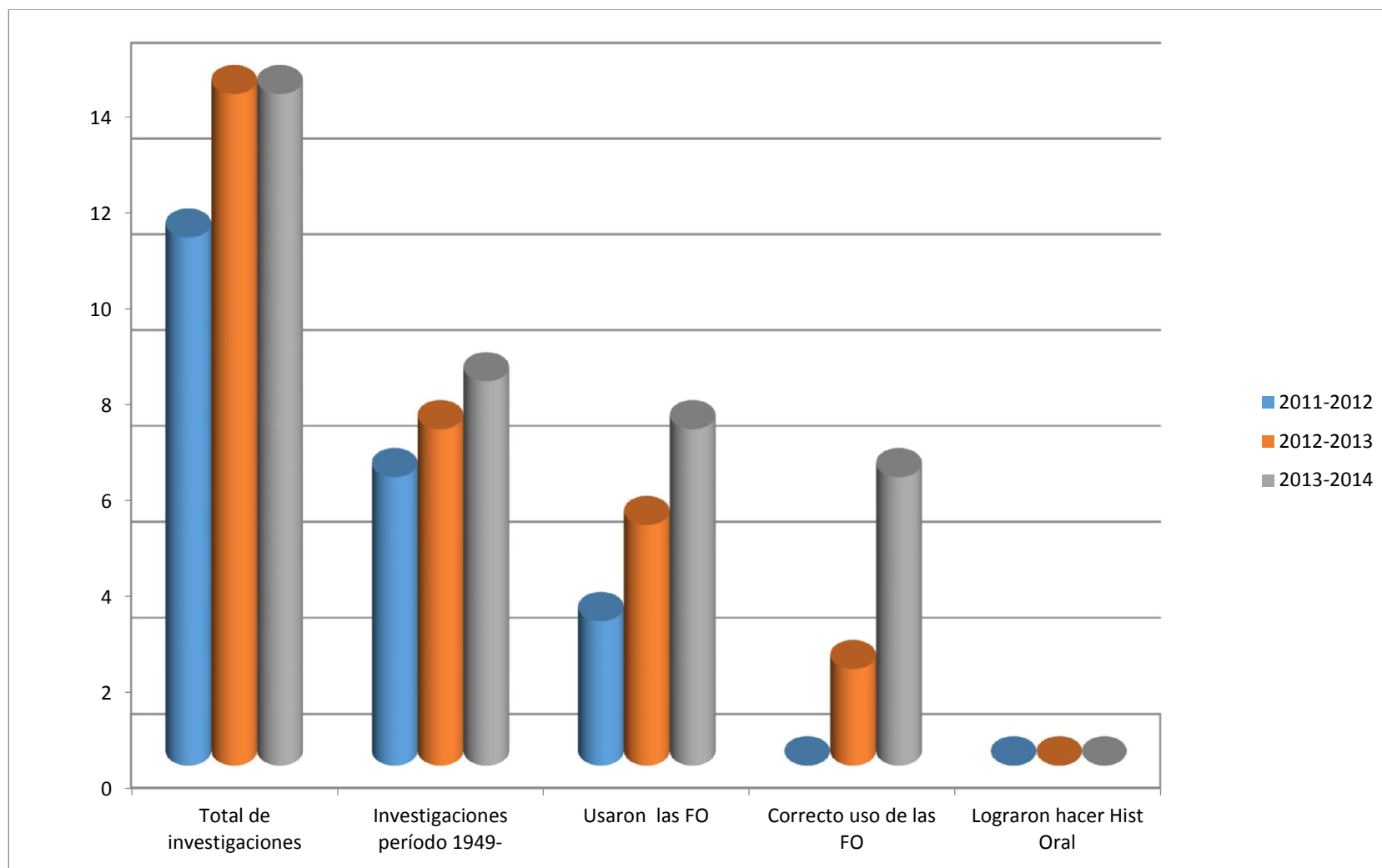
Estadísticos de contraste(b)

	Utilizan los profesores de Historia fuente históricas para el tratamiento de hechos y proceso históricos - Utilizan los profesores de Historia fuente históricas para el tratamiento de hechos y proceso históricos	Son tomados en cuenta los conocimientos, las habilidades adquiridas, los puntos de vista y los sentimientos que posees en las clases para trabajar con las fuentes orales - Son tomados en cuenta los conocimientos, las habilidades adquiridas, los puntos de vista y los sentimientos que posees en las clases para trabajar con las fuentes orales	Desarrollan los profesores de Historia actividades dirigidas al empleo de las fuentes orales y la historia oral en sus clases u otro tipo de actividad fuera del aula - Desarrollan los profesores de Historia actividades dirigidas al empleo de las fuentes orales y la historia oral en sus clases u otro tipo de actividad fuera del aula	Has necesitado del uso de las fuentes orales y la historia oral para el desarrollo de tus investigaciones o de actividades orientadas por los profesores - Has necesitado del uso de las fuentes orales y la historia oral para el desarrollo de tus investigaciones o de actividades orientadas por los profesores	Utilizas las fuentes orales y la historia oral para adquirir los conocimientos que requieres en tu formación - Utilizas las fuentes orales y la historia oral para adquirir los conocimientos que requieres en tu formación	Reconoce el pasado cercano como parte del objeto de estudio de la Historia - Reconoce el pasado cercano como parte del objeto de estudio de la Historia	Considera se deben conservar las fuentes orales - Considera se deben conservar las fuentes orales	Resultan valiosos los archivos de oralidad - Resultan valiosos los archivos de oralidad
Z	-4,995(a)	-5,139(a)	-5,246(a)	-5,217(a)	-5,004(a)	-4,993(a)	-5,032(a)	-4,573(a)
Sig. asintót. (bilateral)	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000	,000

a Basado en los rangos negativos.

b Prueba de los rangos con signo de Wilcoxon

Anexo 14: Representación gráfica del análisis de los Trabajos de Diplomas 2011- 2014



Fuente: Elaboración de la autora

Anexo 15: Validación de la concepción didáctica para la vinculación de la investigación y la docencia para el empleo de las fuentes orales y la historia oral mediante un sistema de talleres docentes

Objetivo: Valorar a través de los expertos la validez de la concepción didáctica que se propone.

Estimado colega, agradecerle su participación en el instrumento del coeficiente de competencia en el cual su puntaje lo acredita como experto en la temática que se está tratando. Necesitamos de los criterios brindados por usted en las siguientes preguntas:

1. ¿Cómo evalúa usted la estructura de la concepción didáctica?
2. ¿Qué valoración tiene sobre su aplicabilidad?
3. ¿Cómo considera son los resultados esperados de la aplicación?
4. ¿Cómo evalúa usted la asequibilidad de la concepción?

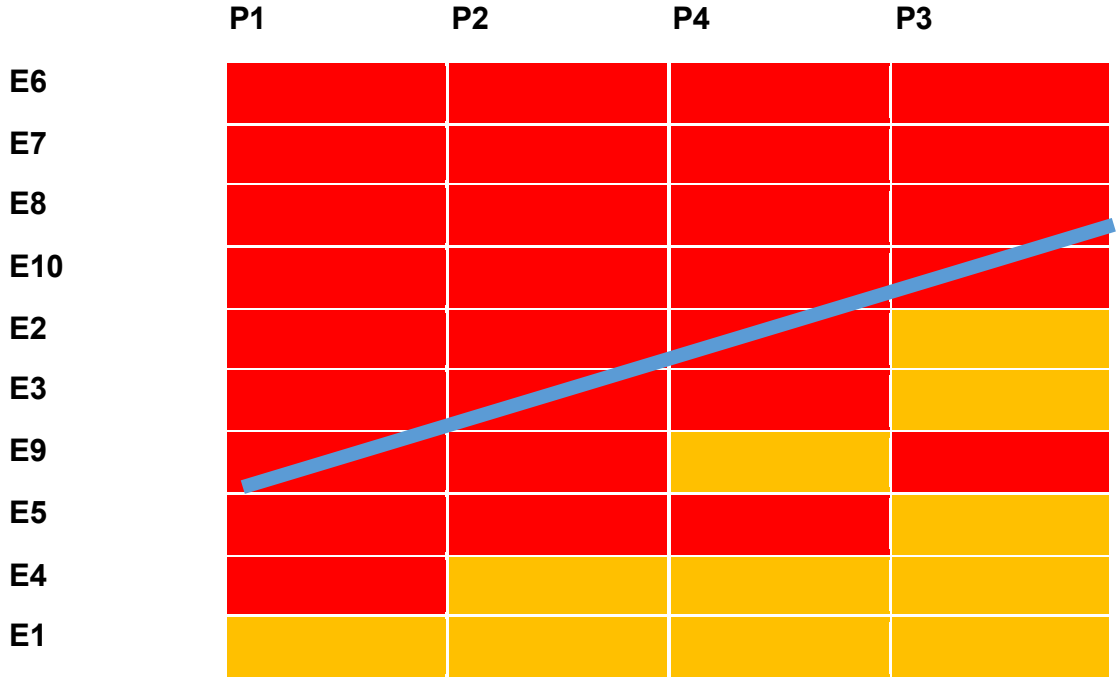
Evalúe el empleo que se ha hecho de estos indicadores en la concepción didáctica para la vinculación de la investigación y la docencia mediante un sistema de talleres docentes para el empleo de las fuentes orales y la historia oral, la cual se mueve entre el color rojo y amarillo, donde el primero expresa el puntaje máximo y el segundo, el puntaje mínimo.

¿Cómo evalúa usted la estructura de la concepción didáctica?	¿Qué valoración tiene sobre la aplicabilidad?	¿Cómo considera son los resultados esperados de la aplicación?	¿Cómo evalúa usted la asequibilidad de la concepción?
			

En caso de encontrar dificultades o potencialidades no planteadas en el estudio, por favor plántelas y realice una breve explicación.

Muchas gracias

Anexo 16: Representación gráfica del Ábaco de Régnier



Anexo 17: Resultados de los instrumentos aplicados antes y después de la implementación de la concepción didáctica

Aspectos	Antes	Después
Entrevistas a profesores	Consideran a las fuentes orales muy subjetivas, entienden el objeto de la historia sólo en el pasado lejano, la historia sólo se hace con evidencias materiales.	Manifiestan mayor conocimiento sobre el tema. Reconocen la necesidad de ampliar la investigación en torno a las fuentes orales y la historia oral e insertarla en la docencia. Consideran que el empleo de las fuentes orales y la historia oral en el proceso de enseñanza aprendizaje de la historia ha sido una experiencia productiva.
Observación de clases	Las clases observadas no emplean –de manera general- las fuentes primarias. El hecho histórico se presenta como acabado. El libro es casi el único medio en las clases. No existe investigación por parte de los estudiantes. No existe relación con la comunidad.	En aquellas asignaturas en que los contenidos que abordan permiten el empleo de las fuentes orales los profesores comienzan a hacer uso de ellas, logrando un vínculo entre los elementos históricos de carácter nacional con los elementos históricos de carácter regional y local. Se observa en el desarrollo docente el empleo de contenidos que antes eran cuestionados como temáticas fuera del objeto de

		estudio de la historia, ejemplo el desarrollo de las artes plásticas. Se observa como las clases se desarrollan con mayor frecuencia en la comunidad logrando una aproximación mayor entre la universidad y la localidad.
Encuesta a estudiantes	Sólo conocen la existencia de las fuentes orales. No reconocen una metodología de trabajo con estas fuentes, ni sus potencialidades, ni sus retos. Desconocen las formas de conservación del testimonio oral. No han consultado archivos de oralidad. Desconocen la Historia Oral. No dominan el concepto Historia del pasado cercano.	Manifiestan tener más conocimiento sobre las fuentes orales y la historia oral. Reconocen la importancia de la utilización y conservación de los testimonios orales para el desarrollo histórico de la nación. Se experimenta mayor utilización de estas fuentes por los estudiantes, tanto en las actividades docentes como investigativas. Consideran una mayor variedad de lugares para la localización de fuentes histórica, reconocen la comunidad como un espacio para la ubicación de fuentes sobre todo las orales. Realizan en algunas asignaturas investigaciones para

		adquirir el contenido histórico.
Temas de investigación	Selección de temas del pasado más lejano.	Acercamiento en cantidades superiores a los temas de la historia del pasado cercano. Empleo de las fuentes orales en el desarrollo de las investigaciones que así lo permiten. Aún no se observan estudios de historia oral, aunque se ha avanzado en la correcta utilización de las fuentes orales. Creación de archivos de la oralidad.

Fuente: Elaboración de la autora